

Significados sobre discapacidad física
en la Vida Cotidiana de ex-militares
de la Tercera Brigada, Cali



SIGNIFICADOS SOBRE DISCAPACIDAD FÍSICA EN LA VIDA COTIDIANA
DE EX MILITARES DE LA TERCERA BRIGADA-CALI

Trabajo de Grado

Leidy Johana Herrera
Xiomara Muñoz
Laura Alejandra Cortés

Directora: María Cenide Escobar
Trabajadora Social

Universidad del Valle
Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano
Trabajo Social
2014

SIGNIFICADOS SOBRE DISCAPACIDAD FÍSICA EN LA VIDA COTIDIANA
DE EX MILITARES DE LA TERCERA BRIGADA-CALI

Trabajo de Grado

Leidy Johana Herrera
Xiomara Muñoz
Laura Alejandra Cortés

Directora: María Cenide Escobar
Trabajadora Social

Trabajo de Grado presentado como parte de los requisitos para optar al título de
Trabajadora Social.

Universidad del Valle
Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano
Trabajo Social
2014

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO I.....	6
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	6
Marco Contextual.....	10
Justificación.....	13
Pregunta de investigación y Objetivos.....	¡Error! Marcador no definido.
CAPITULO II	17
MARCO TEÓRICO – CONCEPTUAL	17
CAPITULO III.....	27
ESTRATEGIA METODOLÓGICA	27
CAPITULO IV.....	32
COMPRENDIENDO LA SITUACIÓN DE DISCAPACIDAD, SU SIGNIFICADO EN LA VIDA COTIDIANA	32
REFLEXIONES FINALES.....	80
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	85
CIBERGRAFÍA:.....	88
APÉNDICES.....	90

EXPRESAMOS NUESTROS AGRADECIMIENTOS A:

*Quiénes participaron en ésta investigación e hicieron posible
realizar éste trabajo,
por permitirnos sumergirnos en la intimidad de sus hogares,
y por su absoluta contribución y aprobación para la elaboración
de esta investigación.*

*A la profesora María Cenide Escobar por dirigir esta
investigación
quien con sus conocimientos aportó a nuestro proceso
profesional.*

*A nuestras familias por su paciencia, comprensión y apoyo
incondicional.*

Las autoras

AGRADECIMIENTOS

A Dios por permitirme lograr este proyecto académico y por colocar en mi vida personas tan maravillosas como mi madre que por su absoluto amor y apoyo incondicional le debo gran parte de lo que soy hoy en día.

A Lucho, mi gran amor quien con su inmenso amor y apoyo me ha acompañado en todo este proceso y sobre todo por ser tan comprensivo y ser un ser maravilloso en mi vida.

A Laura compañera de este trabajo, por ser una de mis grandes amigas, además por su empeño y dedicación en la realización de este trabajo.

A Xiomara compañera de trabajo, por ser una muy buena amiga, a su vez porque con su entrega y compromiso demostró ser eficiente, pero sobre todo por ser esa persona sincera y fiel.

A Johana compañera y amiga por enseñarme que a pesar de las adversidades todo se puede conseguir y alcanzar grandes triunfos.

Leidy Johanna Herrera

AGRADECIMIENTOS

En primera instancia a Dios quien me dio la fortaleza, fe, salud y esperanza para alcanzar éste anhelo que se vuelve una realidad tangible, siempre estuvo a mi lado y me dotó de grandes dones y talentos que hoy puedo utilizar en mi vida.

A mis padres y familiares, quienes permanentemente me apoyaron con espíritu alentador, contribuyendo incondicionalmente a lograr las metas y objetivos propuestos. ¡Los amo!

A mi grupo de amigos de la Fundación, al ir culminando esta etapa de mi vida puedo dar fe del pensamiento que nos guía *"hay que soñar en grande para que el universo conspire a nuestro favor"*, hoy puedo decir orgullosamente ilo logré! y valió la pena el sacrificio y tiempo lejos de ustedes.

A Mónica, Angélica y por supuesto a mis compañeras de Tesis Leidy y Laura, sin la compañía y apoyo de ustedes este trabajo no sería una realidad, fue grato y enriquecedor compartir cada uno de los momentos de formación con ustedes.

Y a todas y cada una de esas personas que estuvieron brindándome una palabra de aliento para no desfallecer en este camino que me lleva en la actualidad a ser una feliz y orgullosa Trabajadora Social.

Con cariño

XIOMARA MUÑOZ

AGRADECIMIENTOS

Agradezco primero a Dios por acompañarme y guiarme durante este largo camino que ha sido mi carrera.

A mis padres por brindarme siempre su apoyo, paciencia y comprensión.

A mi hermano porque siempre me animó a continuar y no desfallecer ante las adversidades.

A mi abuela por sus cuidados durante los días de traspasos.

A mi tía Margarita porque gracias a su empuje logré entrar a esta universidad y hacer esta carrera.

A mis compañeras de tesis que también fueron mis amigas durante toda la carrera.

Y por último agradezco a todas las personas que estuvieron conmigo y que de una u otra forma me empujaron y me motivaron a continuar y no dejarme vencer por los obstáculos.

LAURA CORTÉS

INTRODUCCIÓN

Durante décadas Colombia ha sido testigo y víctima del conflicto armado, que tiene como antecedente histórico, la violencia de la década de 1950 –llamada también “época de la violencia”, en la que las disputas tradicionales entre liberales y conservadores se recrudecieron a causa del asesinato del líder y caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán, catalizando la irrupción del movimiento guerrillero formado por campesinos armados que buscaban defenderse de las agresiones oficialistas del gobierno conservador de Laureano Gómez.

Pese a que esta etapa finalizó en 1953 con el golpe militar del General Gustavo Rojas Pinilla, los movimientos insurgentes continuaron fortaleciéndose y en el periodo comprendido entre 1988 y 2003, el conflicto armado presentó un rápido escalamiento caracterizado por la reproducción de la guerrilla en numerosas regiones del país (Restrepo, 2004) y por generalización, a mediados de la década de 1990, de las tomas armadas a poblaciones, las desapariciones forzadas, las masacres de civiles, militares y políticos como estrategias de guerra (Mejía, 2007).

En ese contexto, en el que fundamentalmente se ha afectado la población civil, hay otros actores involucrados, entre los que se encuentran las guerrillas de extrema izquierda, los grupos paramilitares de extrema derecha y el Estado colombiano, representado directamente por los militares que se enfilan en el Ejército Nacional; sobre estos últimos y las secuelas físicas y psicosociales que ha dejado en ellos la guerra, se enfoca la presente investigación buscando comprender los ***significados sobre discapacidad física en la vida cotidiana de ex militares de la Tercera Brigada-Cali***. Se aborda a esta población, dado que el impacto que tiene la guerra sobre ellos no es un tema frecuente de estudio.

El interés por llevar a cabo este estudio, surgió de avanzar en el reconocimiento de que la discapacidad física producida por la guerra –o por cualquier otra circunstancia–, no sólo deja huellas evidentes en la corporalidad de los sujetos que la experimentan,

sino que también afecta su psicología, su cotidianidad y su entorno social y familiar, constituyéndose en un campo de acción/intervención para el Trabajo Social. En este sentido, las historias de vida de los sujetos participantes del estudio, permiten reconocer y entender los significados que han construido sobre la situación de discapacidad y cómo la calidad de los vínculos con las personas que conforman su entorno inmediato, puede contribuir o no a la reconfiguración de significados y la construcción de nuevos sentidos sobre sí mismos, sobre su experiencia y sobre su existencia.

Por tanto, al rescatar la voz de las personas directamente implicadas, esta investigación se sitúa en el paradigma cualitativo; los datos recolectados provienen de la narración oral de sus historias de vida y a partir de ellas es posible conocer cómo, después de adquirir la discapacidad, han logrado reconfigurar su vida cotidiana y crear nuevos significados al respecto.

El documento está organizado en 4 capítulos; en el primer capítulo se sintetizan los antecedentes investigativos sobre la problemática de estudio, orientados a tres enfoques: la perspectiva sociológica, los procesos de inclusión/intervención y la mirada sistémica del Trabajo Social en la que se tienen en cuenta la familia y las redes de apoyo. Enseguida se caracteriza el marco contextual en el que tienen lugar las interacciones de los sujetos participantes, luego se tiene la justificación, en la que se incluyen argumentos macro, meso y micro sociales que soportan la elección del tema trabajado, y finalmente se formula el problema de estudio y se determinan los objetivos: general y específicos.

En el segundo capítulo, se organiza el marco teórico- conceptual que permitió comprender e interpretar el fenómeno de la discapacidad, las significaciones y los sentidos construidos por los sujetos y sus entornos sobre su situación vital.

Posteriormente, en el tercer capítulo se hace referencia a la estrategia metodológica, en la que se describe a los participantes, se especifica el tipo de estudio y se analizan las herramientas utilizadas para la recolección de los datos.

En el cuarto capítulo, se realiza el análisis teórico-interpretativo de la información recolectada, considerando los significados sobre discapacidad y los vínculos construidos por lo sujetos; así mismo se hace alusión a los pensamientos, las emociones y la religión como categoría emergente que permite la reconfiguración de su situación de discapacidad; ulteriormente, se retoma el proceso de duelo experimentado por los participantes y se analiza la influencia de la significación de la discapacidad sobre las transformaciones de la vida cotidiana.

Para finalizar, se enlistan las conclusiones y los hallazgos relevantes de la investigación y se anexan las historias de vida los participantes.

CAPÍTULO I

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Antecedentes

La discapacidad física, entendida como la condición de limitación que impide el desempeño motor de la persona afectada, es un tema amplio y complejo que se ha investigado desde distintas perspectivas teóricas¹; para efectos del presente estudio, se acotaron las exploraciones de acuerdo con el tipo de discapacidad, es decir, la discapacidad física no motora, la población (ex-militares heridos en combate) y el enfoque conceptual utilizado en su interpretación (las ciencias sociales, específicamente el Trabajo Social).

A continuación, se presentan los resultados de algunos trabajos que contribuyeron a ampliar, profundizar y entender las distintas dimensiones desde donde se ha abordado la discapacidad; los estudios se organizaron en tres direcciones .a) desde la mirada sociológica, b) Proyectos de inclusión-intervención y c) exploraciones que integran a la familia y las redes de apoyo, específicamente en los trabajos investigativos de pregrado realizados desde la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad de Valle.

Desde la perspectiva sociológica

La perspectiva sociológica afirma que la noción de discapacidad es una construcción social, cuya noción obedece a fallos en la estructura social, relacionados con la exclusión y discriminación que sufren las personas en situación de discapacidad desde la misma estructura del Estado.

En este grupo se destacan los estudios de Barton (1998), quien comprende la discapacidad como una categoría creada socialmente, reforzada por la opresión y la exclusión que ejerce la sociedad sobre aquellos que son señalados como diferentes. Según el autor, la discapacidad es producto de la forma en que se construyen los entornos arquitectónicos y pone en evidencia las grietas de la estructura social al

¹ De las que se dará cuenta en este apartado desde lo encontrado en el radio de búsqueda que se estableció, este es el centro de documentación de la Escuela de Trabajo Social (CEDIS), la biblioteca Mario Carvajal y algunas páginas en internet.

adaptarse a las necesidades y aspiraciones de los ciudadanos con escasez; para él, la discapacidad tiene lugar cuando una persona no logra adaptarse a las exigencias de la sociedad y la sociedad no se adapta a lo que demanda la persona con discapacidad.

Por otro lado, encontramos la investigación aplicada realizada por Muñoz (2006), en el cual trata de desarrollar una lectura integral sobre la discapacidad, partiendo de una aproximación a los modelos teóricos sobre las personas en situación de discapacidad y analizar el conglomerado de sentidos que hacen parte del mundo de la persona con discapacidad, con la finalidad de comprender la perspectiva de realidad de estas personas y la construcción de significados. En este trabajo, se observa como la discapacidad constituye una realidad compleja que se inscribe en ejes humanistas, socioculturales y de salud. En este sentido se tendrá en cuenta que el concepto de discapacidad ha cambiado desde la concepción de Desarrollo Humano, Derecho y Desarrollo Social; así mismo su estudio y dirección ha estado expuesto a modificaciones importantes que se expanden al nivel de los imaginarios y relaciones sociales.

Finalmente durante la investigación tienen presente a las personas que rodean al individuo con discapacidad como son su familia, el entorno y el Estado, ya que estos influyen directamente en la construcción de su subjetividad. Según lo plantean la autora, la discapacidad a **nivel teórico** ha sido fundamentada y explicada a la luz de unos determinados modelos, los cuales han surgido en el transcurso de la historia y han tenido una considerable influencia en las actuaciones que los distintos países han desarrollado en materia de políticas públicas, intervención social y atención sanitaria

Proyectos de inclusión social e intervención

Las publicaciones que describen procesos de inclusión social e intervención, resaltan la necesidad de que el Estado y las instituciones especializadas en temas de rehabilitación, incorporen a la vida social y productiva a las personas que experimentan algún tipo de discapacidad.

En esta línea, se registran los datos ofrecidos por el Cuaderno de la Secretaría Distrital de Salud de Santa Fe de Bogotá (2008), que presenta algunos programas de discapacidad y rehabilitación realizados en Colombia, resaltando el desarrollo nacional

en la inclusión social de las personas con discapacidad y en el reconocimiento de sus capacidades como sujetos productivos. El autor expone cómo los procesos comunitarios afectan positivamente la calidad de vida de las personas en situación de discapacidad y permiten la construcción de una sociedad incluyente e igualitaria.

En esta misma vía, se destaca el trabajo de De Lorenzo (2007), en el que refiere como las instituciones, en los últimos años, han transformado el enfoque médico de la discapacidad (la discapacidad como enfermedad y limitación personal), a un enfoque social y sistémico que integra tanto al sujeto como al ambiente social y físico que lo rodea. El autor realiza un recorrido por disciplinas de las ciencias sociales como la economía, el derecho, la sociología, entre otras, que complejizan y enriquecen la visión de la situación de discapacidad y las posibles estrategias de intervención.

Sin embargo, otros estudios reflejan que aún existen múltiples limitaciones en la atención que el Estado y el sistema de Seguridad Social, ofrece a las situaciones de discapacidad; entre éstos se encuentra la monografía de Tamayo (2009), en la que reflexiona sobre las restricciones que tiene el enfoque clínico, que centra el diagnóstico y tratamiento de la discapacidad desde la deficiencia, sin incluir los factores psicosociales. La autora caracteriza y describe las prácticas de los profesionales en rehabilitación, analizándolas desde la teoría de la construcción social de la realidad bajo un modelo sistémico ecológico. El estudio reveló que las estrategias de médicos y terapeutas, están encaminadas a intervenir únicamente los aspectos funcionales y biológicos del cuerpo sin incluir factores psicosociales, pese a que según lo estipulado en la Ley 100 de 1993 “por la cual se crea el sistema de Seguridad Social Integral y se dictan otras disposiciones”, la discapacidad debe atenderse desde un enfoque integral.

Investigaciones que integran la familia y redes de apoyo

En relación con las investigaciones realizadas desde la profesión del Trabajo Social que retoman a la familia y a las redes de apoyo como objetos de estudio, se resaltan los trabajos que relatan los cambios experimentados por el entorno social y familiar de las personas con discapacidad y las percepciones que han construido sobre la situación.

En este enfoque se enmarca la exploración llevada a cabo por Henao (2004), durante su práctica pre-profesional que tuvo como objetivo identificar los significados socio-culturales atribuidos a la pobreza de aquellas mujeres con hijos en situación de discapacidad tanto en el plano material como emocional. La autora caracterizó las condiciones de vida de 5 mujeres participantes del Programa de Terapias Integradas del *Centro Sor María Luisa Courbin*, a partir de un estudio descriptivo con un método cualitativo, donde se aplicaron encuestas y entrevistas semi-estructuradas².

Por otro lado, Sánchez (2007) estudió el proceso del grupo de apoyo de padres y madres de niños en situación de discapacidad pertenecientes a la fundación “*Casa de Colombia*” en la ciudad de Cali, analizando la influencia de las sesiones grupales en la aceptación de la condición de los niños. La metodología empleada en esta investigación fue de orden cualitativo, la cual posibilitó la comprensión del fenómeno social a partir de las palabras de los protagonistas siguiendo sus definiciones, sus significados y valoraciones; este estudio es de tipo descriptivo y para la recolección de datos se utilizaron entrevistas semi-estructuradas, visitas domiciliarias, crónicas grupales y revisión de historias médicas psicosociales.

Finalmente, Escobar y Martínez (2005), identificaron los cambios que se produjeron en el proyecto de vida personal, familiar y laboral de un grupo de personas con discapacidad que sufrieron accidentes en sus lugares de trabajo. El método es cualitativo, el tipo de estudio es descriptivo y exploratorio, la técnica implementada para la recolección de la información fue la entrevista semi-estructurada. De acuerdo con la información recolectada, se evidenció que los programas de rehabilitación son cruciales

² Esta problemática se analiza partiendo de la definición de la pobreza desde términos materiales y cuantificables. En relación a los resultados de la investigación se define que la pobreza o los pobres son aquellas personas que no pueden satisfacer de manera adecuada sus necesidades básicas, pero además la discapacidad es experimentada como una crisis, que ha provocado cambios profundos en la organización familiar. Entre los hallazgos se encontró que los significados van a estar mediados por el contexto donde viven las mujeres y su familia; que la discapacidad de un hijo o hija es vivida por estas mujeres y sus familias como una crisis, que ha generado cambios trascendentales en la vida de estas personas. Cada entrevistada ha vivido el proceso de duelo y la relación madre hijo de manera diferente, según los resultados se evidencian caso de rechazo y sentimientos-negativos primando las dificultades en la crianza y rehabilitación, en algunas situaciones se ha logrado superar, debido a los sentimientos ambivalentes el rechazo social y familiar, los altos costos que genera la discapacidad, el aplazamiento de planes personales y la lucha por la subsistencia conlleva a que estas mujeres sean más vulnerables.

para que las personas logren retomar su proyecto de vida y resignifiquen su condición de discapacidad.

En coherencia con los trabajos reseñados, es posible concluir que la noción de discapacidad física es una construcción social cuyas representaciones y significaciones son consecuencia de las políticas estatales, que, pese a los esfuerzos, continúan siendo excluyentes, limitantes y orientados al tratamiento físico sin incluir los factores psicosociales afectados.

Así mismo, se observa que la mayoría de los estudios especialmente desde el Trabajo Social consultados son de corte cualitativo con enfoque integrador y ecológico que por lo general retoman las percepciones de familiares y amigos de las personas con discapacidad, especialmente de los padres de niños en esta condición, dejando en un segundo plano las voces de las personas que viven la discapacidad.

Por tanto, se evidencia la ausencia de estudios que tengan como población objetivo a miembros de las fuerzas militares heridos en combate –lo que llama la atención si se tiene en cuenta que el conflicto hace parte de la realidad inmediata del país- y la necesidad de tomar en cuenta no sólo los discursos de los miembros del entorno familiar o social, sino también y sobre todo de quienes sufrieron en carne propia la situación de discapacidad.

Marco Contextual

¿Cali, una ciudad “incluyente”?

Actualmente en el país existen leyes que determinan los derechos y deberes tanto del Estado como de la sociedad para la población en situación de discapacidad, estableciendo como prioridad garantizar su acceso a los servicios de salud, seguridad social, educación, trabajo, recreación y deporte, entre otros.

Desde la constitución de 1991 se ha reconocido a las personas discapacitadas como sujetos de derecho, estableciendo las posturas que deben tener las instituciones sociales para promover su integración social y modificar la percepción general sobre la problemática. A propósito de la inclusión social de estas personas, se cita la Ley 361 de

1997 “*Por la cual se establecen mecanismos de integración social de las personas con limitación y se dictan otras disposiciones*”, en síntesis la jurisprudencia busca promover un trato digno, la integración social, y la garantía de que las personas en situación de discapacidad puedan gozar de reintegración total en la sociedad.

Actualmente, Cali tiene una población de 2.244.536 habitantes, de los cuales 143.650, equivalentes al 6.4%, presenta alguna discapacidad; de ellos, 78,395 personas tienen algún tipo de afectación corporal y movilidad comprometida y 6.840 se encuentran en edad productiva (entre los 15 y 44 años). (DANE, 2010). Teniendo en cuenta estas cifras, desde la academia y el gobierno municipal, se han realizado investigaciones e implementado intervenciones para contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de las personas en situación de discapacidad; entre estas estrategias, se encuentra la aplicación en la Política Pública de un plan indicativo en pro del reconocimiento de los derechos de las personas en situación de discapacidad.

El municipio de Santiago de Cali, ciudad industrial por excelencia y uno de los centros económicos más fuertes del suroccidente colombiano, con acceso a puerto marítimo y muchos lugares turísticos para visitar, está viviendo profundas transformaciones arquitectónicas que alteran radicalmente su estilo urbano. En ese proceso de cambio donde se construyen grandes obras, se han generado problemas de movilidad para todos los habitantes de la ciudad, en especial para aquellas personas que tienen alguna discapacidad y no pueden interactuar fácilmente con los espacios físicos de la ciudad.

Para cumplir el mandato jurídico que pretende garantizar el acceso y movilidad de las personas en situación de discapacidad, en la ciudad de Cali se han creado programas que buscan promover y mejorar la calidad de vida de todas las personas en situación de discapacidad sin excluir población marginada, adultos mayores y demás. Asimismo, las obras arquitectónicas y civiles que se han construido en los últimos años y los programas que pretenden suscitar la equidad en el acceso a los bienes y servicios, impulsados por la Secretaria de Desarrollo Territorial y Bienestar social, han contribuido a disminuir las barreras que encontraban las personas en situación de discapacidad para movilizarse en la ciudad; una de estas iniciativas es el fomento del Sistema Integrado de

Transporte Masivo de Occidente – MIO, cuya estructura permite que quienes padecen de alguna limitación motora, visual o auditiva, puedan desplazarse cómodamente y cuenten con la asesoría necesaria durante el proceso.

La discapacidad en las instituciones militares

En Colombia, las instituciones militares, al ser entidades estatales, cuentan con un protocolo de atención para los miembros que al estar en el ejercicio de su labor, han adquirido alguna discapacidad física o mental; en la ciudad de Cali, la Tercera Brigada del Ejército Nacional, creada mediante Disposición No. 0004/2005, a la que pertenece el Batallón Pichincha, cubre operativamente los departamentos de Valle del Cauca, Cauca y Chocó y funciona como unidad táctica, adecuada con diversas infraestructuras físicas para cada necesidad y servicio.

En el Batallón Pichincha, además de vivir generales, coroneles, oficiales y suboficiales, soldados profesionales, bachilleres regulares, campesinos, oficiales pensionados con sus respectivas familias, se encuentra el Hospital Militar Regional de Occidente –HOMRO-, al que pueden acceder las personas afiliadas al centro y que se caracteriza por ser un centro de salud de III y IV nivel, con una cobertura poblacional de 21.520 y ser un referente para las unidades situadas en Risaralda, Caldas, Valle del Cauca, Cauca, Nariño y Putumayo.

En el 2003, el Hospital Militar - HOMRO- realizó la adecuación estructural y la terminación de dos salas de cirugía; esta innovación marcó un cambio definitivo a nivel de su historia, ampliando sus instalaciones físicas y cobertura en la atención al Usuario (Fuerzas Militares de Colombia, 2013).

La Unidad de Rehabilitación del Hospital Militar está habitada por personas que, como consecuencia de la guerra, han sufrido algún tipo de discapacidad que los ha dejado parapléjicos, cuadripléjicos, ciegos, sordos, con afectaciones en arteria femoral o con problemas mentales y tendencias suicidas.

Justificación

La discapacidad no sólo afecta la dimensión física, sino todas las dimensiones de una persona, que comprenden aspectos como su calidad de vida, las relaciones y los vínculos familiares y con sus pares. Considerando lo encontrado en la revisión de antecedentes, donde se evidenció que este tema ha sido abordado desde la atención institucional, la intervención o los efectos que tiene sobre el contexto inmediato, la presente investigación trasciende los límites del enfoque de rehabilitación, para inclinarse hacia la comprensión de los significados construidos por los sujetos que la sufren y que tienen la capacidad de dar testimonio de su experiencia y dotarla de sentido y significado. En este caso, los sujetos elegidos fueron ex-militares de las fuerzas armadas de Colombia, que en cumplimiento de sus funciones, adquirieron una discapacidad física.

La discapacidad producida por el conflicto armado, es un tema que representa la cotidianidad de un país en el que la guerra está presente en la rutina vital de sus habitantes; los secuestros, los enfrentamientos, las minas antipersonas que causan la muerte o la mutilación de miembros de la fuerza pública y la población civil, los desplazamientos forzados que destruyen hogares y producen la miseria de millones de personas que se trasladan desde las zonas rurales hacia las ciudades o metrópolis, hacen parte del día a día.

Por tal razón el interés se desplazó hacia el sujeto que directamente enfrenta la discapacidad, es él quien puede describir y dar testimonio de su experiencia, de los significados, valoraciones sobre su situación, desde luego marca la experiencia social y cultural.

La mirada se extendió a otros contextos a los que pertenecen las personas en situación de discapacidad, ya que de acuerdo al rastreo realizado hay pocas investigaciones en el contexto de militares en situación de discapacidad adquirida en medio del conflicto armado que vive Colombia, es así como surgió el interés por conocer y comprender qué pasa con una persona que adquiere su discapacidad en cumplimiento de sus funciones como soldado, aquí vale la pena recordar que al año, en

el Valle del Cauca, se encuentran un total de 337³ personas que tienen una discapacidad originada en este contexto⁴.

En este contexto de violencia cobra relevancia investigar sobre esos significados que se construyen en torno a la discapacidad y cómo entran a hacer parte de sus vidas después de adquirirla, para generar intervenciones con quienes son afectadas directamente por la violencia sociopolítica del país; por lo cual fue para este trabajo de investigación el principal foco los ex-militares de la Tercera Brigada del Ejército Nacional que adquirieron su discapacidad física siendo parte activa de ese conflicto.

A esto se suma una sociedad que segrega y margina a los diferentes, que desconoce sus capacidades, pero sobre todo su condición de sujetos y agentes. Es importante reconocer que esta problemática tiene un gran impacto económico, ya que en la actualidad la mayoría de las personas en situación de discapacidad son personas en edad productiva, lo cual hace que su situación se agudice, pues se ve implicada la calidad de vida de sus familiares. Es necesario incorporar el abordaje desde la política, en su ámbito Nacional y local-Santiago de Cali.

Por esta razón es preciso analizar el alcance, la acogida por parte de la sociedad y la cantidad de personas a las que cubre o beneficia la ley 361 del 97, asimismo es necesario evaluar qué tan efectivos han sido los programas y estrategias empleados.

A nivel local Santiago de Cali fue la primera ciudad en Colombia que mediante el acuerdo 197 de diciembre 12 de 2006 adoptó la política pública municipal y plan indicativo para las personas en situación de discapacidad, que busca la no discriminación y la satisfacción de necesidades propias del ser humano, la igualdad, la tolerancia y respeto a la diferencia. En este sentido en Cali se visualiza una intención más asociada al gobierno de turno que a una política que busque continuamente promover leyes que incluyan y mejoren la calidad de vida de todas las personas en situación de discapacidad.

³ Toma de página del DANE población con registro para la localización y caracterización de las personas con discapacidad

⁴ aunque ésta es una cifra alarmante, vimos que en la ciudad de Cali alrededor de 331 personas quedan en situación de discapacidad, de éstos 161 son producto por arma de fuego, 27 por bomba y 17 por minas antipersonal, todos éstos en el contexto del conflicto armado.

De la política pública municipal se encuentra que no fue fundamentada en un diagnóstico específico en Cali, se tomaron los lineamientos y objetivos de la política nacional de una forma descontextualizada, por tanto no se conocen las situaciones y necesidades de esta población en Cali, lo más cercano a reconocer la población fue la caracterización realizada durante la alcaldía de Apolinar Salcedo, y el censo nacional de 2005, luego de esto no se ha avanzado mucho. A pesar de que esta política haya sido construida de manera participativa, y en busca de la inclusión, requiere mayor divulgación entre la población general, para su aplicación o cumplir con el objetivo de cambiar el imaginario de la gente planteado en la política.

Por tanto, la discapacidad es ante todo un problema social, resultado de un complejo conjunto de condiciones del entorno; cuando una persona se ve afectada por una discapacidad, no solamente se comprometen su autonomía, su capacidad de autodeterminación, sus posibilidades de inclusión en el medio laboral, educativo y social, sino que a su vez, estas condiciones tienen un efecto sobre el medio, tanto familiar como político y cultural. Teniendo en cuenta lo anterior, es pertinente afirmar que la discapacidad es un campo de acción para el Trabajo Social puesto que no sólo determina la calidad vida de la persona que la experimenta, sino también de su entorno inmediato.

La mirada del Trabajo Social, obliga a “desligarse” de la mirada victimizante desde donde muchas veces se hace la intervención social y se ve al otro como un sujeto - “objeto” con carencias que necesitan ser resueltas, para adoptar una posición que permita reconocer las potencialidades que les han permitido a los sujetos, continuar con sus vidas.

Así, se espera que la realización de esta investigación, contribuya a la disminución de la naturalización que los profesionales y la población en general hacen frente a este tipo de problemática, y aportar al conocimiento de la percepción subjetiva que sobre la situación de discapacidad construyen los sujetos que la experimentan. Igualmente, este trabajo representa la posibilidad de recuperar la voz de ex militares del ejército, a quienes después de ser víctimas directas del conflicto, suelen ser olvidados

por un Estado que destina una mayor inversión para generar y combatir la guerra, que para atender y comprender a quienes son víctimas de la misma.

Los resultados logrados, permiten entonces proponer acciones ajustadas a la realidad vivida por la población que experimenta algún tipo de discapacidad, en pro de diseñar y aplicar estrategias de intervención que se enfoquen en los efectos psicosociales que tiene esta problemática sobre los sujetos y sus familias.

Pregunta de investigación y Objetivos

¿Cuáles son los significados que han construido exmilitares pertenecientes a la Tercera Brigada del Ejército Nacional sobre su situación de discapacidad física adquirida y cómo incorporan estos significados en su vida cotidiana?

Objetivo general:

Comprender los significados que han construido ex militares de la Tercera Brigada del Ejército Nacional sobre su situación de discapacidad física y los cambios experimentados en su vida cotidiana.

Objetivos específicos:

- Reconocer pensamientos y emociones de los exmilitares en situación de discapacidad física adquirida frente a la discapacidad, antes del evento que produjo la discapacidad y después del evento.
- Caracterizar las relaciones familiares y sociales construidas por ex militares en situación de discapacidad física adquirida, antes y después de experimentarla.
- Describir las actividades cotidianas de los ex militares en situación de discapacidad.
- Identificar los significados construidos por ex militares en situación de discapacidad sobre la situación de discapacidad que vivencian.

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO – CONCEPTUAL

En el siguiente apartado se presenta la perspectiva teórica y los conceptos que guiaron el análisis e interpretación de la información recolectada. En primer lugar se realiza un resumen de los postulados de la *fenomenología* como perspectiva transversal en el desarrollo del estudio que permitió comprender la realidad y los fenómenos sociales desde los significados que construyen los sujetos en las interacciones habituales; seguidamente se retoman algunas concepciones sobre los *significados, la vida cotidiana, la resiliencia* y los *vínculos afectivos*.

La Fenomenología

La fenomenología es una corriente filosófica que afirma que la realidad es una construcción que surge de la relación entre la sensación (lo que se siente, se oye, se huele o se ve) y la conciencia de cada sujeto; Schütz (1932) define la fenomenología como:

Un mundo de la vida cotidiana que los sujetos viven en una actitud natural, desde el sentido común. Se supone un mundo social en el que cada sujeto vive experiencias significativas y asume que otros también las viven, pues es posible ponerse en el lugar de otros; desde esta actitud natural, el sujeto asume que la realidad es comprensible desde los conceptos del sentido común que maneja, y que esa comprensión es correcta (Ibíd.: 37-39).

En este sentido, es posible afirmar que desde la fenomenología, el sujeto asume y define su realidad desde su sentir personal, por lo que cada experiencia tiene una connotación diferente en cada persona. El lugar del sujeto en la realidad, depende de su biografía y su experiencia inmediata; sus padres, la educación recibida, los intereses, los deseos personales, las percepciones sobre la vida y las relaciones interpersonales, son elementos que aportan a la formación de personalidades únicas. En palabras de Schütz (1932),

La intersubjetividad es posible porque el mundo del sentido común permite anticipar ciertas conductas para desarrollar la vida social. Así, cuando yo me dirijo hacia otra persona y le pregunto sobre algún tema, estoy suponiendo una estructura social en la que reconozco al otro, asumo que compartimos ciertos códigos, nos unimos a ellos en alguna actividad común, influimos y nos dejamos influir (Idém;1932:51).

En esta investigación, la fenomenología permitió recoger la singularidad de los aspectos subjetivos e intersubjetivos de los individuos e hizo posible el establecimiento de una relación entre relato – vida – sujeto, ofreciendo un panorama de posibilidades para comprender la realidad experimentada por los participantes del estudio.

Los significados

Teniendo en cuenta que de acuerdo con la fenomenología, es en el mundo social donde tienen lugar los procesos intersubjetivos y donde se posibilitan las interacciones que dan lugar a la construcción de significados, es importante conocer qué se entiende por “significado” y desde qué perspectiva se comprenderá el presente estudio.

Bruner (2004), afirma que el significado implica dar sentido al mundo y que representa una forma de estar en él, convirtiéndolo en referentes que guían el comportamiento dentro de la vida cotidiana; para el autor cada individuo conoce el mundo de manera diferente y cada experiencia será interpretada y significada desde la particularidad, lo que conllevará al desarrollo de habilidades para actuar y comportarse en el mundo, por medio de la creación de símbolos y referencias; este proceso implica todas las funciones humanas, cognitivas, afectivas y sociales.

El proceso de construcción de significados no se da en el vacío, por el contrario, requiere de la intersubjetividad para consolidarse; comienza con la interacción con las figuras primarias (padres y hermanos) y continúa su desarrollo en el transcurso de la existencia y en el devenir cultural. Las relaciones sociales son la principal fuente de transferencia de las formas de pensar, de ser y de ver el mundo y forman parte de la elaboración de significados del sujeto.

Sin embargo, cabe aclarar que este proceso de construcción de significados, no solo se da durante la primera etapa de socialización del sujeto, sino, durante toda su vida en sus interacciones con los otros, que se irán modificando de acuerdo con las nuevas experiencias que devienen con el tiempo; de esta forma es en lo relacional que significamos y otorgamos sentido a las experiencias. Los significados serán

interpretados teniendo en cuenta la cultura dado que en cada una se definen formas específicas de relación, de ser y de actuar, pensar, valorar en el mundo, por tanto se va significando cada vivencia según los parámetros establecidos en ella.

Al respecto, Bruner (2004), dice:

Para comprender al hombre, es preciso comprender como sus experiencias y sus actos están moldeados por sus estados intencionales; y [...] que la forma de esos estados intencionales sólo pueden plasmarse mediante la participación en los sistemas simbólicos de la cultura. En efecto, la forma misma de nuestras vidas – ese borrador preliminar de nuestras autobiografías, sujeto a cambios incesantes, que llevamos en la cabeza – nos resulta comprensible a nosotros mismos y a los demás sólo en virtud de esos sistemas culturales de interpretación (Ídem:51).

Por tanto, los significados se construyen en un contexto, cultura, espacio y tiempo, de esta manera hacemos parte de construcciones sociales que están sujetadas por medio de la experiencia.

En el caso de este estudio esto no es la excepción, los exmilitares que quedaron en situación de discapacidad física en cumplimiento de sus funciones viven una experiencia que implica emociones, pensamientos, creencias, que se configuran en significados que moldean sus actitudes, relaciones y acciones en el mundo; aunque es necesario decir que aparte de ser una construcción personal de cada sujeto en el modo de interpretar, significar su experiencia de vida; esto también hace parte de un proceso intersubjetivo que se constituye en relación con los otros, dado que a través de la vida cotidiana es que significamos.

La vida cotidiana

El lugar espacio – temporal donde tienen lugar las interacciones subjetivas que catalizan la construcción de significados, es la Vida Cotidiana; de acuerdo con Heller (1929), la Vida Cotidiana hace referencia al hábitat de la cultura, en tanto espacio y tiempo común, que permite la construcción del discurso de la subjetividad, es decir, de los saberes y prácticas que se intercambian en las relaciones sociales.

Así, la Vida Cotidiana, es el espacio relacional donde se encuentran lo diverso y la unidad; es el tiempo de búsqueda de referentes ontológicos, epistemológicos y axiológicos para significar los saberes contruidos desde las prácticas subjetivas, que

dan a los pensamientos, afectos y acciones que crean la vivencia, la convivencia y – hasta- la sobrevivencia en interacción con una realidad natural, social y cultural.

La vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, crean la posibilidad de la reproducción social (...) la vida cotidiana de los hombres nos proporciona (...) una imagen de la reproducción de los estratos de esta sociedad. Nos proporciona, por una parte, una imagen de la socialización de la naturaleza y, por otra, el grado y el modo de su humanización. La vida cotidiana es la vida de todo hombre. La que vive cada cual, sin excepción alguna, cualquiera que sea el lugar que le asigne la división del trabajo intelectual y físico (Heller, 1998: 19-20).

La vida cotidiana se desarrolla y se refiere siempre al ambiente inmediato. El ámbito cotidiano de un rey no es el reino sino la corte. Todas las objetivaciones que no se refieren al particular o a su ambiente inmediato, trascienden lo cotidiano (Heller, 1991:25).

En este sentido, en la vida cotidiana se desarrollan las vivencias y reproducciones del hombre “particular”, en el que constantemente está produciendo y reproduciendo una sociedad, en tal sentido se habla de una experiencia vital. Al respecto Heller (1998) afirma,

Por experiencia vital no pretendo referirme sólo a los actos, acontecimientos y sucesos, sino también al marco general de significados, visiones del mundo, instituciones de significación que guían, sintetizan y ordenan el proceso mismo de la experiencia (Ídem: 60).

Así pues, se puede inferir que la vida cotidiana es inherente a la vida social y que se extiende a cualquier tipo de actividad de los individuos, sin importar su clase social, y por lo tanto, su actividad económica.

Heller (1991) también reconoce que la vida cotidiana, a semejanza de la cultura, es entendida como el conjunto de valores, orientaciones, actitudes, expectativas, normas, conductas y prácticas sociales reproducidas por la familia en el ámbito privado, por lo que ésta se constituye en la principal garantía de la reproducción social. En tal sentido, se habla de que el hombre sólo puede reproducirse en la medida en que desarrolla una función en la sociedad y para desarrollarla, se habla que el particular debe saber “usar” las cosas e instituciones del mundo en el que nace, así pues se dice que cuando el particular cambia de ambiente, de puesto de trabajo, o incluso de capa social, se enfrenta continuamente a tareas nuevas, debe aprender nuevos sistemas de uso, adecuarse a nuevas costumbres. Son estos aspectos los que nos aportarán en la comprensión de las realidades que viven los ex-militares en situación de discapacidad física, pues en tanto

cambia su condición de militar a ex-militar, es una condición y posición en el mundo que deben asumir.

La discapacidad

En este orden de ideas, si se entiende que se nombra la realidad de acuerdo con la forma como se vive; se puede decir que la discapacidad ha sido definida por diferentes actores y en diferentes ámbitos.

Según Muñoz (2006), el concepto de discapacidad ha cambiado desde la concepción de Desarrollo Humano, Derecho y Desarrollo Social; así mismo su estudio y dirección ha estado expuesto a modificaciones importantes que se expanden al nivel de los imaginarios y relaciones sociales, ella define la discapacidad así:

discapacitado (hace referencia a la forma como la sociedad los percibe y los nombra); persona con discapacidad (se refiere a la forma sugerida como políticamente correcta); personas en situación de discapacidad y en condición de discapacidad (hace referencia a la forma como las entidades internacionales, el Estado y la academia las están empezando a nombrar). (Ídem: 38).

También, cabe comparar que los términos empleados por los diferentes actores han sido contruidos desde sus propios parámetros estructurales, como algo impuesto desde la sociedad, donde se encasilla a estas personas en una categoría determinada y no se permite verlo de una forma más heterogénea. *Hay que advertir que uno de los alcances con este trabajo fue crear el término de la discapacidad a partir de su construcción como sujetos y lo que para ellos significa ser discapacitado.* Uno de los propósitos con este trabajo es *nombrar la discapacidad incluyendo la voz de los ex-militares.*

En tal sentido, el aporte que se retoma para este estudio de Muñoz (2006) en términos conceptuales, permite entender las formas como se ha abordado el tema de discapacidad y cómo han sido vistas las personas en ésta situación. Distinguiremos los siguientes modelos esbozados por De Lorenzo (2007), desde los que ha sido entendido la discapacidad: el *modelo tradicional*, que explica la discapacidad desde el modelo de exclusión, en la antigüedad se creía que el origen de la discapacidad tenía un principio religioso y conciben a estas personas como inútiles por diversas causas: principalmente,

porque no aportan beneficios a la comunidad; además de considerarlas como portadoras de mensajes diabólicos; y por último, las percibían como un castigo de los dioses.

Por su parte, el *modelo médico* considera que las causas de la discapacidad tienen un origen científico, se explica la raíz de la discapacidad como resultado de enfermedades o accidentes, por tanto, la discapacidad es vista como un déficit existente en la persona que puede ser tratado y curado por medio de la rehabilitación, este enfoque médico fue insuficiente para entender la complejidad de la situación que afrontaban las personas discapacitadas.

Posteriormente, comenzó a implementarse el *modelo social* en el que las personas con discapacidad se valoraban como sujetos de derecho; este modelo plantea que la discapacidad es una falla del sistema social para adaptarse a las características de estas personas al no reconocerlas como poseedoras de capacidades internas para desenvolverse socialmente.

De acuerdo a lo anterior, *el presente estudio centra la atención en el modelo social*, para ello se retoma a Ferreira y Rodríguez (2006), quienes plantean que la discapacidad no puede verse como un fenómeno social, que se deriva de un discurso ortodoxo. Sino que debe partir de un discurso crítico donde se reconozca que la concepción de discapacidad se construye en coherencia con significados compartidos socialmente. Abberley citado por Ferreira y Rodríguez, (2006), plantea que “el modelo social entiende la discapacidad como el resultado del fracaso de la sociedad al adaptarse a las necesidades de las personas discapacitadas” (P. 1). Se resalta, que éste es el modelo que se tuvo en cuenta para analizar la realidad que se investigó. A continuación se precisa el concepto de discapacidad que servirá de referente conceptual en este trabajo.

Para definir el concepto de discapacidad, de acuerdo a lo anteriormente dicho y evidenciando la historia de éste, se debe comprender en primer lugar, que su concepción proviene desde diversas posturas: sociales, políticas, éticas, filosóficas, económicas, culturales y antropológicas; transita de modelos médicos – funcionalistas a modelos sociales y de diversidad funcional, es decir, dependerá de unos patrones hegemónicos y culturales que estén presentes y rijan la sociedad.

En segundo lugar, la discapacidad es una construcción social que se da en la interacción entre sujetos enmarcados en una cultura y sociedad; en donde entran en juego el medio ambiente, las instituciones y bienes sociales, la comunicación, el trabajo, la cultura, las relaciones interpersonales y el ocio, entre otros. De acuerdo a lo anterior, la definición presentada en el documento de la Política Distrital de Discapacidad de Bogotá (2008), está en la línea propuesta dado que, ofrece una visión integral desde las distintas corrientes teóricas, donde deja de ser relegada a la experiencia del individuo y trasciende a los factores familiares, sociales, políticos entre otros, para ser un asunto de ética y razonamiento en la cual se incluye al Estado. El Documento de la Política Distrital define la discapacidad:

La comprensión de la discapacidad es amplia y considera una variedad de orientaciones; se asume como un concepto complejo y multicausal cuya comprensión requiere la no- adscripción a posturas dicotómicas, unidimensionales y excluyentes sino la adopción de diversas posturas conceptuales. Esto se hace por el reconocimiento de la discapacidad como un concepto dinámico porque es el resultado de la interacción entre la persona y el ambiente en el que vive (Secretaría Distrital de Salud de Bogotá, 2008: 2).

Para el tema de investigación, las personas con las que se trabajó se encontraban en situación de discapacidad física motora - adquirida. Se trata de ex-militares que poseen una discapacidad física motora, que implica limitaciones en su capacidad para desenvolverse por sí mismos en su espacio.

La discapacidad tiene un componente que afecta la apariencia física, por lo que es común encontrar un trato negativo u opresor hacia las personas que la viven; estos prejuicios no son de carácter particular-personal, sino que están profundamente arraigados en la representación cultural, el lenguaje y la socialización de los individuos dentro de una comunidad. En relación con lo anterior, Pinzón (1999), afirma: “hoy la gramática de la imagen gobierna el espacio comunicacional al punto que ha modificado las relaciones entre lo público y lo privado, entre lo individual y lo colectivo” (P.191). De acuerdo con el autor, las personas en situación de discapacidad física se ven afectadas de forma negativa al pensar que tienen un cuerpo imperfecto y por lo tanto incapaz de producir, al no poseer sus extremidades completas, poder moverse por sí mismos y tener la fuerza para cualquier tipo de trabajo. Esto conlleva a que la persona en situación de discapacidad se aisle, se sienta “anormal”, ampliándose esta percepción a

otros espacios de la vida cotidiana del individuo, cuya consecuencia es la marginación y exclusión.

Como resultado, se ve cómo la discapacidad tiene un componente que toca la apariencia física, esta característica implica en nuestra sociedad un tratamiento negativo u opresor hacia estas personas, como ya se mencionó anteriormente, el miedo a lo diferente es una de las causas de esta problemática. Este prejuicio no es particular-personal, sino que está tácito y profundamente arraigado en la representación cultural, en el lenguaje y en la socialización de los individuos dentro de una comunidad. Además la interacción con la familia y la sociedad influyen en la concepción de discapacidad que tienen los ex-militares de su situación. Tener en cuenta lo anterior permitió comprender los significados sobre discapacidad que incorporan en su vida cotidiana, sobre cómo se ven a sí mismos y cómo lo ven los otros.

Los vínculos afectivos

En concordancia con lo anterior, para entender con un poco más de profundidad aquellos significados que construyen los ex-militares en situación de discapacidad física de la discapacidad en el transcurrir de su cotidianidad, es necesario acercarse al vínculo afectivo. En el caso de esta investigación, el vínculo afectivo ha sido concebido desde el enfoque, de la teoría del apego de Bowlby (1999), según el cual, el vínculo es la relación significativa y duradera, la cual se presenta como una de las bases fundamentales para las relaciones humanas en la que el sujeto se interrelaciona con las personas que le rodean. Se debe tener en cuenta que éste proceso se marca a través de los procesos de comunicación y aprendizaje con los cuales se construyen significados.

Cabe decir que en las relaciones se presenta una conducta de apego, que se define como *“cualquier forma de comportamiento que consiste en que un individuo consigue o mantiene proximidad a otra persona diferenciada y preferentemente individual y que es considerada, en general, como más fuerte”* (Bowlby,1985: 157). Generando lazos de interdependencia que están mediados por las emociones y sentimientos, que a su vez están intermediados por la cultura y la historia. En este sentido, la conducta de apego es un elemento importante para la definición del vínculo.

Por tanto dependiendo de la calidad de las relaciones con las figuras primarias, se va a privilegiar el desarrollo de ciertas características que le permitirán hacer frente a las situaciones difíciles que se presenten; esta posibilidad de superar las dificultades se denomina resiliencia y se entiende como “la mejoría del sujeto que sufre, la reanudación de su evolución psíquica, su resiliencia, esa capacidad para soportar el golpe y restablecer un desarrollo en unas circunstancias adversas” (Cyrulnik, 2006a:26).

Además hablar de resiliencia en la persona en situación de discapacidad es tener en cuenta las interacciones de esta persona con su entorno familiar, institucional y social. No se trata de una característica propia de un individuo, sino de una construcción que realiza en el transcurso de su existencia. Por tanto, los recursos afectivos que adquiera un niño y en este caso un adulto en el medio en el que está inmerso desde sus primeros años de vida, hace posible que se molde un temperamento capaz o no de enfrentar el dolor y las circunstancias difíciles.

Desde este punto de vista los significados que la persona en situación de discapacidad le asignen a su situación, dependerá del temperamento o estilo de comportamiento que posibiliten sacar fuerzas de sus recursos internos, externos, culturales y moldear estilos de relación que posibilitan el desarrollo de la resiliencia, que permite entender cómo las personas logran transformar el pasado, los momentos difíciles y las adversidades que aún se presentan, en aprendizajes.

El simple hecho de constatar que un cierto número de traumatizados resisten en las pruebas que les toca vivir, utilizadas incluso en ocasiones para hacerse más humanas, no pueden explicarse en términos de súper hombre o términos de vulnerabilidad, si no asociando la adquisición de recursos internos efectiva disposición de recursos externos, sociales y culturales (Cyrulnik, 2006a; 36).

Desde esta perspectiva se logra ver cómo la internalización que se hace desde la niñez, y configuración de la personalidad, además del tipo de vínculo afectivo que una persona construya con sus figuras parentales o los cuidadores van a influir en que se desarrolle o no la resiliencia; aun así un entorno tóxico y conflictivo pueden contribuir en dos sentidos a la hora de enfrentar las situaciones, ya sea que posibilite que se atenué el sufrimiento o que éste sea transformado.

Finalmente, con el referente conceptual que se ha expuesto y desarrollado como soporte para este abordaje investigativo, se identificarán y comprenderán los significados sobre discapacidad que han construido y reconstruido los ex-militares en las interacciones que tienen lugar en el espacio de la vida cotidiana, así como la influencia de los mismos en el afrontamiento de su situación, en la cual son determinantes los vínculos que establecen en su medio social.

CAPITULO III

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Un proyecto investigativo está mediado por intereses biográficos y sociales o porque se parte de estudios a los que se les pretende dar profundidad. El presente estudio es el resultado de un proceso continuo que implicó la revisión, la comprensión y el análisis del tema de la discapacidad, desde una perspectiva que aporta conocimiento al Trabajo Social y que además posee relevancia social.

En este capítulo, se intenta reconstruir la experiencia de las investigadoras durante el proceso, la descripción de los sujetos participantes, el tipo de estudio y las técnicas de recolección y análisis de la información que fueron utilizadas.

Universo poblacional:

Hombres pertenecientes a la Tercera Brigada del Ejército Nacional que hubiesen adquirido una discapacidad física estando en cumplimiento de sus funciones militares.

Muestra:

En un primer momento se había planteado que la población muestra fuera de 2 hombres, pero se definió que se realizaría la indagación con 3 sujetos en situación de discapacidad física adquirida que pertenecen a la Tercera Brigada del Ejército Nacional, ya que en la búsqueda de la población pertinente se encontró un tercer entrevistado, que cumplía con las características expuestas en la muestra poblacional, pero al mismo tiempo poseía unos aspectos diferentes y particulares, por lo que se consideró podría propiciar un análisis más profundo y generalizado de la situación y a la vez realizar comparaciones, pues aunque compartía el hecho de estar en situación de discapacidad y el haber sido herido en combate entre otros, su composición familiar al igual que su estatus dentro del ejército, sus actividades pasadas y actuales eran diferentes a los otros participantes de la investigación, ofreciendo la oportunidad de realizar un estudio más enriquecedor y diverso. Los criterios para elegir la población, fueron:

- Ocurrencia del evento: que el evento que causó su discapacidad hubiese ocurrido mínimo hace dos (2) años, máximo diez (10) años.

- Red de apoyo: que cuenten con una red de apoyo, pues lo que interesa a esta labor investigativa es el proceso de asimilación después de haber pasado y asumido ese periodo de crisis, es decir después de un proceso de elaboración del duelo por la pérdida (Chiappello; Sigal, SF).
- Edad: que a la ocurrencia del evento tuvieran entre 18 y 26 años de edad. Según Erickson (citado por Craig, 1988), en esta etapa del ciclo vital es el momento de mayor capacidad física, y corresponde a la inserción activa en el mundo laboral y social. Generalmente, es el periodo de formación y consolidación de la relación de pareja y de un proyecto de vida.
- Hombres que su discapacidad física fue adquirida durante el cumplimiento de su labor como soldados y hoy en día están pensionados.

Vale la pena aclarar que uno de los entrevistados, si bien no fue herido en cumplimiento de sus funciones, pues estaba celebrando su boda, si fue herido como consecuencia de las funciones militares que desarrollaba en la institución.

El modelo de muestreo utilizado fue “bola de nieve”. Inicialmente se buscó información en las oficinas de Trabajo Social, los pabellones del dispensario y al área de fisioterapia del Hospital Militar y una vez encontrado un primer participante que cumpliera con las características, facilitó información sobre otras personas que cumpliesen con los criterios referidos y que estarían dispuestos a participar de la investigación.

Una vez encontrado un posible entrevistado se realizó el primer acercamiento, se buscó generar empatía y confianza con las personas para luego explicar los propósitos de la investigación, agotado este proceso y con la confirmación de participación se concreta la fecha, hora y lugar de la entrevista.

El primer entrevistado facilitó información sobre otras personas, conocidos o compañeros que también se encontraban en situación de discapacidad y que probablemente estarían dispuestos a participar de la investigación. Este mismo ejercicio fue aplicado con los siguientes entrevistados; una vez efectuada una primera entrevista

se pasó a la transcripción de ésta, se analizó, se revisó y se hicieron los ajustes correspondientes, para poder realizar la siguiente entrevista con los entrevistados. Posteriormente se realiza un análisis tanto teórico, como interpretativo de los testimonios por categorías; dichas categorías estaban construidas de antemano, aunque otras constituyen categorías emergentes.

Tipo de Estudio

Teniendo en cuenta que este estudio plantea un trabajo desde la voz de los sujetos buscando que fueran ellos quienes dieran cuenta de los significados sobre la discapacidad física adquirida y cómo los han incorporado en su cotidianidad a la vida cotidiana, se utilizó el método cualitativo, pues tiene como principal característica, su interés por captar la realidad social a través de ‘los ojos de la gente’, es decir, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto (Bonilla; Rodríguez; 1995).

Asimismo, considerando el poco trabajo investigativo encontrado en el Valle del Cauca y en Cali relacionado con la discapacidad en militares provocada por el conflicto bélico, tuvo un carácter exploratorio, con características diacrónicas, ya que los significados y la incorporación de éstos en la vida cotidiana, están separados por el antes y el después del evento que generó la discapacidad.

Técnicas e Instrumentos de Recolección

La técnica utilizada para la recopilación de datos fue la Historia de Vida o “Life History”. Según Goodson la “life-History es un relato triangulado, compuesto por: el propio Life-Story, testimonio de otras personas y fuentes documentales (archivos relacionados con la vida en cuestión” (Carvajal, 2010: 84); esta herramienta permitió la indagación y la comprensión de la discapacidad mediante la revisión de documentos y la acumulación de testimonios y valoraciones contados por la persona informante.

El instrumento de recolección de información para contribuir a la construcción de la Historia de Vida fue la entrevista a profundidad con la que se buscaba indagar sobre los significados construidos por los sujetos sobre su realidad, estableciendo una relación

de carácter hipersujetivo donde se reconoce que la información aportada no es ni verdad ni mentira, sino que es producto de la manera en que el sujeto construye su realidad.

Las entrevistas a profundidad se realizaron con cada uno de los entrevistados en días diferentes, gracias a la disponibilidad de tiempo y a la voluntad de los participantes para contar su Historia de Vida. Para efectuarlas, se usó una guía, organizada por ejes temáticos, las cuales iniciaron con una pregunta abierta, planteando una conversación para luego ir ahondando en aspectos pertinentes para la investigación.

Los encuentros fueron en la casa de cada uno de los participantes lo que permitió la recolección de la información a través de la observación con el propósito de reconocer algunas características particulares del espacio donde se desarrollaba la vida cotidiana de los sujetos, teniendo en cuenta los modos de relación, la comunicación y la interacción con quienes comparten sus vidas.

Inicialmente se tenían otras técnicas de entrevista donde se involucraría el testimonio de familiares de los sujetos en situación de discapacidad, pero no fueron implementados, puesto que algunos familiares de los sujetos no vivían en la ciudad, y quienes si lo hacen para el momento estipulado para este ejercicio no contaban con el tiempo, así pues se consideró que con la información recolectada mediante las entrevistas a profundidad y las conversaciones podía lograrse los objetivos.

La realización de este estudio, implicó la confrontación constante con las creencias y sentimientos particulares de las investigadoras que influyeron en la forma cómo se llevó a cabo el proceso de entrevista; si bien este aspecto puede constituir un sesgo para la investigación, es importante reconocer que en toda actividad investigativa de las ciencias sociales, los aspectos subjetivos son intrínsecos a la comunicación que se establece entre el investigador y los participantes, realizar las entrevistas con estos sujetos permitió conocer con mayor profundidad, sus vidas, posibilitando reelaborar imaginarios y significaciones acerca de las personas en situación de discapacidad.

Por tanto, ser parte de este proceso significó un desafío personal que implicó repensar los prejuicios y preconceptos y el refinamiento de las habilidades de

observación y objetividad dándole paso a un criterio profesional que en el transcurrir de los días se fue consolidando.

Técnicas de Análisis de la Información

El análisis de la información recolectada se realizó a la luz de los referentes teóricos que permitieron la interpretación de los testimonios de los entrevistados. Los datos fueron organizados en categorías de análisis construidas a priori. En la tabla 1 se presentan los resultados.

.OBJETIVOS	CATEGORÍA	SUBCATEGORÍAS	TÉCNICA
Reconocer pensamientos y emociones de los exmilitares en situación de discapacidad física adquirida frente a la discapacidad, antes del evento que produjo la discapacidad y después del evento.	Significados de los exmilitares sobre su situación de discapacidad.	Pensamientos Emociones	Entrevistas en profundidad. Revisión documental.
Caracterizar las relaciones familiares y sociales construidas por ex militares en situación de discapacidad física adquirida, antes y después de experimentarla.	Relaciones de los exmilitares en situación de discapacidad física adquirida.	Vínculos: -Padres, pareja, hijos, hermanos, pares y ex compañeros de trabajo y personas que lo rodean.	
Describir las actividades cotidianas de los exmilitares en situación de discapacidad.	Vida cotidiana de los exmilitares en situación de discapacidad física adquirida	-Actividades. -Gustos. -Ideas. -Objetos. -Impulsos	
Identificar los significados construidos por exmilitares en situación e discapacidad sobre la situación de discapacidad que vivencian.		-Motivaciones -Sueños -Creencias	

CAPITULO IV

COMPRENDIENDO LA SITUACIÓN DE DISCAPACIDAD, SU SIGNIFICADO EN LA VIDA COTIDIANA

Con el propósito de analizar los significados construidos por ex-militares pertenecientes a la Tercera Brigada del Ejército Nacional sobre su situación de discapacidad física adquirida y la influencia de éstos en su vida cotidiana, se han definido unas categorías de análisis, que si bien se presentan divididas con el propósito de realizar un análisis detallado, no desconocemos la articulación e interdependencia que hay entre ellas.

Así pues, retomamos las palabras de Tesch citado en Carvajal (2010), en relación al proceso de análisis, del cual dice

El análisis es un análisis cíclico y una actividad reflexiva, el proceso analítico debe ser amplio y sistémico, pero no rígido; los datos se fragmentan y se dividen en unidades significativas, pero se mantiene una conexión con el total, los datos se organizan según un sistema derivado de ellos mismos (P.117).

Lo anterior ayuda a señalar, que en el proceso de análisis que se llevó a cabo estuvo presente la actividad reflexiva, así como la circularidad del proceso, en este sentido se tuvo en cuenta que las personas desde sus historias de vida han construido un significado sobre lo que es la situación de discapacidad y después de ocurrido el evento este significado es susceptible de transformaciones.

En este sentido y por el tipo de análisis que nos planteamos, hicimos uso de la teoría narrativa, en tanto que

(Cyrulnik, 2003) es la elección de las palabras, la disposición de los recuerdos, y la búsqueda estética la que conlleva el dominio de las emociones y la reorganización de la imagen que uno tiene de lo que sucedió (p. 68).

Es pues, en el análisis del relato donde se dilucidan los significados que estos sujetos tienen y han reconstruido, es cuando se pone una firme atención a las palabras que usan y el cómo las usan, donde se hacen presentes las transformaciones que el significado sobre discapacidad física ha tenido en sus historias personales, para ello es necesario entender que cada sujeto construye su historia de manera particular, pues la

experiencia es única, distinta y respetable, razón por la cual se debe ver a cada uno de los sujetos desde su individualidad e insertos en contextos diferentes (Schütz,1932).

Para dar cuenta sobre el significado que estas personas han construido sobre la situación de discapacidad, se organizó la información de la siguiente manera. En un primer momento se trabajó sobre la discapacidad y los vínculos, en segundo momento sobre los pensamientos, las emociones, y como categoría emergente se encontró la religión, seguido de los procesos de duelo que viven estos sujetos, y finalmente, las transformaciones en sus vidas cotidianas atravesadas por el significado construido sobre discapacidad.

Discapacidad y Vínculo

En este apartado, por un lado ubicamos a la familia como son padres, hermanos, pareja e hijos, por otro lado las relaciones con pares, compañeros de trabajo y demás, teniendo en cuenta cómo han contribuido en la vida cotidiana de los exmilitares en situación de discapacidad física adquirida y su constitución como sujetos. Se dará cuenta de la forma en que se han configurado los vínculos familiares y sociales de los entrevistados y cómo estos vínculos permiten que los sujetos signifiquen la discapacidad de manera singular.

Así pues, reconociendo que la situación de discapacidad es una construcción social que está mediada por el contexto, la identidad del sujeto, los tipos de vínculos establecidos socialmente, las pautas interaccionales, la dinámica familiar, el ciclo vital individual y familiar, y el tipo de discapacidad; se abrirá paso para entender cómo en la interacción con el otro y el contexto en el que se ubican como sujetos, se van a configurar los significados que construyen sobre la situación de discapacidad. En este orden de ideas, y siguiendo a Bruner (2006) se dirá que *“nuestras vidas nos resultan comprensibles a nosotros mismos y a los demás sólo en virtud de esos sistemas culturales de interpretación”* (p.51), de acuerdo a lo anterior vemos que los procesos de significación están mediados por la interacción y la experiencia; en la cual se evidencia una transformación de lo que para ellos es la discapacidad, en tanto que desde el pasado y antes del suceso, esta concepción era lejana, después de ocurrido el evento, eso que se

sentía lejano, ahora es parte de la realidad.

Como primera instancia, se hará referencia a los vínculos tanto con su grupo de pares como a nivel familiar, pues estos se establecen de manera diferente dependiendo de la calidad de las relaciones que se tejen entre cada uno de ellos, de igual forma éstos se modifican en la medida en que va evolucionando la familia y las relaciones; los vínculos son (Núñez, 2007) “*de gran fuerza que atraviesan distancias y perduran en el tiempo, aun con la desaparición física de sus integrantes*” (p. 23). Es importante tener en cuenta que las relaciones e interacciones que se establecen pueden mantener, reestructurar y afianzar significados compartidos.

En coherencia con lo propuesto acerca de, que la significación de la vida se hace con otro, vamos a presentar a los militares como parte de una familia, dado que el lugar que ocupa el sujeto depende de su biografía y experiencia; cada individuo se sitúa de una manera particular en el mundo, por esa razón las experiencias que construyen van a depender de las personas con los que se socializó, la educación que ha recibido, los intereses y deseos personales, las percepciones sobre la vida y las relaciones interpersonales (Schütz, 1932).

Familia Valdez-Jaramillo: Juan es un hombre de 30 años de edad, nació en Guapi y estuvo viviendo en Buenaventura desde los 12 años, hasta que decide ir a prestar el servicio militar, donde estuvo por 18 meses, después decide incorporarse como soldado profesional permaneciendo 3 años, hasta que en el área rural del Putumayo, en un combate queda en situación de discapacidad. La lesión de Juan es un trauma raquimedular nivel C7T1, el nivel C7 hace referencia a que es cervical, T torácica, afectando la movilidad en sus brazos.

Antes de ingresar a las fuerzas militares, la familia de Juan estaba compuesta por su mamá, su abuela y dos hermanos (una mujer, un hombre), siendo él el mayor. Cuenta que en su adolescencia su padre los deja a cargo de su madre. Recuerda que con su padre, tuvo una relación cercana, era un hombre responsable y que se hacía cargo de los gastos de la casa; cuando éste decide dejarlos, es Juan quien a sus 14 años se ubica en el rol de proveedor y figura de autoridad de la familia y empieza a introducirse en el campo

laboral, desarrolla actividades, como lavar carros, trabajar en el muelle y dedicarse a la construcción. Esta situación de inestabilidad y precariedad en lo laboral, lo impulsa a solucionar su situación militar, pues ve en el ejército la mejor opción, él dice: *“tener el requisito de la libreta militar, porque con una libreta militar uno conseguía, tenía oportunidad de muchos camellos y camellos buenos”*, y ayudar a su familia económicamente.

Familia Figueroa-Uribe: Rigoberto es un hombre de 35 años, es el hijo mayor de 11 hermanos, todos hijos de Fredy Figueroa y Mary Uribe. A la edad de 8 años Rigoberto y su familia se fueron a vivir a Puerto Tejada (Cauca) donde pasó su infancia y adolescencia. A los 18 años decidió irse a presentar a las Fuerzas Armadas, con la idea de adquirir su tarjeta militar para vincularse laboralmente y obtener ingresos económicos. A los padres esta idea no les agradaba, pues dentro de los planes que éstos tenían con Rigoberto era que al finalizar sus estudios básicos ingresara a la Universidad.

Luego de estar dentro de la institución Militar y haber terminado como soldado regular, Rigoberto decide continuar con la carrera de soldado profesional, con la idea de seguir colaborando económicamente a sus padres. Dentro de la institución Militar formaba parte del grupo de inteligencia, labor que le gustaba mucho en comparación con actividades que implicaban estar en combate en el área rural, aunque ambas situaciones implicaban riesgos para Rigoberto, ésta última actividad le generaba miedo. El día que Rigoberto sufrió el accidente que lo llevó a la discapacidad, constituye el día más importante y a su vez el más desagradable e inolvidable: el 22 de diciembre, día de su cumpleaños, se casó y fue herido como consecuencia de la labor que desempeñaba. La lesión de Rigoberto es un trauma Raquimedular a nivel de la C6 que afecta el movimiento de sus piernas

Familia Sánchez-Ardila: Pedro tiene 42 años, es el cuarto de cinco hermanos, es procedente de Sevilla (Valle), desde hace varios años vive en Cali. En su adolescencia él asistía a una escuela de árbitro donde se preparaba para ser profesional, además estudiaba secretariado ejecutivo en un instituto. Su familia está compuesta por su esposa Martha de 34 años de edad, quien realiza labores domésticas y es asistente de

facturación en la empresa *Apartes S.A*; sus hijos Mateo y Diana de 16 años de edad, cursan onceavo grado de bachillerato.

Alrededor de los 19 años de edad Pedro decide hacer el curso para suboficial del Ejército Nacional. Para Pedro, uno de sus proyectos o metas era trabajar en una empresa pública, y con su ingreso a las Fuerzas Armadas lo consiguió. Además obtuvo varias medallas y reconocimientos gracias a las labores desempeñadas, tanto en combate como dentro las oficinas de inteligencia.

Después de varios años de servicio, es herido en combate durante un enfrentamiento con un grupo al margen de la ley, en consecuencia queda en situación de discapacidad, dado que recibe un disparo de bala que afectó el sostenimiento de la 5ta y 6ta vertebra, denominado trauma raquimedular cervical le practican una cirugía de descompresión de la médula a la altura del cuello, pero el trauma afecta los movimientos de las extremidades inferiores y superiores, aunque el movimiento de estas últimas lo ha recuperado con el tiempo parcialmente. Desde entonces es pensionado del ejército, y dedica su vida a la crianza y educación de sus hijos, a compartir diferentes momentos con su familia (hermanos, padre, sobrinos, entre otros) y también realiza negocios de manera independiente.

Después de presentar a las familias de los sujetos que hicieron parte de este trabajo investigativo, pueden identificarse en la conformación familiar algunas diferencias: son familias nucleares, pero en el caso de Juan, es abandonado por el padre, configurándose de esta manera una familia monoparental, lo cual lo impulsó a tomar la carrera militar.

De esta manera, se dirá que los cambios y permanencias que estas familias han vivido en lo largo de su ciclo vital no sólo han estado marcados por las etapas de su desarrollo, si no por los retos y factores externos que influyen en sus dinámicas, generando una reorganización tanto de su composición familiar, como de las concepciones y planes que se tenían, resaltándose para este caso, la situación de discapacidad de uno de sus miembros.

Como lo plantea Ackerman (1982, citado por, Núñez, 2007), la familia posee una historia natural propia de su vida, un periodo de germinación, nacimiento, crecimiento, y desarrollo; una capacidad para adaptarse a cambios y crisis, una lenta declinación y

finalmente la disolución de la familia vieja en la nueva. (p. 55).

Del mismo modo, se dirá que las familias van experimentando transformaciones en su configuración y sus formas de ver el mundo en cada generación, para este caso los cambios están mediados por el hecho de la discapacidad. Es importante señalar que antes de enfrentar la realidad de convivir con un miembro en situación de discapacidad, los significados que predominan en la familia y en el sujeto, son aquellos que hacen referencia a valoraciones y emociones relacionadas con acontecimientos muy lejanos a su realidad, que en ocasiones pueden tener componentes estigmatizadores sobre esa condición que ubica al discapacitado en una categoría excluyente.

Ahora bien, antes de convivir con una persona en situación de discapacidad, los sentimientos que influyen en una familia, son aquellos que hacen referencia a ideas e imaginarios relacionados con el fracaso, estas concepciones estigmatizadoras son construcciones que han perdurado durante siglos, es decir, que han pasado de una generación a otra y que sitúan tanto al discapacitado como a su entorno inmediato dentro de la “*categoría de anormalidad*”.

A su vez, la familia debe afrontar la realidad de convivir con discriminación, pues generalmente la perspectiva de los integrantes de la familia tiene una mirada estereotipada sobre la *persona discapacitada*, aunque con el contacto cotidiano y las transformaciones que se van generando, ésta idea puede ir cambiando, pues no sólo es la discapacidad, sino que a eso se le agregan las nuevas situaciones a las que deben adaptarse, dado que hay que cambiar hábitos a partir de dichas condiciones que le ayuden a sobreponerse al choque, de lo contrario, es posible que dicha configuración no cambie, tanto para la familia como para la persona en situación de discapacidad; ésta es una realidad que afecta la vida de las personas en todas sus dimensiones.

De modo semejante, se aprecia como cada uno de los integrantes y las dinámicas familiares de los exmilitares se afecta con la situación de discapacidad, pero la manera de enfrentarla será diferente y dependerá de la biografía de la persona que vive el

accidente, de la personalidad de los miembros de la familia, sus relaciones y el lugar que ocupa quien enfrenta la discapacidad.

Se evidenció que en los casos de los entrevistados, los integrantes de la familia que más se vieron afectados fueron quienes tuvieron un vínculo más cercano con ellos, en este caso fueron las madres, pues de acuerdo a la visión occidental que tenemos sobre la familia, el vínculo madre-hijo que se establece dentro de la dinámica familiar es fuerte, por lo cual las primeras reacciones de estas mujeres al conocer la nueva situación que debían enfrentar sus hijos fueron de angustia, tristeza y miedo. Estas emociones y reacciones iniciales fueron cambiando con el paso del tiempo, gracias a la convivencia e interacciones familiares. Este afrontamiento tiene que ver con la cultura, el contexto, la visión de la situación de discapacidad y las interacciones familiares, vale decir, que quienes se ponen al frente de la situación son los hermanos mayores y la pareja de cada uno de los ex-militares, constituyéndose en el principal apoyo, desde el momento del accidente.

“mejor dicho, eso fue un caos total en la familia, o sea que pasaron cosas crueles en ese momento, fue una catástrofe, ese día mi mamá se puso muy mal, como sufre de tensión alta, se le bajó la presión, mejor dicho mi mamá cayó en una depresión tenaz; mi papá también, mi papá se metió en una cantidad de deudas, la reacción de mi familia fue tenaz, porque es que, mejor dicho ese cambio tan brusco” (Rigoberto, 2013)

La estabilidad emocional de las personas que los rodean se ve afectada, por la incertidumbre de no saber qué pasará, por las diversas reacciones que puede asumir la persona al conocer la noticia, por ejemplo: el estado de soledad en que se puede mostrar la persona en situación de discapacidad cuando aún no comprende bien lo que le está pasando.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, y al revisar las narraciones de los entrevistados sobre sus experiencias y sobre su familia, identificamos que con el paso del tiempo pudieron implementar estrategias de afrontamiento y relaciones que influyeron para que la persona reconfigurara su identidad.

“(con relación a la mamá) y ya poco a poco aprendí a movilizarme yo solo y todo eso, a independizarme. Porque como ella le tocaba estar pendiente de mí, que alguna cosa que yo necesitara le tocaba que bajar a la infantería de marina a traerlo y todas esas cosas, todo eso le tocaba que hacer todas las vueltas, le tocaba que hacer ella” (Juan, 2012)

Se puede ver como la presencia de un miembro de la familia en situación de discapacidad, lleva a todo el grupo a movilizarse y reorganizar sus dinámicas, esto con el fin de clarificar emociones que antes no comprendían, encontrar conexiones con situaciones difíciles del pasado, emergiendo recursos emocionales, nuevas miradas y otras explicaciones que facilitan tanto la reconstrucción de los vínculos emocionales, como el surgimiento de unos nuevos. Todo esto tiene que ser facilitado y consolidado por un medio social e interpersonal adecuado.

Cada individuo que quiera funcionar mejor y resolver los problemas, no podrá llegar hacerlo en tanto que no pueda contar con un orden justo, con relaciones personales leales, o con un cambio de perspectiva que involucre la existencia o los roles *complementarios*, ayudante-ayudado, quien cuida y quien es cuidado (Schützenberger A. 2003: pp.41-42 citado por, Sánchez y Escobar, 2009:p. 184)

Los procesos de reorganización de los vínculos se dan tanto por parte de la familia como por la persona que se encuentra en esa situación, con el fin de descubrir o redescubrir destrezas y capacidades. Las personas partícipes de esta investigación, realizaron diferentes formas de trasformaciones en su vida que les ayudaron a afrontar su situación y su cotidianidad. Principalmente deben superar la idea de que la discapacidad atrofia y obstaculiza la continuidad de la vida familiar.

“Con mi papá y mi mamá muy buena la relación. Inclusive ahora último compartimos mucho más, con mi papá y mi mamá vamos mucho a fiestas. Con mi papá por parte de la empresa hacen muchos paseos, voy con ellos. Mi papá y mi mamá ahora que ya están más o menos de edad, les gusta mucho “pachanguiar”, les gusta mucho la rumba (risa), mantiene sino enrumbados a toda hora”. (Rigoberto, 2013).

Teniendo en cuenta tanto la historia personal como la familiar de estos sujetos, se pueden evidenciar unas modificaciones en las interacciones, que después de ocurrido el suceso les implicaron unos afianzamientos o distancias en las relaciones con las personas que los rodeaban, configurándose de esta manera unos vínculos que denominaremos cercanos o distantes, según sea el caso. Es necesario tener en cuenta que este tipo de vínculos permean el significado que el sujeto elabora sobre su discapacidad.

Hablando de la historia de los entrevistados, se evidencian unos vínculos cercanos, los cuales están dados por la proximidad y la carga afectiva que se da entre la persona en situación de discapacidad, su familia y amigos. Esta cercanía se definirá según la seguridad, la compañía y la autonomía que se posibilita. Los sujetos hacen explícitos estos vínculos expresando:

“Lo único que ellos (hermanos) estaban ahí pendientes, cuando mi mamá se iba a trabajar ellos se quedaban ahí conmigo, pendientes a lo que yo necesitara”. (Juan, 2012).

“Una prima, que vive aquí cerca, ella mantiene pendiente de mí de como estoy, a donde me meto como a mí me gusta muchos mis bailaderos, entonces ella mantiene pendiente y mantiene a mi mamá informada. Todos los fines de semana ahí mismito me llaman a ver dónde es que estoy o cada ocho días sábados, porque a veces me gusta irme por ahí a rum(...) a tomarme las cervezas, entonces es ella la que mantiene pendiente”. (Rigoberto, 2013).

Se puede evidenciar que para los entrevistados ha sido determinante, en su proceso de asunción de la pérdida, contar con una red de apoyo, en tanto que al asumir una vida independiente siguen contando con el apoyo de sus familiares implicando reforzamiento o distanciamiento de vínculos y el establecimiento de nuevos. En un sentido similar, se encontró que los entrevistados han logrado establecer un estilo de vínculo cercano que les posibilita reconfigurar las ideas que habían construido sobre discapacidad, permitiéndoles reorganizar el sentido de su vida y la forma de percibirse; junto a esto, la representación de la situación que es transmitida por el contexto en el que se encuentran les permiten visualizar estrategias para enfrentar los acontecimientos y el futuro de manera particular. Retomando a Cyrulnik (2003) se dirá que el relato o la forma en que la familia y la cultura miran y hablan de la situación les permiten construir un sentido diferente de su situación.

“En Puerto Tejada es donde más tengo amigos, la relación allá pa'que ha sido buena con todos los amigos que he tenido, porque yo siempre he estado por el buen camino nunca me desvié por otro lado, ni vicios, ni nada de eso, ni drogadicción, ni nada, siempre los amigos que he tenido, hasta ahora, son amigos que han estado siempre por el buen camino y he tenido muy buenas relaciones. La mayoría de amigos que yo he tenido, han sido del fútbol más que todo, y ahora en el ejército, pues también que vine a tener una cantidad, más todavía de amigos y la relación también en el ejército han sido muy buenas, con todos los que he tenido hasta ahora”. (Rigoberto, 2013).

Con relación a lo anterior, se encontró que los entrevistados cuentan con unas características personales y sociales como el temperamento, la actitud y el comportamiento que les posibilitan establecer vínculos afectivos cercanos, no solo con su familia, sino también con pares o amigos, en algunas ocasiones siguen manteniendo sus antiguas o estableciendo nuevas amistades. Bajo este aspecto, se evidencia que los amigos cuentan con unas cualidades específicas las cuales le imprimen una base de seguridad, compañía y apoyo, permitiendo la resignificación de su situación y el desarrollo de estrategias de afrontamiento.

*“Muchos amigos que uno ya sale con ellos, se divierte, uno la pasa bacano, a pesar de la discapacidad, uno se va pa’ la discoteca, se va pa’ cualquier otro lado, a pasear, uno la pasa chévere, porque uno encuentra personas que realmente no sabe si es por **cariño o por lástima**, como a veces uno dice, a pesar de todo eso uno la pasa chévere, ellos le dan mucho ánimo. La mayoría de mis amigos han tenido que ver en eso (enfrentar la discapacidad) porque, pues pa’ que, son unas personas que a pesar que son adultas, ellos son muy formales, son muy buenas personas; yo estoy a veces en la casa y me llaman,- ve pa’ donde vamos a ir-, les digo, no pues pa’ donde ustedes quieran, pa’ qué, nos movilizamos pa’ donde sea, y ellos no les importa que yo esté en una silla, la vaina es que salimos”. (Juan, 2012).*

Vale la pena resaltar, que una persona en situación de discapacidad, en algunos momentos siente ambivalencia sobre la amistad que le es ofrecida por alguien, ya sea de las relaciones conformadas anteriormente o por aquellas nuevas, pues ven en estas relaciones sentimientos de lástima, compasión, vulnerabilidad y debilidad, o pueden ver que por el vínculo que han establecido hay sentimientos de cariño, aprecio, afecto, apego y ternura que les permite ver la buena calidad de la relación, viendo de esta manera cómo esa amistad es una fuente de apoyo, debido que al recibir una ayuda incondicional, se convierten en su soporte y principal motor para enfrentar y querer mejorar cada día, aquí vemos como la red de apoyo está constituida por esa red familiar y social.

A su vez, se señala la importancia de los vínculos fraternos, para hablar de la relación entre los hermanos, dado que ésta es un recurso para la interacción social, sobre todo en las primeras etapas de la vida. Es una preparación para la socialización con los otros (pares y la comunidad) e incluso las relaciones de pareja. *“nosotros hemos sido muy unidos para todo. Las relaciones muy buenas, entre padres e hijos y hermanos. (Pedro, 2013).*

De cierto modo, los hermanos por ser modelos de identificación diferentes a la de los padres y pertenecer a su misma generación comparten experiencias y pueden tener la capacidad para corregirse, negociar, hablar, tolerar, apoyarse, resolver, aconsejar, entre otros, elementos que influyen en la calidad de la relación.

“si, si siempre buena, la relación con todos mis hermanos hasta ahora gracias a Dios siempre ha sido buena, desde antes que me pasara esto y ahora también. Hasta ahorita no hemos tenido ningún tropiezo ni nada. A veces que viene mis hermanas, a veces, ellas vienen cada 8, cada 15, o cada que yo les digo que vengan, ellas me colaboran lavándome la ropa o cuando no, la lavo yo y mi hermana. La menor es más que todo la que viene. A excepción de una hermana menor que estudia en el batallón, Que estudia por mí, por lo que uno como discapacitado puede meter a un familiar ahí, a estudiar en el batallón”. (Rigoberto, 2013)

En el caso anterior, se puede entrever el establecimiento de alianzas, las cuales les permiten una mayor cercanía entre hermanos, aunque es claro que en algunos casos puede haber un distanciamiento con otros. Como lo manifiesta Juan (2012): *“mi otra hermana no, ella a mí no me llama, yo llevo rato aquí en Cali y ella a mí no me llama, ni cuando he estado hospitalizado ella ha venido acá”*.

Se puede ver como los hermanos para una persona en situación de discapacidad cobran una gran importancia, pues la distancia o cercanía de los vínculos que se establece con ellos se configuraran significativamente, dado que se considera que éste es un momento en el que se debe potenciar la unión familiar. Sobre el hermano que no se preocupa o está más distante que en el pasado se van a depositar sentimientos ambivalentes, contrario a lo que ocurre con quien está durante todo el proceso.

De otro lado, cuando una persona queda en situación de discapacidad física adquirida, en un primer momento, no consigue rehabilitar o recuperar las capacidades en todas sus áreas, como tener el control de su cuerpo, manipular, sostener objetos, o las logra en forma más lenta, demandando en algunas situaciones ayuda de las personas que los rodean ya sean sus hermanos, padres, pareja e hijos.

En este punto, la falta de destreza física para realizar sus actividades de autocuidado después de quedar en situación de discapacidad, los lleva a experimentar sensaciones de fracaso, de baja autoestima e incluso sentirse inhibidos de muchas actividades, pero el hecho de que sus parejas se convirtieran en esos momentos en sus principales fuentes de apoyo, los llevó a tener la capacidad de afrontar algunas limitaciones que se dieron en el proceso de recuperación.

(Primera relación- pareja): *“pues para qué, yo con el tiempo que viví con la pelada que yo me había casado, ella me colaboró mucho a mí, ella los primeros meses que estuve así, ella **hasta me cargaba**, ella fue **un punto de fuerza** para mí tremendo, pero para que, ella fue un punto importante en mí, hasta cuando vivimos juntos”*.(Rigoberto, 2013).

(Segunda relación- pareja) *“es que ella era muy amorosa, ella era, mejor dicho, y más que todo para ella las heridas que yo tenía en ese tiempo, y como eran unas heridas bastante grandes, ella mantenía pendiente de mí en ese momento, y que las heridas no se me infectaran, mejor dicho cuando había que ir al batallón a terapia ella me acompañaba. Ella fue un punto de apoyo bueno para mí”* (Rigoberto, 2013).

Siguiendo a Cyrulnik (2006b), para este caso se dirá que ciertos estilos de vínculos afectivos en pareja contribuyen a construir relaciones que proveen seguridad y confianza

para adelantar procesos de afrontamiento de la nueva situación, *“ambos se procuraban una gran ayuda mutua, ya que cada una de ellas transmitía seguridad al otro, y se pudo constatar una clara mejoría de su vida cotidiana”* (p. 109).

De modo semejante, para la vida de las personas en situación de discapacidad sus relaciones de pareja son un soporte emocional y personal en su proceso de recuperación, los vínculos y la calidad de los mismos son la posibilidad de reconfigurar su personalidad permitiendo equipararse de recursos para desarrollarse en la vida cotidiana. Según Cyrulnik (2003) se *“necesita a otro para aprender a vivir y para adquirir algunas habilidades relacionales que habrá de caracterizar su estilo afectivo”* (p. 121).

*“antes de ingresar al ejército nos conocimos... yo tenía unos meses de llegar a Cali y ella también estudiaba y fuimos novios, nos veíamos cada 8 días y yo ingresé al ejército y ella me apoyó también mucho y... cuando yo estuve en el ejército nunca se perdió la comunicación ni nada, siempre estuvimos ahí y cada que yo venía estábamos ahí, ya prácticamente vinimos a vivir, a convivir ya cuando me hirieron, si, inclusive nos casamos por lo civil, yo vengo a convivir con ella ya después que salgo del hospital militar. yo creo que mujeres así muy pocas de encontrar de que las hay las hay, pero no se encuentran así no más, pero la relación **es buena en todo momento**”.* (Pedro, 2013).

En el proceso de reorganización de los vínculos frente a la situación de discapacidad el sujeto puede encontrar o no una oportunidad de cambio, en tanto que se posibilita la construcción de nuevos hábitos de la vida cotidiana y a la vez la resignificación de las relaciones entabladas con anterioridad, como modificar o reforzar los vínculos con la pareja; en algunos casos cuando se cuenta con la existencia de los hijos, también cambia la relación. Teniendo en cuenta el relato, se puede hipotetizar que Pedro habría construido un vínculo fuerte con su esposa lo cual ayudó a que la relación continuara después de la situación de discapacidad, configurando prácticas de cuidado y ayuda mutua.

En esta misma línea, se puede entrever en algunos casos que los cambios permiten un acercamiento, tiempo, espacio, experiencias y momentos diferentes a los que se vivían cuando el ex-militar se encontraba desarrollando su trabajo, pues la vida militar ocupaba la mayor parte de su tiempo. Por ejemplo Pedro expresa:

“ya no queda más sino criar los hijos, menos mal que uno no queda desamparado tiene bien o mal su sueldito ahí pa’ sobrevivir, no vivir bien pero tampoco no vivir tan mal, si?, con ellos (hijos) vivo normalmente con disciplina orden, valores y ya normal... nunca tuve problemas ni que en su adolescencia que esto o lo otro, como esas bobadas que se van de la familia por no contralar sus hijos o que ellos mantengan en la calle y aunque ellos

salen, siempre me informan donde van o que van hacer, entonces nunca he sufrido por la crianza de ellos”

Se ve cómo las personas en situación de discapacidad en los nuevos roles que adoptan, así como los vínculos que se fortalecen, se asumen como cuidadores de los hijos, siendo esta una actividad de *feedback*, la cual proporciona en su desarrollo actividades diarias para construir vínculos dentro de la familia y por fuera, con pares y vecinos, además se involucran en actividades académicas, de recreación, de aprendizaje, entre otras para que sus hijos sientan el apoyo en las primeras etapas, lo cual a su vez forja los lazos entre ellos.

Se encontró, que esas formas de relación así como las pautas que se marcan desde el proceso de socialización van a perdurar durante la vida. Bajo este aspecto, se habla de la influencia que tienen los lazos afectivos en la configuración como sujetos y en las ideas que compartimos en nuestro grupo social, los cuales nos permiten desenvolvernó en la sociedad (Cyrulnik, 2006b); de esta manera las actividades que se realizan cotidianamente permiten identificar los tipos de relación establecida, la cercanía o distancia entre los miembros de una familia y los espacios de interacción que entre ellos se establecen.

De otro lado, se dirá que entre las valoraciones que poseen las personas en situación de discapacidad, está, el que por presentar una discapacidad física las personas que tienen a su alrededor se alejarán; desde el momento en que se recibe la noticia y durante el proceso de recuperación cuando se fortalece el vínculo con las personas cercanas, así como la calidad de las relaciones establecidas antes del hecho, es de donde dependerá el posterior desarrollo, pues frente a su situación reciben más apoyo del que estaban esperando.

(uno creía) ella (esposa) de pronto mirará si se alejará, eso es normal, si es normal que las personas piensen así, porque uno cuando está bien la verraquera, cuando está mal, entonces, uno está preparado para todo eso, entonces no se me hacía extraño ni nada, yo venía preparado física y psicológicamente pa’ salir adelante, procurar hacer lo que estuviera a mi alcance, yo dije vamos a ver que en el camino se arreglan las cargas, dicen los arrieros (Pedro, 2013)

Ante la situación de discapacidad son diversos los sentimientos, emociones y expectativas que se forma la persona que la posee, en este sentido, se ve que en sus

imaginarios hay unas creencias con relación a la actitud que el otro establecerá con él cuando se enteren de su nueva situación; prejuicios que son sometidos a prueba cuando se tiene contacto con las personas que los rodean, marcando esta situación la relación establecida con ese otro, bien sea desde un vínculo cercano o distante.

Sumado a lo anterior, está el sentimiento de ser ahora una persona vulnerable frente a las situaciones que se le presentan en la sociedad, en actividades como hacer una fila en el banco, ir de compras a un supermercado o abordar el bus, se esperaría que por su condición se les dé prioridad y se establezcan unas condiciones para que las puedan desarrollar con mayor facilidad, ante este tipo de situaciones pesa mucho la imagen de las personas no discapacitadas para que quienes cuentan con esa situación puedan desarrollarse plenamente en la sociedad.

“Aquí en Colombia para un discapacitado la cosa es muy difícil, sino tiene un negocio del cual echar mano, es muy complicado, aquí a un discapacitado lo discriminan mucho, aquí para la población civil un discapacitado no vale tanto, no vale mucho, porque la gente aquí no valora los aspectos de las demás personas, porque a veces que las demás personas caminan se creen los superiores” imagine usted va a un banco, y los discapacitados no crea que va a pasar primero; noj, vaya y haga su cola, si uno pide un permiso, ah no yo llegue primero y usted llego de último, haga su cola, me ha pasado[...] piensan que uno se está haciendo el discapacitado pa’ ganarles delantera a ellos o por algún motivo, entonces por eso le digo, aquí discriminan mucho a un discapacitado” (Juan, 2013).

Como sujeto se es parte de una cultura, en la que se dan una serie de significaciones, como es el caso de la discapacidad, que será entendida y experimentada bajo la imagen colectiva que se tenga sobre ésta, como se evidencia en los relatos de los entrevistados donde por su condición perciben discriminación en los espacios donde desarrollan su diario vivir, en palabras de Bruner (2006) *“nuestra forma de vida adaptada culturalmente depende de significados y conceptos compartidos, y depende también de formas de discursos compartidas que sirven para negociar las diferencias de significado e interpretación”* (pp. 31-32). Tradicionalmente la sociedad ha tendido a aislar y a segregar a las personas con discapacidad y a pesar de importantes logros obtenidos desde la recuperación de la democracia, este tipo de discriminación (sutil, a veces insidiosa) que sufren las personas en situación de discapacidad sigue representando un problema grave y apremiante.

La discriminación de las personas en situación de discapacidad persiste en algunas áreas críticas, como por ejemplo: la educación, la formación, el empleo, la vivienda, el acceso a los establecimientos públicos, la protección social, el transporte, las comunicaciones, las actividades de ocio, la institucionalización, los servicios sanitarios y el acceso a los servicios públicos. Surge la preocupación y la necesidad de promover un distinto nivel de protección, apoyo y posibilidad para que esta población (considerada a veces como una minoría discreta) pueda ejercer a plenitud sus derechos.

“Por ejemplo uno en situación de discapacidad, nadie sabe si fue en el ejército o no, para uno pasar a un banco tiene que hacer cola para una cosa y otra, hay gente que lo discrimina a uno” (Juan, 2012)

“Los primeros meses después de que llegue de Bogotá hubieron unos amigos que se alejaron de mí [...] de donde yo me crie más que todo, se alejaron de mí de una manera que yo ni la comprendía, habían unos que a veces me miraban y querían saludarme pero volteaban la cara, no sé porque, y entonces yo decidí mejor venirme de Puerto Tejada [...] yo no sé ni cómo explicarlo oís, porque hay amigos que si me saludan y me dicen ¿cómo estás? [ta,ta,ta], pero hay otros que nooo... amigos que si compartieron conmigo que se fueron...se fueron abriendo de una manera que yo, hasta hoy no la comprendo” (Rigoberto, 20013)

Llama la atención que en los relatos de las personas en situación de discapacidad se resalte el distanciamiento que presentaron quienes una vez fueron sus amigos, puesto que despiertan sentimientos de desconcierto y angustia, así como cuestionamientos sobre su imagen e identidad, donde recae el peso frente a su nueva situación, sobre la cual se va construyendo un significado de dificultad, limitación, minusvalía; a propósito Cyrulnik (2003) expresa: *“el mundo íntimo de la persona en situación de discapacidad depende también del mundo íntimo de la persona a la que se confía, así como de la carga afectiva que el discurso social atribuye al acontecimiento”* (p. 73).

En este mismo sentido Shakespeare (citado por, Muñoz, 2006), nos aclara.

Las personas con insuficiencias no están discapacitadas simplemente por discriminación material, sino también por el prejuicio. Este prejuicio no es sencillamente interpersonal, está implícito en la representación cultural, en el lenguaje y en la socialización (...) la gente no discapacitada no teme la discapacidad sino la insuficiencia, pues los discapacitados recuerdan a quienes no lo son su propia condición de mortales (p. 39)

Partiendo de lo anterior, se ve como los relatos contruidos socialmente influyen directamente en la imagen y el significado que la persona en situación de discapacidad

física hace de sí, pues las actitudes y las conductas de los otros en esta situación son más susceptibles de su percepción, teniendo un efecto sobre su Yo.

“uno en situación de discapacidad nadie sabe si fue en el ejército o no, para uno pasar a un banco tiene que hacer cola para una cosa y otra, hay gente que lo discrimina a uno. Por estar uno en una silla de ruedas. Me ha pasado muchas veces. Si por ejemplo usted va pasar a coger el MIO y yo veo que usted está en silla de ruedas, yo lo más lógico es decirle a usted, ¡no pase usted adelante!, pero aquí hay gente que no hace eso, eso me pasa cotidianamente, cada día”. (Rigoberto, 20013)

Con estas situaciones se entrevé la falta de reconocimiento que tiene la sociedad en términos de las diferencias existentes entre las personas que caminan y las personas en situación de discapacidad, se habla de una falta de equiparamiento de la sociedad y sus instituciones para atender la discapacidad, de igual forma el peso que tiene la opinión de los otros en la imagen que van construyendo los discapacitados de su situación, se aboga pues por abordar este tema desde un modelo de vida independiente⁵, en el cual se tomen en cuenta diferencias existentes entre quienes poseen una discapacidad y quienes no; más que una discriminación o abogar por privilegios lo que está presente es una condición de salud, pues los cuerpos de quienes poseen una discapacidad manejan otro ritmos, aspecto que los restringe en sus actividades.

Es importante tener en cuenta cuáles son las condiciones médicas con las que viven quienes poseen una discapacidad física, en tanto que son aspectos que socialmente se desconocen, en la vida cotidiana se tiende a pensar que estas personas abogan por

⁵ Es un modelo de abordar la discapacidad y es el propuesto por un colectivo de personas a nivel mundial, que bajo el lema de “nada acerca de nosotros sin nosotros”, han marcado nuevas rupturas en las formas como entender la discapacidad. Dicho movimiento social se ha consolidado como el “movimiento de vida independiente”, el cual asume postulados teóricos, metodológicos y prácticos desde una perspectiva incluyente, integradora y realizada por los mismos sujetos en situación de discapacidad. Así pues, el término de discapacidad queda obsoleto por sus mismas connotaciones excluyentes “dis=sin capacidad”, apuntándole a otro concepto mucho más abarcador e integrador: diversidad funcional, la cual hace referencia a la comprensión y aceptación de los seres humanos como diferentes desde sus aptitudes, formas de ser y habilidades, además de asumir los derechos humanos como leyes universales donde las personas indiferente de la diversidad que tengan (etnia, sexo, edad, limitaciones física o cognitivas) tengan acceso a las cosas por igual; por ello, la filosofía de vida independiente y el concepto de diversidad funcional incluyen tres elementos considerados como medios y/o fines últimos de las personas en situación de discapacidad: autodeterminación, vida independiente e inclusión social, educativa, laboral.

Por ello el término de Vida Independiente no hace referencia a las capacidades funcionales y no significa en ningún momento “hacer todo sin ninguna ayuda externa” por lo que no ha de confundirse con el concepto de autonomía, mucho más centrado en aquello que puedes hacer por ti mismo. “Al revés, (...) la autonomía personal y el asistente personal son elementos claves, sin los cuales resulta imposible la integración social, la participación activa, la vida independiente y la calidad de vida. (Maraña y Lobato, 2003 en Arnau M^a, 2006). Por eso el término “diversidad funcional” se ajusta a una realidad no solo de la persona que funciona de manera diferente, sino también a la mayoría de la sociedad que funciona diferente. Así pues, “este término considera la diferencia de la persona y la falta de respeto de las mayorías, que en sus procesos constructivos sociales y de entorno, no tiene en cuenta esa diversidad funcional” (Arnau M^a, 2006).

privilegios “*aprovechándose de su situación*”, y exigen una inclusión social y política, que por el común de las personas es percibida como privilegios y exclusión de otros; este tipo de discriminación se debe a un desconocimiento colectivo que poseen las personas que no han tenido relación con esta situación, este es el escenario posible para generar un trabajo desde el Trabajo Social, de sensibilización y reconocimiento de lo que implica vivir con una situación de discapacidad física.

Finalmente, se puede decir que los vínculos van a estar determinados por las relaciones que se establecen con quienes se convive, de igual forma con las interacciones que se establecen en la sociedad, las personas en situación de discapacidad transitan una serie de fases en las cuales el significado que se le otorga a la discapacidad va cambiando, se evidencia una actitud de rechazo y de sentirse discriminado en un primer momento, ya en la medida en que avanza el proceso de recuperación y el asumir su nueva situación, va modificando esas construcciones permitiéndoles explorar nuevas formas de interacción y de desarrollo en el mundo.

Pensamientos y Emociones Sobre La Discapacidad

El contexto elegido para analizar una determinada situación le confiere un sentido a ésta; si se cambia de contexto, es posible construir otro significado para la misma situación, (Schützenberger A.A. 2002).

Una de las funciones más importantes de la religión es proporcionar un sentido y explicar aquellos aspectos del ambiente físico y social que no pueden ser entendidos completamente a través del pensamiento y la experiencia normal. (Nanda, Serena. 1991)

En este apartado se analizara cómo las emociones y pensamientos logran que las personas en situación de discapacidad reconfiguren los significados sobre la realidad que viven, dichos aspectos están ampliamente moldeados por las creencias construidas en torno a su situación; igualmente, éstos constituyen una forma de dar sentido, de evocar una representación distinta de lo que ha sucedido; a su vez en la recolección de pensamientos y emociones aparece la religión como una categoría importante, se encontró que ésta permea la vida de los sujetos en la medida en que da una mirada diferente de la situación de discapacidad y permite la construcción de significaciones

que aportan en la asunción de su situación, además como lo dice Cyrulnik (2006a), las actitudes y la percepción de las personas que los rodean median en estas construcciones, pues todo tendrá un sentido por medio de la mirada de los otros, por tanto los pensamientos como las emociones y la religión; van a estar influenciados por la percepción de quienes le rodean.

En primera medida, se hará referencia a los pensamientos que permiten dar un orden mental a lo que se percibe y encaminar una acción y sentido a la vida, cabe decir que estos pensamientos están mediados por las representaciones e imágenes culturales que son compartidas socialmente, que influyen en las percepciones y actitudes de sí mismos, y de los demás, aportando en la reconfiguración de símbolos y características asignadas a la situación, estos pensamientos tendrán una carga valorativa que puede ser positiva o negativa dependiendo de la calidad del vínculo construido (ceranos o distantes) y de lo que la persona percibe en los otros.

“ya, como hay otras personas que vienen y le preguntan a uno, ¿vea y a usted que le paso?, no a mí me paso tal cosa, así, en tal parte, ya, entonces son cosas que uno va complementando con mucha gente y va conformando como esa amistad, ya, entonces son cosas muy bonitas que a veces uno consigue, a como de pronto hay gente que lo mira por encima del hombro, ya, hay gente que ni se le arrima, hay otras personas que ni siquiera le hacen un favor, ya, entonces hay otras personas que si lo hacen, entonces eso que dicen que hay muchas cosas que uno como discapacitado no puede hacer” (Juan, 2012).

Se evidencia como pensamientos predominantes en los relatos de los ex-militares, que la discapacidad es vista por el entorno y percibida por los mismos sujetos desde la presencia de limitaciones en sus capacidades; perpetuando el imaginario de que la discapacidad es una situación de vulnerabilidad. Desde sus historias personales, antes de estar en dicha situación, la discapacidad es pensada como algo que no suele ocurrir, que está fuera de la realidad cercana, pero que aunque son consideradas como personas vulnerables merecen tener un trato humano, procurando su bienestar y comodidad.

(Con relación a las personas en situación de discapacidad antes) “Pues yo no, sinceramente que no pensaba nada, ya?, no pensaba por lo que la vaina pues, yo decía bueno de pronto fue algún accidente, nació así, ya? como son cosas que uno no se puede burlar de las personas porque los ve así, porque no se sabe sinceramente que le haiga ocurrido, entonces pues no me daba nada, antes sí, si yo podía yo les colaboraba, les ayudaba a pasar, ya?, los ayudaba a veces a montar a un carro, así, pero no nunca llegue a pensar que por andar haciendo cosas malas, o por algún motivo lo dejaba a uno así esto, nunca llegue a pensar eso”. (Juan, 2012)

De la misma manera, los sujetos perciben que desde el entorno en el que se encuentran se ve la discapacidad con curiosidad e intentan dar explicaciones sobre los motivos de su situación, asociados a actividades negativas e incluso como castigo ante malas acciones, de igual forma, se considera que su situación es juzgada en términos de lo *normal* y lo *anormal*, perpetuándose en cierta manera la estigmatización social.

“Lo único es que, pues, a veces uno anda en la calle y la gente lo mira como un bicho raro a uno, como quien dice, no, este man porque sería que lo dejaron así, sería porque estaba robando o que sería entonces, la gente la mayoría... nunca la gente se va a imaginar cosa buenas siempre van a imaginarse lo peor entonces la gente a uno lo mira como un bicho raro en la calle cuando uno va”. (Juan, 2012)

Para hablar de pensamientos que sobre la situación de discapacidad tienen los sujetos, se debe tener en cuenta el contexto en el que éstos se desarrollan, al igual que las construcciones colectivas instauradas socialmente, se habla que dependiendo del lugar en el que esté inserto el sujeto en situación de discapacidad, los pensamientos y creencias sobre la situación varían, puede ser hacia algo negativo o positivo, de igual forma el relato construido también mediará en la forma de asunción de la situación, pues se toma el pensamiento como fuente primaria del lenguaje que posibilita el nombrar los acontecimientos y posteriormente la reconfiguración de significados.

Un texto, una vida, se ve, se lee, se interpreta en un contexto, en un marco dado. Se puede tomar algo en un contexto y colocarlo en otro contexto o en otro marco, y la misma frase se aclara de otro modo, se puede “reenmarcar un acontecimiento que consiste en una maldición, y eso puede convertirse en una bendición. (Sánchez y Escobar, 2009:p. 67)

Por tanto, se podría suponer que en la cultura occidental donde se encuentran estos sujetos, los pensamientos y lo que exprese de su situación va a estar atravesado por la estigmatización que siente de los que le rodean -su presencia ante la sociedad-, pues lo normal es encontrar un estereotipo de poseer un cuerpo perfecto.

Teniendo en cuenta lo anterior, se infiere que los pensamientos entorno a la discapacidad que tienen los ex-militares están influenciados por cogniciones preconcebidas, una imagen compartida socialmente, por la percepción de quienes los rodean, generando pensamientos que producen emociones que mueven el sentido de vida de la persona en situación de discapacidad.

A su vez, los pensamientos son una base para las emociones, en la medida en que están atravesados por creencias, suposiciones, especulaciones sobre la situación, es por esta razón que las emociones al igual que los pensamientos tienen un carácter ordenador de sentido, como dice Bruner (2004) la *“emoción es suscitada cuando una manera de construir el mundo está fuera de control”* (p. 116), emergiendo éstas como mediadoras y apaciguadoras de sentimientos intensos y estresantes de algunos momentos de la vida, es así como las emociones experimentadas por las personas en situación de discapacidad, están atravesadas por las creencias compartidas culturalmente y aparecen como respuesta a ideas, personas, objetos, percepciones o situaciones del contexto.

Puesto que las emociones no son sólo un sentimiento interno del sujeto, sino que puede tener una motivación externa como en el caso de la discapacidad, allí se encontró que el afrontar el mundo exterior genera diversas emociones como, temores frente a los cambios, a la incompreensión y discriminación del afuera manifestando miedos al rechazo, a las demostraciones de lástima, compasión, a la crítica, señalamientos y burla; por tanto las emociones y sentimientos hacen parte del proceso de construcción de significaciones y aparecen como expresiones o actitudes de los sujetos. Según, Neimeyer (2002) *“Cada sentimiento cumple una función”* y debemos respetarla como parte del proceso de reconstrucción de significados, en lugar de intentar controlarlos o eliminarlos.

“No, me puse fue a llorar, a llorar, a llorar y a llorar, y la pelada que yo tenía en ese momento también, eso fue un llanto tenaz, me puse fue mal, hasta adelgazar”.
(Rigoberto, 2012).

Estos sentimientos surgen a consecuencia de las trasformaciones vividas, que generan estrés e incertidumbre; en ocasiones es un evento el que marca una ruptura en su proyecto de vida lleno de ilusiones, expectativas y metas, que de una u otra forma desorienta y desorganiza sus sueños; generan también sentimientos como la tristeza, inseguridad, impotencia y duda con relación al futuro: *“Pues la discapacidad, pues a veces son cosas, en un momento a uno le llegan, llegan muchas nostalgia a uno, porque uno después de ser acostumbrado a ser sus cosas y que luego a valerse por otras personas”.* (Juan, 2012)

“Yo vamos a ver ya uno como esta, psicológicamente preparado para lo que sea porque hay que dar gracias si todavía está vivo si dije bueno vamos a ver qué pasa de aquí”

pa' ya, si se va uno concientizando uno mismo que...y de resto ya hay que adaptarse uno a la vida a la situaciones, ya me dedique fue a criar los hijos .uno tiene que aprender a valorar todo, sino que uno de pronto cuando está bien no es que valore sino que no le da mucha importancia a muchas cosas, si, como estar bien y va pa' ya, venga pa' acá y todo eso". (Pedro, 2012)

Es pertinente recordar que el contexto donde estas personas desarrollaban su actividad laboral exigía el completo control de su cuerpo y actividades de movimiento, en tal sentido, una vez se presenta la situación de discapacidad se generan sentimientos de pérdida, desconsuelo, incertidumbre, desconcierto ante lo sucedido y ante el futuro, en pocas palabras altera el estado emocional de las personas, pero a la vez lo motivan a tomar conciencia de lo sucedido, según Neimeyer (2002) *“los mundos de creencias como modelos internos con los que cotejamos los datos que llegan del exterior para orientar nuestro yo, tomar conciencia de lo que sucede y planificar nuestra conducta”*(p. 125).

“Por un momento uno tiene que admitir la discapacidad, que bueno sabe que no puede andar como andan los demás pero de alguna manera tiene que movilizarse, porque si no tiene quien le haga las cosas tiene que hacerlas”. (Juan, 2013).

“Siempre estuve en lista dos reconocido por el comandante del ejército... y ya sale uno de allá y bueno, nadie es indispensable siguió el ejército, siguió, sigue lo mismo mejorando, evolucionando, si, uno no es indispensable para nadie sí”. (Pedro, 2012)

De parte de los familiares y de manera personal se experimentan emociones de resignación y aceptación ante lo sucedido, movilizando todos los esfuerzos familiares y personales para hacer frente a la situación; contar con vínculos cercanos, que proveen apoyo y afecto motiva la forma que siente la situación. (Cyrulnik a, 2006) *“Lo que hace que un acontecimiento permanezca en nuestra memoria como recuerdo es la emoción provocada por la relación que se produce en un contexto humano, y el significado que adquiere este episodio en la historia personal”* (p. 204)

“Mi mamá pues ya ella con el tiempo se dio al dolor y todo eso, pues como madre no?, pero de resto bien como yo siempre...nunca demostré desfallecimiento ni nada si no mucha fortalezas y asumir las cosas”. (Pedro, 2012).

“Cada que cumpla años me pongo sentimental. El día que me case que desgraciadamente me sucedió esto, ese creo que es el momento más difícil que yo he pasado en la... en toda mi historia”. (Rigoberto, 2013).

Teniendo en cuenta lo anterior, se entrevistó que en las historias personales de los ex-militares, las emociones generadas por la situación de discapacidad les han permitido ir

configurando sus identidades, al tiempo que median en sus conductas y actitudes frente a la vida. Así pues, lo que se trae a la memoria son las experiencias significativas acompañadas por las emociones generadas por éstas y que han hecho huella en sus recuerdos y cada vez que se trae al presente por medio de la narración, se puede ir trabajando en su elaboración.

Se resalta que la discapacidad es una situación que será asumida o no, dependiendo de las emociones generadas por la situación, las creencias personales y sociales, en las cuales tiene gran predominancia la esperanza de recuperar la movilidad, pues en los relatos de los entrevistados se evidenció arraigada la idea de la existencia de alternativas que no se limitan a la ciencia o la medicina, así que se acude a formas alternas que generan expectativas y esperanza de recuperación del control de su cuerpo.

Como se dijo en un principio, durante el proceso de identificación de los pensamientos, y emociones de los exmilitares, amarrada a la idea de esperanza, se encontró la religiosidad y las creencias que permiten otórgale un sentido a la situación de discapacidad; la fe y la creencia, proveen de aliento y fortaleza a la vida de estos sujetos, permitiéndoles encontrar una causa y un propósito en los designios de su Dios para comprender la nueva realidad que viven o tal vez buscando en estas explicaciones el sentido de su existencia después del trauma.

Motivados por encontrar una explicación a su situación, aparece la fe y la religión (Cyrulnik, 2006a) *“la religión ofreció a algunos de ellos un camino con sentido”* (p. 179), que les permitió encontrar un significado diferente, al llevarlos a comprender que no son sólo *discapacitados*, sino que están viviendo una situación la cual puede ser superada, en efecto, apuestan todas sus esperanzas en la idea de una situación pasajera que puede cambiar con el tiempo, reflexiones que motivan a buscar soluciones o remedios para su situación.

“claro, eso ayuda demasiado y aun todavía, todavía voy por allá donde un señor reflexiólogo, él solo masajea en los pies, la planta de los pies, que uno en los pies tiene la columna, él me ha hecho pruebas y me dice: usted está conectado, a usted la corriente le sube al cerebro, pero el cerebro no la devuelve, entonces necesitamos, es cuando el cerebro la devuelva usted se para, entonces ahí está el detalle (risas) ¿cuándo? entonces no, no uno debe ser claro, preciso y conciso con sus cosas, que eso que, dicen-de darse golpes de pecho, rezarle yo no sé a quién que dice que lo va a parar a uno no...eso de ahí para allá

ya...ni siquiera los marcianos que lo arreglen a uno (risas), y de resto ya hay que adaptarse uno a la vida a la situaciones". (Pedro, 2013)

Junto a esto, vale la pena resaltar que en ocasiones aparece la resignación y las explicaciones de su situación ligada a los designios de un ser supremo que para todo tiene un propósito y un fin, así mismo las respuestas al porqué de su situación son vistas como un plan divino por el cual se debe esperar, según Martínez (2012):

Es ahí, precisamente, donde surge la religión como red de apoyo para la persona en situación de discapacidad, en busca de re-significaciones. La religión como aquel opio del pueblo capaz de generar en los sujetos un estado bienestar, de relajación o de adormecimiento (p. 95)

Se ve que la religión es un elemento importante en los procesos de asunción y elaboración de la nueva situación que viven los sujetos, podría suponerse que la religión posibilita un escape ante la frustración y la incertidumbre, y abre las puertas a la esperanza de una vida mejor. Así, en sus relatos está marcada la creencia en un ser o fuerzas superiores que determinan su existencia. Expresan: *"ya gracias a Dios con todo el tiempo que ha pasado, ya todos nos resignamos a lo que pasó, y siempre pues hasta ahora he salido adelante gracias a Dios". (Rigoberto, 2012)*

"Pues una cosa es pues que ya a uno... ya le toca como dice el dicho a resignarse en lo que Dios diga, como dicen por ahí por algo suceden las cosas a veces que pues, uno al no poner de su parte porque a veces uno mismo busca el peligro pero, son cosas que uno no busca, son cosas que pues Dios no se sabe porque las manda también, entonces pues igual, sino que". (Juan, 2013).

De igual forma, aferrarse a sus creencias es una fuente para asumir su situación, la prolongación de la esperanza les ofrece paz, seguridad, resignación e ilusión, este argumento parte de la idea de comprender su discapacidad en términos de un diseño de un Dios, lo que les permite representar su realidad otorgando un sentido distinto, en donde, (Cyrulnik, 2006a) *"la experiencia religiosa les permite comprender que su personalidad no puede reducirse al trauma"* (p. 179).

"Pero por una parte es difícil, como le digo es difícil por la vaina que pues uno no, uno no se espera las cosas, ya?, pues son cosas de mi Dios, no se sabe porque sea, pero ya a la larga con el tiempo, uno como que ya se va acostumbrando, pero son cosas que uno nunca puede perder las esperanzas que Dios algún día lo pueda iluminar, que pueda volver a ser la misma persona que era antes, ya, entonces pues, por un momento uno tiene que admitir la discapacidad, que bueno sabe que no puede andar como andan los demás pero de alguna manera tiene que movilizarse, porque si no tiene quien le haga las cosas tiene que hacerlas". (Juan, 2012).

Así mismo, podría suponerse que las creencias religiosas mantienen los anhelos de que se puede recuperar la parte del cuerpo que se siente perdida, se considera que esta posibilidad les permite asumir su situación sin las limitaciones físicas y las que el entorno les pone.

Según lo expuesto se concluye diciendo, que tanto las emociones como los pensamientos y la religión, son elementos significativos en los procesos de reorganización de la vida cotidiana, de una nueva identidad de los sujetos, así como en la reconfiguración de los significados y en la elaboración de las pérdidas vividas a raíz de su situación, dado que estos elementos le posibilitan ir construyendo miradas y explicaciones alternas a su situación.

Procesos de Elaboración del Duelo

Cuando uno ha estado muerto y ve que la vida regresa, deja de saber quién es.
Es preciso descubrirse y ponerse a prueba para probarse que uno mismo tiene derecho a la vida
(Cyrulnik, 2006)

Si bien, la categoría duelo no estaba en las consideraciones generales para abordar el análisis, es necesario ver el proceso de elaboración del duelo, porque a partir de la elaboración del mismo se va a construir el significado del evento que han vivido los ex-militares.

Para hablar de los procesos de duelo que los exmilitares en situación de discapacidad física están viviendo o vivieron, es necesario reconocer que (Neimeyer, 2002) “*cada persona es la autora de un mundo fenomenológico diferente y la ocupante de una posición diferente en los discursos de la cultura, el género y la espiritualidad*” (p. 153), ante esto, cada uno de los entrevistados desde sus experiencias vitales ha construido unos significados sobre la pérdida, que lo llevan a vivirla de manera particular.

Al ser la discapacidad física una pérdida relacionada con la movilidad y que implica transformaciones en la vida cotidiana, se habla de la pérdida y del proceso de duelo teniendo presente lo planteado por Neimeyer (2002), quien entiende que el duelo

no son una serie de etapas o fases por las que la persona transita de manera lineal, sino que por el contrario es una construcción que depende de aspectos tanto personales, como culturales y sociales; él habla de una elaboración colectiva y centrada en el contexto donde esta elaboración es relacional, razón por la cual la forma en que cada persona elabora sus pérdidas es diferencial, este proceso de duelo o elaboración de las pérdidas implica reafirmar y reconstruir significados, así como la importancia de hacer reconstrucciones simbólicas de las relaciones con el otro y con el cuerpo.

Ahora bien, aclarando que el proceso de duelo es diferencial pues cada persona lo vive de acuerdo a sus características y el contexto en el que se ha socializado y se encuentra inmerso, así como existen múltiples factores (personales, culturales, sociales y contextuales) que ayudan o limitan su elaboración, Neimeyer (2002) habla de un ciclo del duelo que consta de tres momentos; el primero de ellos responde a la *Evitación*, ésta es una “*aparente negación de la realidad de la muerte*” (p. 30), el segundo hace referencia a la *Asimilación*, en éste las sensaciones más frecuentes son la angustia y la tensión. “*Después de quedar desprotegidos por la conmoción y una vez externalizadas nuestra ira y evitación, empezamos a experimentar la soledad y la tristeza con toda su intensidad, aprendiendo las duras lecciones de la pérdida*” (p. 31), momento que hace referencia al avance que la persona va teniendo con relación a la aceptación de la pérdida. Aquí ya se es más consciente de la nueva realidad que va siendo transformada por la misma.

La tercera y última fase en el ciclo de duelo planteado por el autor, es la referida a la *Acomodación*, en ésta “*de manera gradual vamos recuperando un mayor nivel de autocontrol emocional y nuestros hábitos de alimentación y descanso vuelven a la normalidad*” (p. 33), para este último momento se espera que la persona acepte la pérdida, como también que vaya haciendo consciente e interiorizando los cambios que se van generando.

Con base en lo anterior, el análisis se iniciará hablando de la fase de ***Evitación***. En este primer momento la realidad de la pérdida puede ser imposible de asimilar y la persona se siente conmocionada, aturdida, presa del pánico o confusa, esto puede

dificultar o evitar la plena conciencia de la realidad que resulta demasiado dolorosa para asimilarla.

Se entrevistó que los exmilitares ante la pérdida que vivieron, se vieron enfrentados a este primer momento, así pues, el momento de la noticia fue vivido por cada uno de ellos de manera diferencial.

“me dijo lo que pasa es que usted no puede caminar más, entonces ya quedo así de por vida porque el tiro le trompezó la columna, se le regó todo el líquido, y así no hay posibilidades que usted camine, ahí si ya se me vino muchas cosas a la cabeza, yo le dije al doctor, no doctor sabe que, para eso más vale prefiero morirme; uno piensa en ese momento que ya la vida se le acabó” (Juan, 2012).

“como a las 3, 4 horas de haber llegado allá al hospital, el medico dijo que yo ya no volvía a caminar, eso me trajo una, no, es que mejor dicho, yo traía la esperanza de que con la cirugía ya iba a quedar bien, me puse fue a llorar y a llorar, y la pelada que yo tenía en ese momento también, eso fue un llanto tenaz, pasaron cosas crueles en ese momento, fue una catástrofe ese día, yo le deje eso a Dios, porque igual era un día que a uno no le pasa una cosa de esas, y todavía cumpliendo años” (Rigoberto, 2012)

“después de un tiempo me operan, me hacen una cirugía del sostenimiento de la 6ta vertebra que fue fracturada, fue comprimida, me hacen esa cirugía sigo en recuperación ya después me comunican que necesitan hacerme otra cirugía de descompresión de la medula, por aquí por el cuello, entonces necesitaban saber si yo estaba de acuerdo y yo dije lo que fue, fue, sí?, me dijeron que como podía quedar mejor podía quedar peor, entonces yo le dije bueno ya lo que sea, me hicieron la cirugía, todo el día dormido, desde por la mañana hasta por la noche que despertaba ahí fui mejorando, después ya me dijeron que no que si mucho iba a mover era la cabeza, nunca demostré desfallecimiento ni nada si no mucha fortaleza y asumir las cosas. (Pedro, 2013).

En sus relatos se vislumbra cómo ese primer momento de asumir la realidad a la que se veían enfrentados, para unos significó angustia, desconsuelo y profunda tristeza, para otros por el contrario, esta nueva situación es aceptada y vista como resultado del trabajo que desarrollaban, aquí, vale la pena llamar la atención sobre el lugar que la profesión (ser militar) tiene en cada uno de estos sujetos, pues podríamos hipotetizar que al definirse ésta como su proyecto de vida, el quedar en situación de discapacidad significa para ellos una ruptura en sus aspiraciones, situación que pudo traer sentimientos de angustia y desconsuelo, contrario a lo que pasa con quienes la labor militar es solo vista como una ocupación a la cual no se le ha otorgado un lugar protagónico y definitorio en su personalidad y proyecto de vida. En este sentido se ve cómo desde las experiencias vitales, así como de las aspiraciones personales y dependiendo de quienes los rodeaban en el momento y momentos posteriores a la

asunción de esta nueva realidad, la forma en que se asume la situación de discapacidad varía.

Este primer momento se vive como una crisis, definiéndola como un *estado de alteración emocional*, donde está presente la rabia, la frustración y el anhelo. Siguiendo a los autores trabajados en este apartado y teniendo presente los relatos de los ex-militares, se puede hablar de que la rabia está presente por sentir una desestabilización del mundo en el cual estaba viviendo, pues sus dinámicas han de ser transformadas, y en este primer momento no saben si serán capaces de afrontar esta nueva realidad. Lo anterior se refleja cuando Juan en su relato cuenta que tuvo intentos de suicidio *“la reacción mía, lo primero que uno en ese momento quiere es morirse, entonces a mí ya no me podían dejar nada que tuviera que ver con filo, ni agujas, nada, donde yo estaba no había nada de eso”*; con este relato se hace evidente la frustración que sufren estas personas, pues hay una resistencia a la realidad que tienen ante sus ojos, es aquí donde para ellos se justifican los sentimientos de impotencia y tristeza absoluta, configurándose un sentimiento de anhelo por lo que se perdió, por recuperar su movilidad y el rol militar que tuvieron, (Bowlby, 1999) *“con todas estas emociones la persona lucha contra el destino, intenta desesperadamente hacer girar hacia atrás a la rueda del tiempo y recuperar los felices días que tan súbitamente le han sido arrebatados”* (p. 118)

En concordancia con lo anterior tenemos que:

Durante un cierto tiempo cuando un trauma desgarrar, pulveriza o quiebra de forma más o menos grave la personalidad, el herido queda desorientado, sin identidad: <<que me pasa? ¿Qué debo hacer en una situación como esta?>>. Si en su memoria alterada perdura en el recuerdo de la persona que antes era, y de la familia que le rodeaba, transportará consigo la sombra de su pasado, sombra que será un testigo extraño, una prueba impalpable de que un día fue alguien” (Cyrułnik, 2003: p. 148).

Por consiguiente, es importante tener en cuenta que si bien, este primer momento nos referencia el espacio de tiempo en el que las personas se dan cuenta de su situación, no debemos desconocer que por tratarse de una situación de pérdida que conlleva un proceso de duelo, lleva tiempo, después de unos momentos se puede salir del estado de shock y aceptar de manera consiente esa nueva situación, hay aspectos personales y emocionales que no procesan la información de manera tan rápida, y es sobre esos aspectos sobre los que debemos prestar mayor atención y agudizar el análisis.

llegar a aceptar la realidad de la pérdida lleva tiempo porque implica no solo una aceptación intelectual sino también emocional. Muchos asesores con poca experiencia no reconocen este hecho y se centran demasiado en la aceptación emocional, la persona en duelo puede ser intelectualmente consciente de la finalidad de la pérdida mucho antes que las emociones le permitan aceptar plenamente la información como verdadera (Worden, 2004:p. 50)

De este modo, en los relatos de los ex-militares se puede evidenciar una tensión entre la negación y la aceptación de la pérdida, tensión que se puede entender como propia del proceso de elaboración del duelo, pues este tipo de sentimientos son los que permiten evidenciar el avance en la elaboración del mismo, así sea que en algunas ocasiones quien domine sea la negación, *“eso por mucho que le pongan psicólogo, uno no acepta que uno vaya a quedar discapacitado o que a veces la gente lo mire mal, uno, no”* (Juan, 2012). Se puede ver, que además de lo que implica la asunción de su nueva situación, tanto a nivel físico como emocional, las personas en situación de discapacidad física asimismo deben hacerle frente a la estigmatización social, por ello entran en sus construcciones mentales elementos adicionales del contexto, como la discriminación, que bien pueden incentivar o limitar la elaboración del duelo.

Al respecto, se ve con los exmilitares como la aceptación de la pérdida ha sido paulatina, después de salir del estado shock, van entrando al segundo momento que es el de **Asimilación**, fase en la que las sensaciones más frecuentes son la angustia y la tensión. En éste momento la energía se va desplazando a otras actividades y quien ha sufrido la pérdida se permite entrar en interacción con otras personas.

“cuando ya me mandaron para la casa lo único que le pedían a mi mamá es que estuviera muy pendiente de mí para que no fuera yo a cometer alguna locura, pero pues, ya yo había asimilado un poco, pero yo veía que mi mamá se preocupaba mucho, yo le decía que de todas maneras que se tranquilizara que eso iba a ser temporal, yo le invente muchas cosas a ella, aunque ella ya sabía que eso no era así y yo también sabía que no iba a ser posible, pero me toco ayudar a darle ánimos. Lo único que le faltó fue que se privara al verme a mi así, pero gracias a Dios, no ocurrieron las cosas así, me toco darle fuerza a ella y estar con ella y todo eso, ya poco a poco me aprendí a movilizarme yo solo, a independizarme” (Juan, 2012).

De ahí que, en el proceso de asumir la pérdida los ex-militares cuentan con unas personas cercanas quienes serían el apoyo para asumir su nueva situación. En el caso de Juan se evidencia que quien consideraría su apoyo, en ese primer momento no lo fue, presentándose para el ex-militar una situación en la que él debía seguir cumpliendo el rol de *“hombre de la casa”*, porque si tenemos en cuenta la relación y la tipología familiar

de la que ésta persona ha sido parte, logramos entender la situación que se presentó en el momento en que su mamá se enteró de la situación de discapacidad de Juan, evidenciándose en esta relación una confianza mutua. Al respecto Bowlby (1999) dice que esta confianza es importante para recuperarse de la pérdida que han sufrido, pues el permitir que por medio del vínculo hayan unas relaciones fuertes le posibilita al ex-militar externalizar y compartir sus relatos, sentimientos y emociones con otro, significando ésto el avance en el proceso de elaborar la pérdida.

Continuando con lo anterior, se hablará de la importancia que tienen los pares en el proceso de afrontar la pérdida, para este caso, por encontrarse en un hospital militar, los ex-militares entraron en contacto en primera instancia con compañeros que también se encontraban en situación de discapacidad, similar a la suya y/o de otro tipo.

(refiriéndose al hospital militar en Bogotá) *“allá es a donde van todos los soldados heridos en combate, y uno allá ve esos pelados como manejan una silla de ruedas, como manejan unas muletas, como manejan unos bastones, ver la actitud de ellos, como le hablan a uno y todo eso, uno como que va bajando un poco la guardia, uno va empezando como a caer en cuenta que uno solo como que no es; ellos son muy unidos, cuando se ve un soldado discapacitado los otros compañeros son muy unidos, ellos le ayudan a darle ánimo, lo motivan mucho, lo llevan a salir a uno de la pieza, que no esté tanto tiempo encerrado, andar por los pasillos, a recorrerse todos los pisos. Los comandantes allá, también pa' que son muy atentos, lo que uno necesite, ellos se lo consiguen a uno, todas esas cosas ellos lo hacen para que uno se sienta bien, pa' que vea que no está tan solo, que siempre tiene con quien contar, con quien conversar, son cosas que lo van ayudando a caer en cuenta a uno”* (Juan, 2012)

Con respecto al relato anterior, se tiene en cuenta el papel de los grupos de referencia en los procesos de elaboración del duelo y aceptación de la pérdida. Es en la interacción y el contacto con personas que presentan una discapacidad y esa red de apoyo que representa el estar en el hospital militar; lo que les permitió afrontar su discapacidad como una situación no exclusiva, por el contrario ese contexto los llevó a ser conscientes de que hay más personas en esta situación y con las cuales compartir experiencias. (Neimeyer, 2002) *“La reconstrucción de un mundo de significados tras la pérdida es algo más que un ejercicio cognitivo; requiere además que los supervivientes obtengan el apoyo social que refuerce sus identidades cuestionadas”* (p. 154). Función que de cierta manera cumple el hospital militar, aquí se hace claro que es la interacción con el otro lo que ayuda a estos ex-militares a reconfigurar su identidad a partir de la pérdida, en este sentido es de rescatar la función institucional que tienen las fuerzas

armadas, en tanto que al prestar servicios hospitalarios a su personal, le permite configurar un espacio micro de socialización entre sujetos de características similares, situación que se puede denominar como positiva para los procesos de asunción de la nueva realidad a la que se ven abocados estos exmilitares, en tanto que esos 3 meses de “rehabilitación física” les permite compartir sus historias personales y de esta manera no sentirse solos, excluidos o como los únicos que poseen una discapacidad.

“ser discapacitado en primer momento es cosa que le impide muchísimas cosas, pero ya a la medida del tiempo ya uno ve la discapacidad mejor de lo que es, porque imagínese, una persona que está caminando se queja más que un discapacitado, una persona no va a coger y se va a caminar todo este Batallón a pie, dice no ni hijueputa, que pereza uno caminar todo este Batallón a pie, y un discapacitado no, un discapacitado si le quiere dar 3, 4 vueltas a este Batallón se las da, y a él no le importó si se cayó o se golpió no, él sigue, y una persona que esta normalmente completo, se golpea y ya se hecho a morir, entonces, mientras un discapacitado no”.(Juan, 2012)

En los relatos que sobre su experiencia hacen las personas en situación de discapacidad, se vislumbra la fortaleza que tienen durante todo el proceso de asunción de la pérdida, así como una lucha constante con las prescripciones y modelos sociales, pues se está inmerso en una sociedad occidental guiada por la productividad, de manera que éstas personas deben abogar a sus capacidades y potencialidades que ahora han sido transformadas y encontradas en otros aspectos de su vida, permitiéndoles ubicarse en el mundo desde la diferencia y llevando a cabo actividades acordes a las capacidades y habilidades que ahora poseen, y que median en la configuración de sus significados y de la forma en que ellos se perciben como sujetos.

Se puede ver, desde el relato de Juan, cómo hace un balance entre lo que significa ser una persona en situación de discapacidad, y una que no lo es, él habla de una potenciación de capacidades, esto se entenderá desde la racionalización que ellos hacen de su situación y de la forma en que han resignificado la pérdida, lo cual le ayuda a ocupar un lugar en el mundo en medio de las tensiones, productividad e improductividad desde la cual asumen y es asumida socialmente la realidad que viven.

Esta pérdida implica, aparte de no volver a caminar, una pérdida de su rol como militar, en tanto que al quedar en esta situación, la institución los pensiona y dejan de pertenecer a las Fuerzas Armadas; con base en esto Neimeyer (2002) plantea que se

debe “definir la pérdida como cualquier daño en los recursos personales, materiales o simbólicos con los que hemos establecido un vínculo emocional” (p. 47).

“me fui directamente hacer el curso de suboficial de ahí obtuve el grado de Cabo Segundo y salí trasladado para Barranquilla la primera unidad mía fue al Batallón de Policía número II de Barranquilla y ahí fui escalando hasta tener el grado de Sargento, ya de Sargento Viceprimero fui herido en combate quede con una discapacidad del 100% absoluta relativa y permanente, esa es la resolución. (la decisión de ser militar) no fue como buscando estabilidad, si no como algo que le nace a uno, tener como ese espíritu militar, lo disciplinado, el orden y... el servir a la... a la... comunidad, al pueblo. Uno se divierte pues le gusta cada día más eso y le gusta como la acción y todo y se va a acostumbrando a vivir en el monte si, y bastante bien muchos combates incluso en un año tuve más de... como 14 combates, con buenos resultados, también ahí por eso me dan... el distintivo de Contra Guerrillas, que eso lo dan por más de 3 combates y yo tuve 14 en ese año, felicitaciones por todos los niveles de mando y de ahí salgo, me condecoran ahí en dos oportunidades con la... con la... con la Córdoba y una de orden público, de ahí mismo me trasladan a un grupo Gaula, creado en la Decimosexta, de ahí estoy más de un año, de ahí salgo a... me llaman hacer curso de asenso para sargento y voy a la Escuela de Caballería de Bogotá a adelantar curso de asenso durante 6 meses. Adelanto un curso con buenas calificaciones 9.830 sobre 10.000 (Pedro, 2013).

Es interesante ver en las narraciones la carga emocional que presentan los ex-militares cuando hablan de sus experiencias y logros alcanzados durante el tiempo que prestaron sus servicios, se resalta por el vínculo que se establece con la institucionalidad, mediado por el valor y significado de las fuerzas armadas en la vida de estas personas. Aspectos que influyen en mayor o menor medida a la aceptación y posterior elaboración de la pérdida.

De la emotividad en los relatos que construyen sobre su historia en los procesos de elaboración del duelo, resulta sospechosa la actitud de Pedro, teniendo en cuenta la forma de expresarse sobre su situación de discapacidad y como la ha asumido, pues dice “hay que cambiar el casset por otra cosa, si ya lo que fue, fue allá y ya miremos acá, pa’ fuera, siempre paso fácil de un lado al otro me ubico fácil en lo que está, lo que le toco, le toco, afrontar la situación, ya de otra manera, de otro punto de vista ya en otra situación”, situación que evidencia esa supresión de sentimientos y emociones indicando una negación de que la pérdida es absoluta y definitiva (Bowlby, 1999).

En este mismo sentido, se infiere que el decidir ser militar para estas personas fue parte de su proyecto de vida, algunos hicieron carrera militar y pensaban las fuerzas armadas como “estabilidad económica y laboral en el futuro” (Juan, 2013), es

importante resaltar estos aspectos, en cuanto a los significados que se le atribuyen al cuerpo y al trabajo desempeñado; de igual forma el contexto y los roles que se ocupan socialmente, son los que aportan, retrasan o limitan el proceso de elaboración de la pérdida, pues el trabajo da una posición en la sociedad, define la condición del sujeto humano, el lugar ante la vida, ante los otros y ante sí mismo, a su vez refuerzan nuestra autoestima y la confianza que se tiene en sí mismo (Cúpich, 2008)

De este modo, no se identifica una única pérdida para los ex-militares, aquí se hace evidente la pérdida del trabajo y con ella una pérdida del rol, situaciones que con el tiempo se fueron trabajando y les permitió asumirlas de manera consciente e ir elaborando los sentimientos que se habían generado, se ve cómo de manera gradual la persona va recuperando un mayor nivel de autocontrol emocional y sus hábitos de alimentación. Vuelven a la normalidad a medida que van desapareciendo los síntomas físicos, la persona va recuperando su energía en cortas explosiones que van seguidas de periodos más largos de actividades dirigidas al logro de objetivos, esto permite empezar el largo proceso de reconstrucción del mundo social que ha quedado destrozado tras la pérdida, no reemplazando, sino ampliando y fortaleciendo un círculo de relaciones que encajan con la nueva vida que tienen, que adaptan, lo que Neimeyer (2002) denomina como el tercer momento, el de *Acomodación*.

“pues en ese tiempo, en venganza no pensaba, como me colocaban mucha psicóloga y todo, me mantenían siempre la cabeza en un solo sitio, lo que si yo cambié, fue como persona, yo me volví como muy temperamental en ese momento, a medida que fue pasando el tiempo, me fui resignando”. (Rigoberto, 2013)

En este sentido, se va evidenciando en los ex-militares una paulatina aceptación de la pérdida y por ende unos avances en los procesos de elaboración del duelo, de igual forma se tiene presente que para dar paso al trabajo del duelo, se define la realidad como un aspecto central por medio de la cual se busca la verbalización de la pérdida, es decir que la persona sea capaz de nombrarlo sin dubitaciones y consciente que su realidad ha sido transformada (Cyrulnik, 2003)

(Refiriéndose a sus actividades en la fundación) *“soy una persona que trato siempre como de darle ejemplo a otra persona ¿me entendés?, porque habemos muchos discapacitados que después de que quedamos discapacitados nos quedamos es en casa y no tratamos de superarnos, de salir adelante, entonces, yo allá trato siempre de que las personas que lo están viendo a uno, vean lo que uno hace, que uno trata siempre de salir*

adelante ¿me entiende?, y tratar de darle ejemplo a los compañeros que van quedando en discapacidad. (Rigoberto, 20013)

En ese proceso que se da entre lo que Neimeyer (2002) llama asimilación y acomodación es donde la persona que está en duelo, va siendo cada vez más consciente de su pérdida, encontrando sentido a su vida, *“todos debemos intentar encontrar sentido a nuestras pérdidas y a las vidas que llevamos después de sufrirlas”* (p. 40), en este sentido unos han optado por seguir trabajando con personas en su misma situación de manera directa, bien sea *“dándoles consejos”* como ellos expresan, o prestándoles atención por medio de fundaciones que han creado. Estas actitudes las podemos analizar con relación a la necesidad de reinención después de la pérdida, la cual está mediada por la revisión del mundo de presuposiciones; a medida que la persona va aprendiendo las lecciones que deja el asumir la pérdida, va adquiriendo habilidades que le ayudan a afrontar la vida con otras prioridades, desde otros puntos de vista y para el caso, otorgando sentido a aspectos de la vida que antes, presuponemos, no eran tan prioritarios o a los que se les prestara mucha atención.

De esta manera para entender la presencia que tienen las pérdidas en la vida, es importante mencionar en términos de Viorst (1990), que durante toda la vida los seres humanos experimentan pérdidas, que se relacionan con la original, que es *“la pérdida de aquella relación primordial madre-hijo”* (p. 33), es la evocación de esa pérdida, y la forma en que se vivió en ese entonces, de donde dependerá la forma en que se asuma y elabore la que se vive en la actualidad; de ahí que, la autora permite entender que las pérdidas ayudan en el proceso de configuración de la identidad.

Tales aspectos ayudan a comprender los procesos de elaboración del duelo que llevan los ex-militares, pues poniendo atención a sus historias personales y el rol que han tenido sus figuras identitarias –padre, madre- hay aspectos claves para entender la elaboración del duelo y los significados contruidos a partir de la pérdida que han vivido, así como las formas en que se ha asumido la nueva realidad. .

Siguiendo las palabras de Viorst (1990), se puede decir que para los ex-militares, si bien es cierto durante toda su vida han experimentado pérdidas que han ido reconfigurando su identidad; su situación de discapacidad ha sido quizá uno de los

momentos más determinantes en sus historias personales, implicándoles movilizaciones experienciales y de significados, donde el proceso de elaboración del duelo que viven los ha llevado a reconstruir significados y nuevas formas de estar en el mundo.

Transformaciones de la Vida Cotidiana

El hombre aprende en el grupo los elementos de la cotidianidad (por ejemplo que se tiene que levantar y actuar por su cuenta; o el modo de saludar, o cómo comportarse en determinadas situaciones

Agnes Heller, 1985

En este apartado se dará cuenta de las transformaciones que se dieron en las vidas cotidianas de los ex-militares a raíz de la situación de discapacidad, las cuales se analizarán teniendo en cuenta las actividades que los ex-militares desarrollaban antes de la situación de discapacidad y las que han desarrollado en su proceso de elaboración de las pérdidas en su última fase - acomodación- y en la actualidad.

Un elemento importante para el presente análisis es entender que (Heller, 1985) “*los hombres hacen ellos mismos su historia, pero en condiciones previamente dadas*” (p. 19), en tal sentido, prestamos atención sobre las actividades que en su diario vivir desarrollan estos sujetos, así como las interacciones establecidas, esto, con el fin de poder vislumbrar cuáles son los cambios que se han presentado y la influencia que las construcciones y significaciones sobre discapacidad tienen en sus vidas cotidianas.

En este sentido se comenzará abordando las formas cómo estos sujetos se inscriben en nuevas dinámicas al interior de la familia y la sociedad, además de entrever las formas de construcción identitaria mediante la asunción de su situación de discapacidad, pues vemos que el cuerpo de éstos sujetos sufre cambios desde el momento del acontecimiento, los cuales afectan sus actividades cotidianas, llevándolos a necesitar la ayuda de otros integrantes de su familia o de sus pares para adquirir habilidades que les permita tener mayor independencia en sus acciones, todo esto se entiende en el marco de su proceso de transición hacia una vida autónoma. En relación a esto Cyrulnik (2003) expresa que “*lo que conduce a la resiliencia es la conquista de la autonomía*” (p. 127).

Por esta razón, y en concordancia con lo que trabajamos en los procesos de elaboración del duelo, hablamos que el proceso de transformación de la vida cotidiana de estos sujetos, está marcado desde los primeros meses después del accidente, ya que es aquí donde se presentan los momentos más críticos e impotentes para una persona que acaba de quedar en una situación de discapacidad, pues aún no ha aprendido a lidiar con ésta situación, éste hecho es una circunstancia que implica cambios en sus hábitos y en sus costumbres, llevándolos a requerir ayuda de terceros para movilizarse y realizar diferentes actividades personales, situación que lleva consigo unas modificaciones de sus construcciones sobre los roles que representan en la sociedad, como lo expone Rigoberto, *“ella me colaboró mucho a mí, ella los primeros meses que estuve así, **ella hasta me cargaba**, ella fue un punto de fuerza para mi tremendo (Primera relación-pareja).* Este apoyo les ayudó a adquirir habilidades y destrezas que en ese primer momento facilitaron las transformaciones posteriores de sí mismos y del entorno, aumentando la generatividad del sistema familiar.

De igual forma, se evidencia una constancia en el apoyo que estos sujetos han recibido desde el momento en que se hace presente la discapacidad hasta la actualidad, como se aprecia con los vínculos de hermanos y otros integrantes de la familia, quienes se involucran con ellos ayudándoles en las actividades diarias como la limpieza de la ropa, la habitación y demás labores domésticas, las cuales se constituyen en formas de relación que ahora son nuevas para la dinámica familiar y para la persona en situación de discapacidad, pues si antes sólo se compartían *“actividades lúdicas”* o no se compartían, ahora son sus hermanos un apoyo constante en el proceso de recuperación y adaptación a la nueva situación.

(La relación con sus hermanas) *“a veces que vienen mis hermanas, ellas vienen cada 8, cada 15, o cada que yo les digo que vengan, ellas me colaboran lavándome la ropa o cuando no, la lavo yo y mi hermana. La menor es más que todo la que viene. A excepción de una hermana menor que estudia en el batallón, que estudia por mí, por lo que uno como discapacitado puede meter a un familiar ahí a estudiar en el batallón”.* (Rigoberto, 2013)

“mi hermana la menor, es la que me llama siempre, la que está pendiente, la otra ni cuando estuve hospitalizado me visitó, ella vive aquí pero nunca me visita” (Juan, 2013)

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede decir que es el grupo familiar el primer apoyo con el que se encuentran los ex-militares, con estos se llevan a cabo los procesos de aprehender las formas de estar en el mundo, la manera de desarrollarse y de potenciar

habilidades que antes del suceso no se habían explorado, así como la adquisición de elementos para la significación y asunción de la nueva realidad en la que viven, ya que es una realidad que los involucra de manera directa, pero en la cual confluyen sus relaciones más inmediatas, su mundo individual y social, y es en la interacción con los otros, donde reconstruyen significados de relaciones anteriores, así como construyen sentido de lo que viven, como dice Heller (1985) “*el hombre es producto y expresión de sus relaciones y situaciones sociales*”(p. 44).

Se nota que, la autodeterminación es un elemento importante durante todo este proceso, es la manera como el sujeto utiliza un conjunto de habilidades para hacer elecciones, tomar decisiones, responsabilizarse de las mismas, entre otros.

En este sentido, es una adquisición de las personas en situación de discapacidad que se desarrolla mediante el aprendizaje, la interacción con otros y con sí mismo. La autodeterminación como derecho consiste en la garantía real para las personas en situación de discapacidad, porque al margen de sus capacidades, puedan tener un proyecto vital, basado en su individualidad. Vale la pena aclarar que esa autodeterminación, no la logra la persona de manera individual, se requiere el apoyo de quienes lo rodean, en tanto que en este momento estos sujetos no cuentan con suficientes habilidades para construir un proyecto de vida significativo y coordinar una red de apoyo que le ayude a desarrollar y cumplir con éste. (Millán, 2012).

Uno de los aspectos que aporta a esta autodeterminación es la imagen que tienen de sí, puesto que optan por desarrollar en gran medida sus actividades de manera autónoma, hay una negación a la ayuda que el otro les pueda brindar, ayuda que es total durante las primeras etapas de asunción de la pérdida, ya cuando las personas han asimilado su nueva situación deciden desarrollar actividades solos “*para no incomodar a los otros, no ser una carga para ellos*”. Aquí podemos evidenciar que esos intentos de alcanzar la independencia están mediados por los significados que sobre su nueva situación han creado, estando de por medio las construcciones que socialmente se hacen de lo productivo y lo improductivo, y que median en las formas que estos ex-militares se ven en el mundo, por tanto, el logro de la independencia y asumir una vida

independiente de la familia significa para el sujeto una realización personal (Cyrulnik, 2003).

En esta misma línea, diremos que para llevar a cabo la autodeterminación y la adquisición de habilidades el sujeto enfrenta la necesidad de ingresar a un proceso de rehabilitación, que le ayude a adquirir habilidades y capacidades que les permita mejorar el control y funcionalidad de su cuerpo, por medio de diferentes terapias como ejercicios, entrenamientos y actividades.

De cierta forma, se aprecia que la rehabilitación es un elemento clave, propio de la cotidianidad de las personas en situación de discapacidad, puesto que influye en la construcción de significado de la familia y de los sujetos, viendo a la familia como un sistema inmerso, que le proporciona apoyo al sujeto atendiendo las potencialidades y capacidades de la persona, permitiendo así apuntarle a la recuperación, a reforzar fortalezas y aumentar el ánimo frente a la realidad por la cual atraviesan. Éste sería un mecanismo para afrontar que tendría la familia para no sucumbir ante la situación de discapacidad (Muñoz, 2006).

(Proceso de rehabilitación) terapia ocupacional, terapia física, actividades sociales, hacíamos también trabajos manuales y todo lo que era la parte médica, a todos los que éramos discapacitados, inclusive también salíamos a veces por televisión, hablando de la discapacidad del soldado, de todas esas actividades, o sea le tocaba a uno que exponer, de cómo había uno tomado la discapacidad, y nosotros nos tocaba que explicar punto por punto el cambio que hemos tenido de estar bien, a estar ya discapacitado. (Rigoberto, 2013)

El proceso de rehabilitación siempre está orientado al mejoramiento de la parte física, es decir, a la motricidad y recuperación del movimiento, estas terapias llenan de esperanzas y alimentan la posibilidad de que alguna vez vuelvan a caminar. Podríamos suponer que estas esperanzas están permeadas por el contexto social en que se encuentran los entrevistados, donde poseer una “buena imagen o” un “cuerpo perfecto” son parámetros desde los que se juzgan y se relacionan con las personas en situación de discapacidad, (Pinzón, 1999), por tanto al no cumplir con estos parámetros se termina relegando a las personas al aislamiento y contribuyen en la exclusión social, provocando de la deformación la imagen de sí y una obstrucción en la construcción de significados.

Pero también se aboga por la reconstrucción de la vida ocupacional, como el desarrollo de habilidades que les permitan adaptarse a las nuevas condiciones en las que se encuentra su cuerpo.

Aun así, es necesario hacer una crítica a los servicios ofrecidos por la institución militar ya que estos no aportan a la atención integral de los sujetos, quedándose solo en la intervención médica y económica, es decir, sólo se inscribe en un modelo médico que no trasciende hacia un modelo de atención social. Se podría suponer que lo que pase con un ex-militar que queda en situación de discapacidad no es importante, pues nos encontramos con una institución que trabaja para la guerra, no para los efectos de ésta. *“la discapacidad se construye de acuerdo a los sentidos que tenga la sociedad”* Miguel Ferreira y Manuel Rodríguez (2006).

“inicié terapia ocupacional y físicas rapidito y estuve como 3 o 4 años constantes, inclusive pagaba terapias particulares en mi casa mantenía todo el día haciendo ejercicio, volteando. Mi constitución física siempre ha sido de estar en movimiento, en actividad a toda hora y siempre el espíritu deportista lo tuve, entonces no se me hizo difícil, fui mejorando en mis movimientos, en mis brazos, me tocaba la cara y todo eso, y si ya fui mejorando y duré 6 meses y medio en el hospital militar en terapias, después el comandante del ejército da la orden de que me pensionen y de ahí ya salgo de regreso a casa. Siguiendo la recuperación acá en Cali, en el hospital regional haciendo terapia más que todo física y ocupacional, por otro lado yo buscaba también como hacer terapias, y ya he ganado mucho movimiento”(Pedro, 2013)

Durante todo ese proceso de ir adquiriendo habilidades y destrezas para desarrollar sus actividades cotidianas, es necesario señalar cómo estos sujetos a partir del acontecimiento les resulta necesario crear un relato que les represente ese evento que cambió sus vidas por completo, dado que reconfigura su identidad, sus significados y su comportamiento frente a las expectativas familiares y personales (proyecto de vida) (Cyrułnik, 2003).

Los relatos de estos sujetos permiten comprender de qué modo algunos lograron salir del episodio o evento traumático y llevar una vida socialmente aceptable en la que resignifican muchos aspectos de su vida, aunque esto depende también del tipo relato que elaboran los demás del acontecimiento, porque la construcción que se haga de la situación nace de la agrupación de todos estos mundos intersubjetivos que son la sociedad, la familia, los amigos, el sujeto y todo lo que le rodee.

Esto no impide que la estructura narrativa del herido al contar su historia revele el sentimiento que experimenta. Sin embargo la emoción de su mundo íntimo emana de fuentes totalmente diferentes: de su propia sensibilidad, impregnada en su memoria por la afectividad de sus allegados, del significado que le atribuye al acontecimiento, y del sentido que le desprende de su contexto cultural (p. 136).

Es probable que la imagen de sí mismo ligada a su identidad se haya visto afectada y trasformada a raíz de su situación de discapacidad. Dado lo anterior es importante trabajar sobre la comprensión de los significados que los ex-militares en situación de discapacidad física han construido, valoraciones que hacen de la misma, como en sus discursos se puede ver, pues para ellos la discapacidad les ha implicado un cambio en su estatus social, al ser considerada por ellos como una limitación en términos laborales, en virtud de que no pueden cumplir con ese rol de proveedores y de trabajo pesado que socialmente se ha sido asignado a los hombres; así terminan encargándose del cuidado de los hijos, de ocupar su tiempo en actividades de grupo, perteneciendo a organizaciones, haciendo gestión dentro del Batallón o se dedican a su cuidado personal y desarrollan actividades con sus pares.

Estos cambios que sufren las personas en situación de discapacidad también afectan sus relaciones próximas. Se aprecia en algunos casos como la relación con los otros se transforma, como lo dice Erving Goffman (1989) las personas que sufren una discapacidad de esta manera tienden a romper sus relaciones próximas y cercanas, y establecen nuevas relaciones, como se lo expusimos en el *apartado de discapacidad y vinculo*, pues de esta forma consiguen ser vistos como individuos que tiene un defecto sin la comparación de lo que fueron alguna vez. Igualmente estos individuos buscan formar grupos con aquellos que también poseen una discapacidad.

“uno en situación de discapacidad en el ¡ejercito!, ya entra uno en un entorno que hay muchos soldados en situación de discapacidad, ¡por motivos de la guerra noo!, entonces uno allá consigue hasta más amigos”(Rigoberto, 2013)

“uno cuando está bien todo mundo es amigo de uno y todo eso y en esas situaciones sabe uno que le pueden dar la espalda como puede o no ocurrir..., si entonces uno sabe cómo vive y en qué situación se encuentra, si, le dije, que eso no me interesaba, si una mujer quiere estar al lado mío pues que este por su voluntad no por pesar ni nada de eso y así fue, yo de psicología realmente no necesité, ni necesitaba, no sé si me enloquezca más a delante”. (Pedro, 2013).

Los proyectos vida cambian a raíz de la discapacidad, pues en el caso de los exmilitares participantes de esta investigación, se evidenció que los planes giraban en

torno a desempeñarse y ganar reconocimientos en las fuerzas militares, pero por su situación de discapacidad ya no podrán ascender en la escala militar, en palabras de ellos ya no podrán “llenar el pecho de medallas y reconocimientos”, si no que les implica buscar otras opciones en la construcción del proyecto de vida individual y familiar.

En cuanto al plano laboral se evidencia la búsqueda de ocupaciones laborales fuera del hogar, ante la necesidad de no estar en casa y de participar activamente de un grupo que tiene constante interlocución y que están ubicados dentro del mismo Batallón nos deja ver esa necesidad de reconocimiento y de sentirse parte activa de las fuerzas armadas, del mismo modo esa lucha constante por querer continuar cumpliendo roles que desde antes se tenían, ya sea como proveedores o trabajadores; así pues se ubican en trabajos independientes.

Pues la fundación de discapacitados es una fundación de varios socios, aproximadamente como unos 32 socios donde ahí se ha capacita'o hartos soldados, también familiares de discapacitados lo que es la panadería, pastelería y ayudan también las partes sociales, pues también se hacen paseos para la familia. (Rigoberto, 2013)

Cabe señalar que estos sujetos reciben por parte de las fuerzas armadas una pensión por quedar en dicha situación, sin embargo, no basta con dar un subsidio mensual a las personas en situación de discapacidad o con proporcionarles espacios para que éstos sujetos se empleen, si en la sociedad se siguen teniendo prácticas de exclusión hacia esta población. Sin embargo, es imperativo reconocer que el estatus social en él se ubican como soldado, les da cierta satisfacción, pues tienen la tranquilidad de contar con una pensión y un servicio médico permanente, lo cual lo exime de preocupaciones, tanto económicas como de salud, no solo para ellos sino también para sus familias; contrario a una persona civil que muchas veces al momento de quedar en situación de discapacidad, no cuenta con estos servicios e incluso llegan a quedar desempleado, encontrando un obstáculo en la reconstrucción del proyecto de vida.

Por consiguiente, si los sujetos en situación de discapacidad viven diariamente problemas de exclusión social, discriminación, señalamiento y aislamiento por parte de la sociedad (familia, amigos, grupos sociales, comunidad), el compromiso del Trabajo Social estaría enfocado en realizar una intervención que pretenda el mejoramiento de la calidad de vida de estas personas en relación con su contexto, entendiendo calidad de

vida como un concepto intersubjetivo, contextualizado según la realidad de cada sujeto y no un concepto elaborado solo por el profesional, es decir, calidad de vida no es lo que como profesionales queremos para la familia y la persona en situación de discapacidad, sino lo que la familia y la persona quiera para sí misma y que considere los acerca a un principio de la vida que quizá hemos dejado de lado poco a poco por los tecnicismos que estamos enseñados a usar en la profesión y el diario vivir: *alcanzar la felicidad desde cada realidad en la que nos ubicamos*.

En este sentido, es necesario ampliar la mirada frente a nuestra realidad, y así poder comprender los sucesos que ocurren al interior de la sociedad, sucesos que involucran a los sujetos que hacen parte de nuestra intervención la cual debe ser pensada y revisada continuamente teniendo en cuenta que nos encontramos en un mundo cambiante y dinámico. Es preciso realizar una reflexión en torno a las dificultades que afectan a la persona en situación de discapacidad desde un marco más teórico, pero no como un individuo aislado, sino como un sujeto que está relacionado por un medio social, de ahí que deba ser considerado como sujeto de derechos que debe recibir el apoyo por parte del Estado y de la sociedad en general, brindándole las herramientas necesarias, físicas, de accesibilidad, materiales y otras, y así posibilitar que esta persona pueda avanzar en su ciclo vital.

En relación con los proyectos familiares, a partir de su situación de discapacidad se denotan los cambios en estos proyectos. Por un lado, para algunos puede ser que este acontecimiento ayude a involucrarse en actividades o dinámicas con sus familiares, afianzando vínculos y reorganizando roles con sus integrantes que antes eran complicados realizar.

De este modo, el tipo de relación establecida desde la infancia, así como la calidad de los vínculos entre los miembros de una familia, podemos identificar unas formas de hacer o compartir; desde las prácticas⁶ cotidianas se pueden identificar modificaciones

⁶ La práctica se convierte en una acción regular que se lleva a cabo por diferentes objetivos. Las prácticas son 'el acto de realizar' algo de manera regular que supone la posible obtención de buenos resultados en el desempeño. Son modos de operar o hacer las cosas. "las practicas están dominadas por lo que llamaré una 'economía del lugar propio'. En el análisis de Bourdieu, esta economía toma dos formas, fundamentales ambas pero desarticuladas: Por un lado, la maximización del capital (material y simbólico)

en las relaciones, pues antes no se compartía mucho en familia, no se contaban con unas actividades establecidas; después de presentarse la situación de discapacidad en uno de sus miembros, las familias tratan de incorporarlo en sus actividades diarias de una manera más consciente, pues vemos ahora que los padres y los hijos se involucran con más frecuencia en las actividades. Por otro lado, aquellos que les ocurre este hecho en un momento de su vida que no habían concebido hijos genera sentimientos, percepciones e imaginarios de pérdidas, ya que será complejo llevar a cabo éstos planes debido a su situación, primero por el tratamiento médico al que deberán someterse y segundo por no tener una pareja estable.

“mi mamá, ella pa’ que ha estado muy pendiente de mí, de que me falta, a donde yo iba mi mamá también, ella me visita, cuando yo llevo tiempo que no voy a Buenaventura, ella viene a Cali, pero casi no le gusta, a veces yo también voy a visitarla (Juan, 2013).

“ahora último compartimos mucho más, con mi papá y mi mamá vamos mucho a fiestas. Por parte de la empresa de mi papá hacen muchos paseos, también voy con ellos” (Rigoberto, 2013)

(Cambios en su proyecto de vida después de la situación de discapacidad) “cambió mucho, porque imagínese yo a esta fecha ya estaría cumpliendo 20 años de estar en el ejército sino me hubiera pasado esto y si... que en parte he perdido muchas cosas, en tanto que a hasta esta fecha ya debería tener un hijo, no lo tengo. A pesar de que puedo tenerlo, pero siempre toca hacer un proceso. Gracias a Dios puedo tenerlos y pues si fuera estado alentado ya lo tendría” (Rigoberto, 2013)

En este caso, vemos que la discapacidad no es un impedimento para conseguir su deseo, más bien las limitaciones vienen de parte del contexto y de las condiciones socio-económicas, pues éste es un medio donde las personas en situación de discapacidad suelen ser vistas como seres asexuados, incapaces y sin deseo, por lo cual, tal vez les sea difícil encontrar a la persona con quien puedan alcanzar sus metas, pero no solo eso, sino

que constituye la esencia del patrimonio. Por el otro, el desarrollo del cuerpo, tanto individual como colectivo, que produce duración y espacio. Tenemos así, dos características que hacen de estas estrategias, prácticas enteramente peculiares: Bourdieu siempre presupone un vínculo entre estas prácticas y un patrimonio (por un lado), y un principio colectivo de administración (familia, grupo) por el otro.(...) Estas prácticas ofrecen una respuesta adecuada a situaciones contingentes. Pero al mismo tiempo, Bourdieu repite que no se trata de estrategias estrictamente hablando, porque no hay elección entre varias alternativas, y, por lo tanto, no hay “intención estratégica”, no hay cambios o correcciones como resultado de una mejor información, ni hay cálculo o predicciones sino solo un mundo asumido como repetición del pasado. En resumen, dado que los sujetos no saben -rigurosamente hablando- lo que están haciendo, aquello que hacen tiene más sentido que lo que ellos creen”. (Michel de Certeau, S.F:11)

también las experiencias que ha tenido en su vida con mujeres no le han permitido lograr su objetivo.

A la vez, los procedimientos médicos en estas cuestiones son muy novedosos y poco comunes en nuestro contexto, lo que hace que sus costos sean elevados y difíciles de financiar, menguando las posibilidades de alcanzar sus deseos con prontitud, es probable que este panorama genere sentimientos de frustración y resignación, lo que probablemente cambie sus pensamientos acerca de su situación de discapacidad. Con relación a lo anterior Torices (citado por Caricote, 2012) expone que:

Existen barreras físicas, históricas y de actitud entre las personas con discapacidad y el mundo exterior que despiertan los estigmas y mitos que son capaces de minimizar la expresión sexual y la identidad social del afectado. En este sentido considera que los estigmas surgen de creencias populares como por ejemplo que las personas **con discapacidad son asexuales**". (p. 397)

Sin embargo, poco se ha reflexionado sobre el futuro y la vida cotidiana de la persona en situación de discapacidad y de su familia, pues éstos deben enfrentarse a otros retos que tiene la sociedad como es el trabajo y la incorporación laboral, las dinámicas familiares, la discriminación, sus procesos de rehabilitación entre otros retos que se irán asumiendo en el transcurrir de sus vidas cotidianas. Retos para los cuales la persona en situación de discapacidad debe asumir ejercicios de reflexión continuos que les permita reafirmarse como sujetos, así como adelantar procesos en sus prácticas cotidianas, que le permitan sobreponerse a sí mismo y a su discapacidad, acumulando experiencias con las cuales (Muñoz, 2006) "*construye su historia, su identidad como integrante de una familia o un grupo social y construye o reconstruye su subjetividad como normal*" (p. 161).

Partiendo de la idea de reflexión y reconstrucción de la subjetividad de cada uno de los sujetos, se hace necesario ver esos procesos reflexivos y de reorganización en el nivel familiar, la vida social, la vida laboral y el tipo de vínculo establecido con cada una de éstas; por tal razón, como se evidencia en el verbatim siguiente, se pasa a concebir la institución de una manera diferente, pues ya no es más un lugar de trabajo, sino que se le da otra significación, esta vez como un espacio de encuentro, de ocio y socialización con diferentes personas con quienes se puede llegar a construir vínculos cercanos y en muchos casos llegan a constituirse como una base de apoyo.

“a veces nos reunimos varios amigos del batallón y nos vamos a bailaderos, a discotecar”. La mayoría de mi familia está es en el batallón, todos mis amigos. Yo comparto la mayoría del tiempo es en el batallón, allá tengo como otra familia”. (Rigoberto, 2013).

Por otro lado se podría interpretar que el continuar ligado a la institución militar es una forma de mantenerse unido con lo que una vez fue su trabajo, con la no aceptación que se está afuera. Teniendo en cuenta lo anterior, es necesario considerar el significado que para estos sujetos tiene la institución militar, en tanto que para ellos ésta ha representado en sus historias personales una alternativa de estabilidad económica y un interés personal. De esta forma, podría suponerse que al salir de esta institución lo que ellos esperarían es que pudiesen desarrollar algunas de las cosas que hacían parte de su vida antes, bien como militares o como civiles.

Así pues estos sujetos se han involucrado en realizar labores relacionadas con su situación, esto con el fin de verse envueltos en actividades que ayuden a sobrellevar las nuevas circunstancias de personas que quedan en situación de discapacidad, se evidencia una preocupación por el cuidado del otro, unas formas de relación paternalistas con quienes acaban de sufrir un accidente, pues su nueva actividad laboral implica proveer al otro de lo que le falta en el momento.

(Cyrulnik, 2006:) “dando amor y ayudando a los demás reparo mi dignidad herida por la agresión, responder a un regalo con otro regalo libera mejor que el robo puesto que restablece los vínculos de igualdad y, sobre todo, porque socializa, al permitir a la persona que signifique: ‘soy fuerte y generoso, ya que soy yo el que regala’ (pp.147-151)

Ahora bien, es importante mencionar que estas nuevas actividades laborales ya no implican el uso de todo el cuerpo (hablado físicamente), ellos descubren potencialidades de las que antes no eran conscientes, se involucran en trabajos grupales, de gestión y de manejo de recursos, son ellos quienes lideran la organización a la que pertenecen; son estas organizaciones las que ocupan la mayor parte de su tiempo, pues mientras uno está realizando gestión y atendiendo familiares de soldados que están heridos, el otro se ocupa de la conformación de lo que será una fundación para ex-militares en situación de discapacidad. Vale la pena aclarar los tipos de organizaciones, pues una es de tipo productivo (una asociación y de ella la actividad más sobresaliente es la panadería) y la otra de tipo asistencial, pues lo que se busca con esta última es captar recursos para

desarrollar actividades de bienestar social para los militares que acaban de quedar en situación de discapacidad.

(sobre su desempeño en la fundación) *“en la parte social cuando por ejemplo hay familiares de soldados que por decir hieren un soldado en el área, llega un familiar al hospital y resulta que en el hospital los familiares de los soldados no les dan comida, entonces que me toca que hacer a mi ahí, coger ese familiar y llevarlo a la panadería y darle algún refrigerio para que coma algo, porque resulta que allá no le dan al familiar solamente al soldado, y también por ejemplo en el área que un soldado que este herido ahí y que no tenga por decir ropa, donde dormir, chanclas, entonces nosotros en la asociación se las conseguimos, porque los soldados cuando llegan del área, lo hacen totalmente sin nada, entonces inmediatamente toca estar pendiente a ver que necesita el discapacitado- el soldado que llega herido”*. (Rigoberto, 2013)

“yo últimamente tengo una actividad, unas inversiones de ex –militares en situación de discapacidad acciones de unos bonos de la rifa de un vehículo, para conseguir recursos para hacer actividades con los mismos socios” (Pedro, 2013)

Se ve que el desarrollar actividades en la actualidad ha sido una elección propia y una necesidad de ocupar el tiempo libre que tienen, dentro de las múltiples posibilidades que se les presentan en su diario vivir, ellos han decidido desarrollar actividades que se relacionan con las fuerzas armadas, esto indicándonos, los grados de afinidad y el compromiso que tienen para con la institución en la cual trabajaban, así como con las personas que se encuentran o se podrían encontrar en situaciones similares a las que vivieron y viven ellos. La vida cotidiana está cargada de alternativas, de elecciones. Esas elecciones pueden ser del todo indiferentes desde el punto de vista moral; pero también pueden estar motivadas moralmente. (Heller, 1985) *Cuanto mayor es la importancia de la moralidad, el compromiso personal, la individualidad y el riesgo en la decisión sobre una alternativa dada, tanto más fácilmente se yergue ésta por encima de la cotidianidad* y tanto menos es posible hablar de una decisión cotidiana. Cuanto más intensa es la motivación del hombre por la moral, esto es, por lo específico, tanto más fácilmente se alzaría su particularidad a la esfera de la especificidad (p 48).

Las actividades que en su diario vivir desarrollan los exmilitares en situación de discapacidad física, ahora están definidas por sus estilos de vida, por quienes son como personas, sus rasgos de personalidad y su decisión de vivir solos o tener una familia; para quienes viven solos, podríamos decir que desarrollan actividades domésticas, en las

que antes no se involucraban y que en el imaginario de las personas pertenecen a las mujeres; dedican tiempo a desarrollar actividades de manera individual en la casa y a satisfacer gustos personales.

“cuando estoy en casa, organizo mi pieza, barro, trapeo, si tengo ropa sucia la lavo, me pongo a ver televisión, me pongo a escuchar salsita, escucho reggaetoncito de vez en cuando, ahora pues a veces me pongo a chatear por ahí”.(Juan, 2012)

(Me gusta) “recostarme un rato, veo televisión, de ahí me aburro me voy pa la calle, mejor dicho, yo soy una persona que no permanezco en casa, a mí en casa nadie me encuentra, y frecuento muchos lugares aquí en Meléndez, me voy a veces y me quedo un rato donde los amigos, cuando no me voy pa’ donde una amiga, cuando me toca ir hacer algunas vueltas voy y, las hago, a veces cuando tengo muchas cosas por hacer, paso todo el día por la calle, sino pues las dejo pa’ otro día si me siento muy cansado, normalmente que no tenga nada por hacer permanezco en la casa, o me voy así a pasear donde los amigos por las tardes. (Juan, 2012).

(un día en semana) “Bueno, yo me levanto tipo 7 de la mañana, voy al batallón; en la mañana hago terapia, día de por medio, llego a la panadería y averiguo como esta todo, y de ahí voy al centro consigo películas que son las que vendo también en el batallón. Eso es lo que más hago, esa es mi rutina diaria, de la casa al batallón y del batallón al centro. Ay! los fines de semana!! dormir, es lo que más hago y ver televisión como un verraco, o cuando no, es que voy al estadio(Rigoberto, 2013)

Es interesante hablar de las actividades que realizan en su diario vivir los exmilitares en situación de discapacidad, en tanto que nos evidencian esas formas de adaptación que han desarrollado para estar en el mundo, así como los aprendizajes que han adquirido, esto lo podríamos ver desde lo que Heller (1985) denomina como mimesis y asimilación de roles, pues *“sin la imitación activa de la totalidad de un modo de comportamiento no habría asunción de roles”* (p. 124), aquí vale la pena aclarar que esa imitación se hace desde las personas que se encuentran en su entorno, las cuales de primer momento son exmilitares con quienes comparten su proceso de rehabilitación y desarrollan actividades, bien sea de ocio o laborales.

Estas actividades y la forma como se han asumido estilos de vida están marcados por la cultura, pues estas, son personas que en sus procesos de socialización han estado en relación con los otros, estos otros son sus vecinos y amigos. Es pues importante tener en cuenta, las actividades que desde niños han llevado a cabo, pues son personas que se han caracterizado por buscar ocupar su tiempo por fuera de casa, así como por el desarrollo de actividades por iniciativa propia.

Para quienes han conformado una familia, sus actividades diarias están relacionadas con la permanencia, igualmente estas personas por su situación fisiológica deben permanecer la mayor parte del tiempo en su vivienda dedicando tiempo a su cuidado personal y a su tratamiento de recuperación, asisten a las terapias con regularidad y adicional a esto buscan otras formas de complementar esta actividad física; el permanecer en casa, suponemos, representa para los exmilitares posibilidades que antes por su trabajo no tenían, y es la de compartir más tiempo con su familia, desarrollando actividades propias de las dinámicas familiares.

“cinco y media estoy levantándome, me baño antecito de las seis, por ahí a las seis pasadita estoy sentándome en la silla, ya ellos (hijos) se van a estudiar, mi esposa a trabajar por ahí a las siete y media y quedo solo; mi esposa deja el almuerzo hecho, ellos hacen la comida, quedo solo hasta la 1 que llegan, ellos calientan el almuerzo, almorzamos, hacen sus tareas, si yo tengo que salir yo salgo con ellos, o si tengo que salir por la mañana entonces llamo al conductor cuando me toca ir a al médico o a las terapias, nos vamos en el carro, hacemos eso y después volvemos. Un fin de semana, normalcito, si toca así salir pues nos vamos para donde la familia de ella(esposa), aunque con los niños más que todo vamos los puentes, nos vamos desde el sábado por la tarde, yo me voy con ellos y la esperamos que ella salga de trabajar y ella llega allá. Si nos quedamos acá nos levantamos un domingo tardecito tipo 10, 11 en la casa; cuando ellos están en vacaciones la rutina no cambia mucho, siempre por disciplina y orden ellos a las 7 y media ya deben estar levantados y a las 8 de la mañana están levantados”(Pedro, 2013)

En este sentido, vale la pena retomar la idea de las transiciones por las que como sujetos pasamos en el transcurrir de nuestra vida, en términos de Neimeyer (2002), nos enriquecen o empobrecen, así que *“es importante reconocer que todo cambio implica una perdida, del mismo modo que cualquier pérdida es imposible sin el cambio”* (p. 27). Esta nueva situación a la que se ven enfrentados los exmilitares cuestiona sus identidades, situación que les impulsa a implementar cambios en los estilos de vida y de concebir el mundo.

Es así como desde las experiencias personales de los exmilitares se puede evidenciar que han existido transformaciones en sus formas de estar en el mundo, pues después de ocurrido el hecho debieron asumir procesos de socialización y formas de adaptación que les permitió no sólo una adecuación física y corporal en los escenarios familiares y sociales, sino ser conscientes y entender esa nueva realidad a nivel emocional.

(Cyrułnik, 2003) Cuando uno ha conocido una situación extrema, cuando se ha visto expulsado de la normalidad, hay varias estrategias posibles. Cuando el quebranto ha sido

demasiado grande, sucede que uno experimenta un extraño alivio dejándose arrastrar a la muerte. Sin embargo cuando la herida no nos ha destruido por completo, y cuando los recursos internos quedaron impregnados en nosotros en el momento de la adquisición de nuestros vínculos precoces nos siguen dando fuerzas para aferrarnos a los demás, la reintegración en la normalidad depende entonces del entorno afectivo, social y cultural” (p. 173)

Se dirá que es en la vida cotidiana en donde se logra la significación y resignificación de las situaciones que se viven, pues el transformar nuestras actividades y lo que antes éramos nos permite construir significados que influyen en las formas como nos desenvolvemos en el mundo y cambiar esas pautas o dinámicas anteriores por unas que posibiliten trascender hacia la construcción de actividades que permitan el desarrollo del particular desde la reconstrucción y reconfiguración de su mundo.

En este sentido, podemos decir que las transformaciones que se evidencian en la vida cotidiana de cada uno de estos sujetos, están mediadas por la elaboración de las pérdidas, lo que configura la forma en que los exmilitares asumen su desempeño en la vida cotidiana. Así pues, es en este contexto donde aprehenden formas y estrategias que les permite desempeñar roles y generar vínculos, como diría Heller (1985), para estar en el mundo.

REFLEXIONES FINALES.

Teniendo en cuenta los objetivos planteados para el desarrollo de la investigación, así como el lugar que se ocupa como profesional en Trabajo Social, se concluye diciendo que:

Desde los tres casos

Después del proceso investigativo se evidenció, en línea a la teoría revisada, que la situación de discapacidad, es significada y vivida por los exmilitares participantes de la investigación desde la interacción con los otros.

El significado de la discapacidad se encontró mediado por la importancia que en el medio se le concede a la productividad económica, lo cual tiene un peso importante. La mirada social sobre su rol cambia, pasan de ser “héroes de la patria” que producen “seguridad a la población” a ex-militares discapacitados, esto último es leído socialmente como improductividad en sentido económico.

Otro elemento a destacar, es la importancia que tiene el contexto, así como las ideas generalizadas que sobre la discapacidad se tienen socialmente, en la medida en que pueden aportar o limitar los procesos de elaboración de las pérdidas, así como en la reconfiguración de la vida de los sujetos que viven esta situación.

Los procesos de duelos frente a las pérdidas, son vividos por cada sujeto de manera diferencial, en ellos influye el contexto, las características personales y la visión que el ex-militar tenía de la institución, los riesgos que en ella se presentan y las consecuencias que éstos conllevan. En el desarrollo de la investigación, pudimos ver con Juan y Rigoberto, que su nueva situación fue asumida como una tragedia y en la cual aún no hay una completa elaboración de la pérdida; para Pedro, la situación de discapacidad, fue asumida como una consecuencia de su trabajo, lo que ha significado que su proceso de elaboración de la pérdida se haya experimentado desde asumir otras opciones en su vida cotidiana, sin desconocer que todavía no se ha desarrollado completamente.

La forma en que se significa la situación de discapacidad, influye en cómo la persona en situación de discapacidad asume la realidad en la cual está inmerso, esos significados determinan las estrategias y las formas de estar en el mundo, que apropia el sujeto para desarrollarse en la cotidianidad, se trata de estrategias que son construidas en relación con los otros que le rodean y de los cuales toma referentes, así, vemos que en el caso de Juan, él ha asumido otros sentidos de vida, entre ellas, apropiar, desarrollar habilidades y potenciar otras que desconocía en el pasado.

La discapacidad para los militares es significada como una situación que conlleva transformaciones en los distintas dimensiones de la persona, en la medida que implica la reconstrucción de las relaciones con la familia, con el contexto y una reconfiguración del sí mismo, como lo vemos en el relato de los tres entrevistados, donde su situación es significada como una batalla más de sus vidas, pero también como una situación a la que hay que adaptarse logrando habilidades que se van adquiriendo, en la vida cotidiana.

Los entrevistados muestran que a partir del vínculo que establece con otros, ya sea de forma cercana o distante aportan en la construcción del significado que atribuyen a su situación de discapacidad. En relación a esto hay diferentes percepciones, conocimientos, actitudes y valoraciones de la vida. Por ello hay que tener presente que las personas que rodean al individuo en situación de discapacidad, su familia amigos y entorno influyen directamente en la construcción de su subjetividad.

Por otro lado, se evidencia que en los vínculos afectivos entre los miembros de la familia, en especial en las relaciones con sus madres y sus parejas se reflejaron lazos afectivos más fuertes en los primeros meses después del accidente, lo cual permitió el desarrollo de relaciones que brindaron seguridad y confianza, ayudándole a enfrentar dicha situación en la cotidianidad.

El fortalecimiento de estos lazos afectivos lleva a que se afiancen, los vínculos con las personas significativas que los rodean y con esto, con el paso del tiempo las percepciones iniciales que tuvieron en el momento de enfrentar ese suceso fueran cambiando, evidenciando mayores posibilidades de elaboración de la pérdida, de igual

forma asumen que su realidad ha sido transformada y construyen un sentido a su vida, en la “*que tratan de dar ejemplo*” (Rigoberto,2013). De muchos limitantes en diferentes aspectos y proyectos de sus vidas, que en un principio eran determinantes para continuar con sus vidas, pasan a desarrollar con la ayuda del contexto una capacidad resiliente.

A su vez se comprende cómo los exmilitares no solo resignifican su situación de discapacidad, sino otros aspectos de su vida como: los vínculos cercanos y distantes con sus padres, parejas, hijos, amigos, la sociedad, su cotidianidad, los procesos de elaboración del duelo, sus características personales, creencias, pensamientos y emociones, entre otros, entonces la situación de discapacidad puede significar un momento de transición para los sujetos, en donde deben aprehender nuevas formas de estar en el mundo, así como enfrentarse a múltiples transformaciones que les permitan entenderla para poder vivir con la situación de discapacidad.

Como se ha venido mencionando, el ciclo de vida, así como las funciones que tenían los ex-militares en la familia son fundamentales en el significado que se le concede a la discapacidad en la vida cotidiana. Por ejemplo, en uno de los casos, no se pierde el rol dentro de la familia, de la función de proveeduría principal desempeñada por Pedro, como padre y cónyuge, pasa a desempeñar tareas de cuidado con sus hijos, mientras su esposa trabaja por fuera de la casa. Pedro recibe cuidados de su esposa e hijos, pero la discapacidad lo lleva a estar en casa y con esto puede dedicar tiempo, atención y cuidado a sus hijos.

En relación con lo anterior, se plantea la posibilidad de futuras investigaciones en las que se pueda explorar el tema de cuidado en la familia, como una entrada comprensiva de la discapacidad, que ayude a desestigmatizar la construcción la discapacidad.

Desde el Trabajo Social

De igual forma, se hace explícito que el discurso de los entrevistados constituyó un aporte importante para el desarrollo de esta investigación, en tanto que fue por medio de la interpretación de sus narraciones como pudimos dilucidar cuáles son esos

significados contruidos sobre discapacidad que han estado presentes durante todo su proceso de asunción de la situación y en la reconfiguración de la vida cotidiana. Así pues, es importante para el Trabajo Social que se incorpore la voz de quien vive la discapacidad física, ellos(as) entienden, mejor que nadie, a partir de su experiencia vital y de su concreta capacidad de atribución de sentido, lo que es esta experiencia tan subjetiva pero que impacta su entorno social, familiar y laboral.

Desde lo que respecta a la profesión, este trabajo permitió ratificar al Trabajador (a) Social como profesional que integra habilidades propias, técnicas y fundamentos teóricos para desarrollar su profesión en un espacio determinado, bajo diversas miradas que permiten comprender los diferentes procesos sociales, estructuras, cambios y comportamientos humanos. En este sentido, se hace necesario incluir y aplicar métodos creativos ligados a los referentes de las personas a quienes van dirigidos los procesos, para el caso que nos compete de los ex-militares en situación de discapacidad física adquirida, con quienes se posibilitó la indagación sobre los significados que han contruido sobre su situación y la influencia de los mismos en sus vidas cotidianas; así, este trabajo significó la posibilidad de reconstruir historicidad, entender a ese otro como sujeto portador de saberes, conocimientos, historia social, de cultura y de relaciones interpersonales.

También, se reconoce que es necesario partir de un reconocimiento no sólo desde lo teórico- metodológico propio de la profesión, sino pensar en un trabajo más desde la transdisciplinariedad, donde se pueda compartir saberes con diferentes disciplinas que contribuyan en las intervenciones que se realizan con los sujetos, y de esta manera no tener una mirada sesgada y limitada sobre la realidad en la cual se está inmersos.

Se sugiere, además que desde el Trabajo Social se requieran intervenciones ético políticas que propicien el reconocimiento del Otro(a), y las relaciones donde no se anulen sus posibilidades de ser. De igual forma, es necesario que los Trabajadores(as) Sociales reflexionen constantemente sobre el ejercicio profesional, en el que hacen presencia las construcciones que se poseen como sujetos que no se es ajeno a la situación de discapacidad, permitiendo pensar y actuar en pro de unas sociedades y urbes en las que se abogue por la inclusión, donde se tenga en cuenta la diversidad de la

población que en ellas habitan, generándoles condiciones para vivir digna y cómodamente.

De otro lado, se espera que sea este trabajo, la excusa para que más y más personas se piensen a esos soldados como sujetos, personas de derechos y que están presentes en nuestra cotidianidad, que si bien son víctimas de un conflicto armado, que ellos no han iniciado, sí son convocados a hacerle frente, por este motivo hacemos un llamado de atención a la institución militar a que vuelva la mirada sobre “sus héroes” y generen acciones que permitan, además de una pensión, retribuir el trabajo que han realizado

Con base en los modelos abordados para el análisis podemos realizar una reflexión sobre el accionar profesional y pensar qué tipo de modelo se está adoptando en el discurso, en la vida cotidiana y por supuesto en la intervención profesional. ¿Qué tanta coherencia hay entre el discurso y la práctica profesional?, quizá en el discurso se jacta de aplicar un modelo ecológico, sistémico, biopsicosocial, pero en el accionar se sigue concibiendo la acción desde un modelo asistencial o médico orientado desde posiciones de poder profesional, que no logran articular el sentido construido por quienes viven experiencias como puede ser la discapacidad. Lo anterior se evidencia en la institución militar no adopta un modelo integral, solo ofrece una atención médica y económica para éstos sujetos, por ende, no trasciende de ese modelo médico- asistencia a un modelo social, donde se aborda la discapacidad desde concepciones más inclusivas bajo una mirada más ética, crítica y de reflexión permanente.

Como último punto para la reflexión, se ratifica la importancia de la empatía, esa capacidad de *ponerse en los zapatos de ese otro*, pues solo en la medida en que se reconocen los propios prejuicios y cómo entran a hacer parte de la construcción de la realidad de las personas con las que se interviene, es posible pensar y desarrollar acciones que desde la cotidianidad propendan por la inclusión.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Alfonso, L. (1998). Cap. 2: Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. *En: “la mirada cualitativa en sociología”*. Editorial Fundamentos. Madrid. Pp. 67-88.
- Arnau, M. (2006). *Más allá de la autonomía: la apuesta por una Vida Independiente*. Reflexiones en torno a la «Ley de promoción de la autonomía personal y atención a las personas en situación de dependencia». Dpto. de Filosofía y Filosofía Moral y Política (UNED). Foro de Vida Independiente. España.
- Barón, M. (2000). *Análisis de caso de niñas/os con parálisis cerebral y la influencia de la familia en el proceso de rehabilitación*. Tesis para optar al título de Trabajadora Social. Universidad del Valle, Cali-Colombia
- Barton, L (1998). *Discapacidad y sociedad*. Madrid: Morata.
- Berger, P; Luckman, T (2001). *la construcción Social de la Realidad*. Cap. 1: los fundamentos del conocimiento en la vida cotidiana. Amorrortu editores. Buenos Aires.
- -----cap. 2: la sociedad como realidad objetiva. Amorrortu editores. Buenos Aires.
- Bowlby, J. (1999). *Vinculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. Editorial Morata. Madrid, España.
- Bruner, J. (2004). *Realidad mental y mundos posibles: Los actos de imaginación que dan sentido a la experiencia*. Gedisa. España.
- ----- (2006). *Actos de significados: más allá de la revolución cognitiva*. Alianza editorial. Madrid.
- Calhoun, Cheshire y Salomon Robert. (1992) *¿Qué es una emoción?* Lecturas clásicas de psicología filosófica. Fondo de Cultura Económica de México
- Caricote, E. (2012) *En: “La sexualidad en la discapacidad intelectual”*. Ensayo vol. 16, núm. 55, septiembre-diciembre, Revista Educere, Universidad de los Andes Mérida, Venezuela. Pp. 395-402

- Carvajal, A.(2010). *Elementos de investigación social aplicada*. Tercera edición. universidad del Valle. Facultad de humanidades, escuela de trabajo social y desarrollo humano.
- Chiappello, M; Sigal, D. (Sin Fecha). *La Familia Frente a la Discapacidad*. Universidad Nac. R. Cuarto – Fac. de Cs. Humanas – Dpto. de Cs. de la Educacion.
- Craig, G. (1988).Capítulo 2: Teorías del desarrollo humano: una introducción, en *Desarrollo Psicologico*. Prentice – Hall Inc. Mexico.
- Cyrulnik, B. (2004). *El realismo de la esperanza*, Testimonios de experiencias profesionales en torno a la resiliencia. Gedisa editorial, Barcelona.
- ----- (2006a). *Los patitos feos, la resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida*. Gedisa. España.
- ----- (2006b). *El amor que nos cura*. Gedisa Editorial. Barcelona.
- Constitución Política de Colombia expedida en 1991.
- Cúpich, J. (2008). *Discapacidad y subjetividad* en Revista Latinoamericana de estudios, Vol. XXXVIII, Núm. 3-4. Pp 233-244. Centro de estudios Educativos, A.C. México.
- De Lorenzo, Rafael (2007). *Discapacidad, sistemas de protección y trabajo social*. Alianza editorial. Madrid.
- Escobar, V.; Martínez, L. (2005). *Rehabilitación, reubicación profesional y proyecto de vida. Una mirada desde la perspectiva de personas con discapacidad por accidente de trabajo*. Tesis para optar al título de Trabajadora Social. Universidad del Valle, Cali-Colombia
- Ferreira, M. y Rodríguez, M. (2006). *sociología de la discapacidad: Una propuesta teórica crítica*. Revista Nomadas. Universidad complutense de Madrid- España.
- Gonzales, F; Bolívar, I y Vázquez, T (2004). *Violencia política en Colombia: de la nación fragmentada a la construcción del Estado*. Editorial cinep. Bogotá D.C. Colombia.
- Heller, A. (1985) *Historia y vida cotidiana: aportación a la sociología socialista*. Editorial Grijalbo. México.

- _____(1991) *Sociología de la vida cotidiana*, Península, Barcelona
- _____ (1998).*Sociología de la vida cotidiana*. Ediciones Península, Barcelona.
- Henao, D. (2004). *Condiciones de vida y situación significado socio-culturales y emocionales de la pobreza en mujeres con hijos en situación de discapacidad*. Tesis para optar al título de Trabajadora Social. Universidad del Valle, Cali-Colombia
- Lulle, T.; Vargas, P. y Zamudio, L. (1998). *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales I*. Editorial Anthropos. Barcelona.
- Martínez, C. (2012). *Religión tras las rejas: análisis de la función de la religión en la cárcel de Villa Hermosa Cali*. Monografía para optar al título de Socióloga. Universidad del Valle, Cali-Colombia
- Millán, R. y otros (2012) *Modelo de Rehabilitación Integral IDEAL*. Comité Técnico institucional. Cali.
- Muñoz, P.(2006). *Construcción de sentidos del mundo de la discapacidad y la persona con discapacidad: estudio de casos*. Programa editorial universidad del valle. Cali-Colombia.
- Neimeyer, R. (2002). *Aprender de la perdida. Una guía para afrontar el duelo*. Barcelona. Paidós.
- Núñez, B.(2007). En: *Familia Y Discapacidad, de la vida cotidiana a la teoría*. 1edición, Buenos Aires. Lugar Editorial.
- Plan Nacional de atención a las personas con Discapacidad (1999-2002).
- Sánchez, D. (2007)).*El grupo de apoyo de padres y madres de niños y niñas en situación de discapacidad de la fundación casa de Colombia*. Monografía para optar al título de Trabajadora Social. Universidad del Valle, Cali-Colombia
- Sánchez, L. y Escobar, M. (2009). *Mitos y secretos familiares*. Programa Editorial – Universidad de Valle. Cali – Colombia.
- Schutz, A. (1932). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Ediciones Paidós. Barcelona.
- Secretaría de Desarrollo Territorial y Bienestar Social de la ciudad de Santiago de Cali (2006). *Caracterización de la población con discapacidad de Cali*.

- Tamayo, A. (2009). *Caracterización del modelo de intervención en rehabilitación y discapacidad usado por los profesionales de la unidad médica física y rehabilitación del hospital Universitario del Valle*. Monografía para optar al título de Trabajadora Social. Universidad del Valle, Cali-Colombia
- Viorst, J. (1990). *Perdidas Necesarias*. Plaza y Janes Editores S.A. Barcelona, España.
- Worden, J. (2009). *El tratamiento del duelo: Asesoramiento psicológico y terapia*. Segunda Edición Revisada. Barcelona. Paidós

CIBERGRAFÍA

- ACNUR. <http://www.acnur.org/t3/operaciones/situacion-colombia/desplazamiento-interno-en-colombia/>. Consultado el 28 de julio de 2012.
- Amnistía Internacional [Virtual] disponible en <http://www.amnesty.org/es/region/colombia/report-2011#section-32-3>. Consultado el 28 de julio de 2012.
- Congreso de Colombia (1997). *Ley 361 de 1997 “por la cual se establecen mecanismos de integración social de las personas con limitación y se dictan otras disposiciones”* [virtual] disponible en http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley/1997/ley_0361_1997.html. Consultado el 26 de julio de 2012.
- Fuerzas Militares de Colombia (2013). *Portafolio de servicios Hospital Regional de Occidente- HOMRO*
- López, B; Mera, A (6 de Octubre de 2012). *Crónica: Hospital Militar de Occidente, testigo de una guerra sin fin*, parte de: Diario El País- Sección Judicial [Versión Virtual] disponible en <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/cronica-hospital-militar-occidente-testigo-guerra-sin-fin> consultado el 22 de Noviembre de 2013
- Mejía, J. (2007). “*Un vistazo a los años en los que el paramilitarismo inundó de sangre a Antioquia*”. Parte de Revista Semana [Versión virtual] disponible en www.semana.com. Consultado el 8 de abril de 2012.

- Pinzón, C (1999). *El cuerpo- imagen. El cuerpo como espacio de confrontación cultural.* En www.revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/download/.../11809. Universidad nacional de Colombia. N°14. Accedido el 23 de octubre del 2010.
- Política pública municipal sobre la discapacidad en Santiago de Cali (2004). EN: http://www.cali.gov.co/publico2/bienestarsocial/politica_publica_Municipal_sobre_discapacidad.pdf. Accedido 28/04/20011.
- Restrepo, J (3 de septiembre de 2004). “*La dinámica del conflicto colombiano, 1988-2003*”. Parte de Revista Semana [Versión virtual] disponible en www.semana.com. Consultado el 8 de abril de 2012.
- Secretaria de Desarrollo Territorial y Bienestar Social <http://www.cali.gov.co/publicaciones.php?id=35950>. Accedido el 5 de marzo de 2011.
- Secretaria Distrital de Salud de Bogotá (2008). *lineamientos técnicos de discapacidad.* En http://www.saludcapital.gov.co/Documentos%20Discapacitados/Lineamientos%20discapacidad/Transversalidad%20Discapacidad_2008.pdf. Accedido el 23 de octubre 2010.

APÉNDICES

Listado de Apéndice

<i>Apéndice 1: Guía de entrevista en profundidad.....</i>	1
<i>Apéndice 2: Historia de vida Juan</i>	4
<i>Apéndice 3: Historia de vida Rigoberto</i>	17
<i>Apéndice 4: Historia de vida Pedro</i>	25

Apéndice 1.

INTRUMENTO: ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

FECHA DE LA ENTREVISTA (Mes) _____ (Día) _____ (Año) _____

Lugar: _____ Hora: _____

Caracterización Socio Demográfica

Nombre:

Edad:

Ciudad y fecha de nacimiento:

Nivel de escolaridad:

Ocupación:

Lugar de residencia

Caracterización Familiar

¿Quiénes componen su familia de origen?

¿Nombres?

¿Edades?

¿Ocupación?

ANTES

Relaciones familiares, pares y compañeros de trabajo de los exmilitares en situación de discapacidad física adquirida

1. ¿Cuéntanos sobre tu infancia?
2. ¿Con quiénes vivías?
3. ¿Dónde vivían?
4. ¿Quiénes se encargaron de tu crianza? ¿Qué es lo que más recuerdas de esa época?
5. ¿Cómo era la relación con tus padres o personas con quien vivía?
6. ¿Cómo era la relación con tus hermanos(as)?
7. ¿Qué momentos significativos (positivos o negativos) recuerdas de tu infancia?
8. ¿Cómo es la relación con tu familia de origen?
9. ¿Cómo era la relación con otros miembros de la familia y con tus amigos?
10. ¿Háblanos de la relación con tus vecinos?

Vida cotidiana de los exmilitares en situación de discapacidad física adquirida

1. ¿Qué actividades compartían en familia?
2. ¿Qué actividades realizabas cotidianamente?
3. ¿y qué actividades que realizabas con ellos te gustaba realizar más?
4. ¿Describe cómo planeabas las actividades que realizabas con tus amigos?
5. ¿Qué metas o expectativas se había planteado a nivel personal, familiar y laboral?
6. ¿Tenías pareja? ¿Cómo era la relación con ella? ¿Qué actividades realizabas con ella?

DURANTE

1. Podrías describirnos ¿cómo sucedieron los hechos?
2. ¿Fecha y lugar del evento?
3. ¿Qué edad tenías?
4. ¿Dónde sucedió el evento?

5. ¿Quiénes te prestaron los primeros auxilios?
6. ¿Qué pensamientos valoraciones e ideas se te venían a la cabeza en ese momento del accidente?
7. ¿En qué momento te llevaron al hospital?
8. ¿Quién te dio la noticia? ¿Cómo lo hicieron?
9. ¿Cómo se enteraron tus familiares y que hicieron?
10. ¿Cómo lo afrontaste?, ¿qué cosas tanto para ti como para tu familia, hicieron para afrontar es suceso?
11. ¿Qué cuidados recibió en ese momento y durante todo el proceso de recuperación?
12. ¿Qué pensabas en ese momento?, ¿Cómo fue ese proceso?
13. ¿Qué cosas te ayudaron a enfrentar ese momento?
14. ¿Cómo era la relación con tus compañeros de trabajo?
15. ¿Esa relación se mantiene?
16. ¿La situación de discapacidad generó cambios en la forma de relacionarse con los compañeros de trabajo?

DESPUÉS

Relaciones de los exmilitares en situación de discapacidad física adquirida

1. ¿Con quién vives?
2. ¿Dónde vives?
3. ¿Cómo es la relación con tus padres o personas con quien vives?
4. ¿Cómo es la relación con tus hermanos(as)?
5. ¿Cómo es la relación con tu familia de origen actualmente?
6. ¿Quién es la persona con la que más te relacionas?
7. ¿Qué hace que te relaciones más con esa persona?
8. ¿Qué es para ti la familia?
9. ¿Cómo era la relación con otros miembros de la familia y con tus amigos?
10. ¿Considera que se han dado cambios en la forma de relacionarse de los demás con usted?
11. ¿Háblanos un poco de la relación con tus amigos actualmente?
12. ¿Cómo es la relación con tus vecinos?
13. ¿Consideras que tu situación de discapacidad influye en la toma de decisiones en las actividades que realizas con tus amigos?

Vida cotidiana de los exmilitares en situación de discapacidad física adquirida

1. Podría describirnos ¿cómo es su barrio? ¿Cómo es vivir ahí? ¿Con quién vive?
2. ¿Qué actividades realiza diariamente?
3. ¿Describanos que hace un día domingo o festivo.
4. ¿Describenos como planean las actividades que van a realizar con tus amigos?
5. ¿Cómo cambio o como se transformó la casa después del evento en cuanto a la distribución espacial de los muebles, entre otros lugares de la casa?
6. En tu personalidad ¿qué cosas crees aportaron para que tú pudieras enfrentar esa situación?
7. ¿Cómo cree que lo percibe su pareja, amigos y familiares?
8. ¿Desde tu experiencia de vida, que valoración le has atribuido al ser militar?
9. ¿Qué es ser una persona en situación de discapacidad en un país como Colombia?
10. ¿Tu cómo te ubicas en este momento dentro de la institución militar?

11. ¿Cómo piensa que sería tu vida si no te fuera pasado este hecho?
12. ¿Si hablamos de experiencias, ¿Cuál crees han sido los momentos personales más significativos de tu vida?.
13. ¿Cómo fue el regreso a casa, afrontar nuevas cosas tanto para ti como para tu familia?
14. ¿Personas en quienes confiaron en usted y quien te ayudo incondicionalmente?, es decir, hubo alguna persona en especial (amigo (a), o familiar que te haya ayudado).
15. ¿De qué manera ha hecho presencia la institución militar frente a lo que te sucedió durante tu prestación del servicio? Es decir después del evento.
16. ¿Actualmente tienes pareja?, ¿cómo es la relación con ella?, ¿Qué actividades realizas con ella?
17. ¿Han surgido cambios en las metas o expectativas después de la situación de discapacidad? / ¿De qué manera tu situación de discapacidad, influyo en tus expectativas de vida en relación con el mundo laboral y tus metas personales?
18. ¿Cómo y en qué medida la discapacidad ha influido en el logro de esas metas o expectativas?
19. ¿Cuéntanos como fue el proceso de rehabilitación (como lo vivió)?
20. ¿Qué momentos le parecieron difíciles y cuales le agradaron?
21. ¿Hubo participación de su familia y amigos en su proceso?

Apéndice 2.

***“Uno volviendo a renacer como que quisiera:
Bueno yo me voy otra vez para las fuerzas militares”***

Historia de vida de un exmilitar en situación de discapacidad física adquirida herido en combate

Buen día para ti, quien ha dedicado unos minutos de su tiempo a leer mi historia, he de empezar por contarte que soy Juan Valdez Jaramillo, tengo 30 años de edad, nací en Guapi y estuve viviendo en Buenaventura desde los 12 años, hasta (colocar la fecha) edad donde decidí ir a prestar el servicio militar durante 18 meses, después me incorporé como soldado profesional, y ahí trabajé durante 3 años, tuve que salir porque en un combate en la zona rural del Putumayo me hirieron y quede en situación de discapacidad física. Con este preámbulo y resumen de lo que ha sido mi vida, la contaré con más detalle a continuación.

VIDA COTIDIANA ANTES

Como les dije, a los 12 años llegué a Buenaventura con mi mamá y mis hermanos, ahí termine de crecer y durante el tiempo que estuve allá, trabajé en oficios varios como construcción, lavando carros, en el muelle haciendo mandados. Durante todo ese tiempo, *no estudié porque mi familia no tenía recursos para eso*, vi que era más necesario trabajar para ayudarles económicamente. Mi mamá vendía fruta, en un puesto en la plaza del puerto, ella de eso se ayudaba, sin embargo, ella pasaba mucho trabajo. *La vida para nosotros siempre ha sido muy difícil*, uno tiene que salir a buscar la plata del arriendo y la comida, y a una sola persona le toca duro.

Tengo tres hermanos, una tiene 11 años, mi hermana la mayor que tiene dos hijos y mi hermano, al que mataron cuando tenía 17 años. A él lo mataron en Buenaventura. *Nuestra relación entre hermanos siempre ha sido buena*, como yo era el mayor de ellos, cuando mi mamá no estaba eran muy obedientes conmigo. Con mi hermano el que ya murió nos la llevábamos muy bien, él vivía muy pendiente de mi yo vivía muy pendiente de él, cuando yo me iba a trabajar él siempre quedaba pendiente de mi mamá él le llevaba desayuno, el almuerzo, estaba pendiente de mí y de mi mamá cuando salíamos a trabajar. De mi otra familia no puedo hablar, porque ellos no son cercanos a nosotros, a excepción de mi abuela, ella si vivía con nosotros, mi relación con ella era muy buena, porque usted sabe que los abuelos son lo máximo, ellos lo miman mucho a uno, se puede decir que estaba más pendiente ella que mi mamá, ella me consentía demasiado.

También puedo contarles que tenía muchos amigos, ¡demasiados!, amigos con los que me perdía, dos, tres días, ellos eran pelados sanos, cuando nos íbamos estábamos en alguna de las casas de ellos, nos íbamos a rumbeear, de paseo, hacíamos rumbas en las casa con muchas amiguitas. Yo tenía unas cuantas novias, pues uno de pelaito como que es más travieso, que cuando ya coge experiencia, ¿no? Entonces pues, normal, siempre cuando me encontraba con la una, pues me escondía porque a veces la otra estaba por ahí, y no me dejaba ver.

Para mí la familia siempre ha sido lo más importante, creo que en la familia la madre es la cabeza de hogar y luego los hermanos, todos son un complemento porque unidos se busca que todos estén bien. Por eso cuando mi papá se fue no se presentaron muchos cambios, pues mi mamá siempre ha sido muy independiente, una mujer luchadora por su familia. Tengo que reconocer que a mi mamá se le aumentaron mucho las cargas económicas, porque mi otro hermano ya entraba a estudiar, era un gasto; mi mamá me preguntaba “que si quería estudiar” pero yo veía que a ella no le alcanzaba mucho el dinero, y tampoco era muy rentable lo que ella ganaba para que estudiáramos dos personas, entonces yo le dije *no mamá más vale yo trabajo y lo poquito que yo gane pues yo le colaboro mientras yo me busco un trabajo que pueda ganar más*.

Les contaré un poco más lo que pasó con mi papá, él *se separó de mi mamá cuando yo tenía 14 años*, se fue para la costa pacífica y desde que se fue *no hemos vuelto a saber nada de él*. La relación con mi papá fue muy buena, él nunca fue un mal padre, ¡no!, él fue muy dedicado a sus hijos, y en la casa siempre respondía con lo que le tocaba. Yo no puedo decir que él fue un mal padre, ¡no!, sino que él un día decidió irse y se fue, y *nunca más volvió*.

DECISIÓN DE HACER PARTE DEL EJÉRCITO NACIONAL

Así pues, cuando él se fue, empecé a trabajar, pues veía a mi mamá que la plata no le alcanzaba, y después de un tiempo, aburrido de ver la situación así le dije a mi mamá *yo me voy a pagar servicio militar*, y mi mamá no quería, ella no estaba de acuerdo. *Mi mamá me decía que no, que pa’ las fuerzas militares no, porque de allá había escuchado muchas cosas*. Yo me presenté una vez pa’ la marina, y no me llevaron, me iban a llevar pero tenía que llenar unos requisitos y tenía que firmar mi mamá, pero como yo sabía que ella no iba a firmar no los llevé.

Con mis hermanos nunca hablé, ellos se dieron cuenta que yo estaba en el ejército cuando los llamé, incluso, mi mamá también se dio cuenta ese día, porque no había ido varios días a la casa, los llamé y les dije, *yo ya me presenté acá al ejército y ya estoy acá, ya me incorporaron*. *Mi mamá se preocupó muchísimo*.

De otro lado, como les dije, tenía muchísimos amigos en Buenaventura; ellos se dieron cuenta que yo estaba en el ejército, cuando salí a permiso, ellos me dijeron que ¿dónde estaba?, entonces yo les dije que me había ido a pagar servicio militar, y me dijeron que porque no les había dicho pa' ellos también incorporarse, pero no, eso era algo que yo hice solo; algunas de muchachas con las que yo salía no estaban de acuerdo en que me presentara, porque el papá de una de ellas me estaba haciendo vueltas para que yo me fuera a la policía, y como tengo familia en la Policía, ellos también me dijeron que me ayudaban para que yo quedara allá, pero *a mí la policía no me gusta, son muy corruptos, en el ejército también lo son, no se puede negar, pero se ve más en la Policía.*

Hablando de mi incorporación en el ejército, les puedo contar que a los 18 años llegué y me presenté, me incorporaron. Lo que más me influyó en prestar el servicio, fue ***el camufla'o, me parecía muy bonito***, también las influencias de familiares que ya estaban en las fuerzas armadas, bien sea la policía o la fiscalía, también por tener el requisito de la libreta militar, porque con una libreta militar uno tenía oportunidad de muchos camellos y camellos buenos, pero pues no fue así, ***me decidí quedar acá y ¡vea!***, entonces, en el momento me pareció muy bacano pagar el servicio y quedarme como soldado profesional, ¡es muy chévere!, a pesar que uno lleva gritos, madrazos, y todo eso, pero igual ya uno después se acostumbra y como uno no permanece en Batallones sino en el área⁷, allá todos somos iguales, casi nadie da órdenes; entonces uno tiene la vida más tranquila, el único pendiente de uno es ¿a qué horas nos van a emboscar?, ¿a qué horas nos tiran una granada?, eso es lo único, estar pendiente y prestar centinelato⁸.

Y así pasó el tiempo, yo terminé los 18 meses que uno pagaba en ese tiempo y de ahí los comandantes me dijeron: ¿se va a quedar en las fuerzas militares o se va a retirar? y yo les dije, tengo que pensarlo; pues les cuento, en el tiempo en el que me presenté había mucha violencia, entonces tenía que pensarlo bien, porque afuera no hay casi de donde echar mano, el trabajo está muy duro.

Pero después de mucho pensarlo, volví e ingresé, pero esta vez como soldado profesional y me mandaron para el Putumayo, porque a la compañía en la que estábamos nosotros terminamos de pagar servicio en Putumayo y de allá nos vinimos al Batallón, pero

⁷ En el lenguaje militar, la palabra área hace referencia a las zonas que deben custodiar, sean éstas pueblos o montañas del territorio colombianos, es todo el espacio que no corresponde, bien sea a los batallones o estaciones de policía.

⁸ en el lenguaje militar la palabra centinelato hace referencia a la acción de cuidar, "prestar guardia" y vigilancia al espacio en el que se han ubicado como grupo los soldados que estan en el área

volvieron y nos reingresaron para allá, porque el Putumayo era la zona más caliente⁹ que había, por eso tampoco estaban metiendo muchas tropas para allá.

En la zona estaba *el bloque 48*, estaban los *macheteros*, habían muchas tropas profesionales allá, pero igual habían muchas emboscadas, muchos soldados que caían en combate, a nosotros nos entrenaron para combatir, nos decían: *ustedes tienen que ser unos soldados muy listos, y ustedes saben que acá es muy caliente entonces tienen que andar en la juega*, porque no se sabe en cualquier momento les ponen un carro bomba, de una casa los pueden hostigar, les tiran una granada de una moto; tienen que ser muy listos en eso, entonces a nosotros nos entrenaron para eso. Todas las habilidades que uno hizo, fueron para uno defenderse y defender pues la población civil. Durante el tiempo que estuve como profesional me tocó en Puerto Asís, en Puerto Guzmán, en Puerto Bega, siempre dentro del departamento; a veces en las zonas más calientes que había alrededor, uno llegaba y hacia operaciones y otra vez regresaba a la base, cuando no le tocaba tres, cuatro días de combate.

De las cosas que puedo recordar para contarles es una experiencia muy bonita, porque uno ya se acostumbra al sonido, al sonido del plomo, al sonido del tote, ***uno volviendo a renacer como que quisiera, bueno yo me voy otra vez para las fuerzas militares*** porque es una vaina como que entre todos los militares y en la población civil uno gana un respeto, porque *uno los está defendiendo, porque es su país, el país que todo el mundo desea que sea tranquilo, entonces por eso la mayoría siempre luchamos por defender el país, aunque nunca se sabe si va haber paz o vaya haber más violencia*. Les repito, uno agarra respeto, aprende a respetar también a las personas, y se respeta también a uno mismo, uno aprende a tratar mucho a la población civil, eso es lo que más le enseñan a uno, que uno a la población civil, a pesar de que uno tiene un uniforme, uno tiene que tratarlos con respeto para que ellos también lo respeten a uno, porque igual ***uno en camufla'o tiene que hacerse respetar y que lo respeten, y uno respetar también la población civil, ya de civil uno no vale nada, porque igual uno está de civil y cualquier persona lo puede madriar***, mientras que si esta uniformado se gana el respeto de muchas personas, así como el respeto de los comandantes.

EVENTO GENERADOR DE LA SITUACIÓN DE DISCAPACIDAD.

Les puedo contar que estando en la zona rural del vía Águila de Puerto Asís, fue donde nos emboscaron, *me hirieron y quede así*, de la fecha exacta no me acuerdo muy bien, pero sé que fue un día nublado, nosotros estábamos en la base, y nos llegó información de que la guerrilla se iba a meter al pueblo en la noche, eran como 500 guerrilleros, nosotros éramos 120

⁹ Se refiere a que es el lugar del país con más presencia guerrillera y más ataques tanto a la población civil como los uniformados.

soldados, entonces para ganar tiempo, nos metimos por el Putumayo grande, ese día no pasó nada, vimos a los guerrilleros que llegaron hasta cansados porque tiraron armamento por todo lado, al teniente que andaba y un sargento, les dijimos bueno a qué hora vamos a empezar el ataque, es más esa noche llovió toda la noche.

Llegamos y montamos doble seguridad de dos (2) centinelas por cada sector, al otro día como a las 10 de la mañana, arrancamos y nos fuimos caminado la isla hacia dentro, llegamos a un sector, ya dijimos no, no pasa nada porque ellos (los guerrilleros) como que nos sintieron y se devolvieron, no se pa' donde arrancarían, nos devolvimos, ya veníamos pa' la base cuando íbamos saliendo de una maraña del águila hacia coger la carretera, cuando estaban en una chocita, habían como 20 guerrilleros ahí, iba un pelotón por este lado (izquierdo), y el otro iba por allá (derecho), cuando nosotros menos pensamos fue que *¡nos encendieron a bala!*, nos prendieron a morteros, granadas, de todo.

Nosotros caímos en un campo descubierto *¡de buenas estamos vivos!*, porque eso ahí, *¡plomo nos salió de las 4 puntas!*, al Cabo le tumbaron la gorra de un plumazo, gracias a Dios no lo hirieron, no eso *¡duramos como dos horas ahí de combate!*, como a las dos horas me hirieron a mí, después hirieron al teniente, y ya de ahí pedimos apoyo y todos los apoyo de área estaban en combate.

Desde antes no podíamos pedir refuerzos, mientras uno no entre en combate no puede pedir refuerzo, lo único es reportarse, dar todas las coordenadas en las que se encuentra, para que no se vaya a encontrar con otra tropa de la misma entidad de uno y vaya a enfrentarse con ellos, *a la hora de uno combatir tiene que reportarse a ver si es con ellos o quien es que uno se está dando plomo*, pero ese día ninguna tropa había por ese sector, por las coordenadas que tenían, la única tropa que había éramos nosotros.

Estando solos y después de dos horas de combate, como les dije, me hirieron, uno siempre tiene que combatir y siempre tirarse, dar rollos, eso lo hice hasta cuando llegó un momento que no pude moverme más, fue cuando me vio un soldado sangrando, y me dijeron ¡ya no te muevas más!, estás mal herido, entonces ya no pude moverme más, y los otros compañeros cubriéndome, porque era una parte despejada, no había donde uno cubrirse, entonces fue que llegaron y pidieron apoyo y el reporte que nos dieron fue que los apoyos que habían estaban en combate, *un helicóptero que se llama el blackhop, el cámos, fue que como a las 4 de la tarde trato de aterrizar pero la guerrilla no dejó*. Mis compañeros estaban muy pendiente de mí, la ventaja de un combatiente es que cuando hay un soldado herido siempre tiene que estar el enfermero y los otros que le tienen que estar montando seguridad, por ahí tres, cuatro soldados, que no vayan a llegar a rematarlo, y uno que tiene su armamento pues también tiene que estar en

la juega, después de que uno tenga conocimiento uno tiene que disparar, el helicóptero llegó como a las 5 de la tarde para salir de ahí. Me trasladaron al hospital de Puerto Asís, ahí llegue como a las 6, de ahí como a las 8 de la noche me mandaron para Bogotá, al hospital militar.

PROCESO DE RECUPERACIÓN Y ASUNCIÓN DE LA PÉRDIDA

En Bogotá pasé tres meses de recuperación, aunque tuve dos veces que caer, tres veces caí en estado de coma, porque *son cosas que uno cuando esta reciente como que se sueña en eso, dándose plomo con la guerrilla, así sea haciendo cualquier vaina, siempre los sueños míos eran esos*, yo no podía cerrar los ojos porque un sueño de esos, lo primero que se me venía a la mente era eso, yo veía como la gente corría, corrían mis compañeros, veía que corría la guerrilla, siempre volvía y caía en lo mismo, hasta que ya tuvieron que colocarme psicóloga para que hablara con ella. Hasta ahora, a veces, cuando estoy así, también se me vienen esos recuerdos, pero yo trato como que no, *pero esto por mucho que uno trate siempre los recuerdos, como dice el dicho, lo perturban a uno.*

Cuando yo caí herido, a mi mamá le avisaron a los días, a ella no le avisaron ese mismo día, como a los 8 días le dijeron que si ella podía viajar a Bogotá, que yo estaba en el hospital militar, entonces ella preguntó que si yo ¿estaba bien o estaba mal?; ella logró de la infantería de marina que se comunicara al hospital militar y habló conmigo, me preguntó ¿qué era lo que me había pasado?, yo le dije, ¡no mamá yo estoy bien!, simplemente un combate y estoy herido, pero no es nada grave, le dije por no preocuparla. A los dos meses le dijeron a ella que me iban a mandar a Cali para que ella viniera a recogerme, porque ya estaba recuperado, que me iban a dar de alta para que me fuera pa' la casa, pero que yo venía en silla de ruedas.

Yo estuve solo durante todo el proceso de recuperación en Bogotá, porque mi mamá no pudo llegar allá, ella nunca se enteró que yo estuve en estado de coma, yo sinceramente le dije al doctor que no fuera a preocupar tanto a mi mamá que le dijeran que yo estaba bien, entonces los médicos me decían, no pues tenemos que decirle la verdad, un médico habló con ella y él la noto muy angustiada entonces no le dijeron nada. Sobre mi verdadero estado de salud, a mi prácticamente me dijeron como al mes y medio la verdad, pero ya al tiempo fue que me llevaron una silla, una silla de ruedas, entonces yo le dije al doctor ¿para que esa silla?, entonces ahí fue que él, cuando estábamos hablando, cuando de un momento a otro quede inconsciente, ahí mismito tuvieron que bajarme en estado coma. Me dijeron la noticia sin una preparación, ya cuando salí de coma, a los 8 días, fue que ya empecé hablar con la psicóloga, pero son cosas ***que le digan a usted que no puede caminar ¡eso es muy duro!***

En ese momento usted piensa de todo, uno quisiera más vale morirse que estar vivo, eso son cosas que se le pasan a uno por la cabeza, porque de un momento a otro que uno esté caminando y le digan: ¡usted no puede caminar!, usted queda así de por vida, que se lo digan así, eso uno piensa en ese momento que ya la vida se le acabó.

Mientras estaba en el hospital militar, a mí me daban muchos calambres en las piernas, que el doctor me dijo: tranquilo que eso se recupera, porque si le dan muchos calambres tiene recuperación, pero en ese momento subió el médico y me dijo no mijo a usted no hay que tratar de engañarlo, hay que decirle la verdad, entonces le dije, ¿cuál verdad?, me dijo: usted no puede caminar más, el tiro le tropezó la columna, se le regó todo el líquido, no hay posibilidades que usted camine, ahí si ya se me vinieron muchas cosas a la cabeza, yo le dije al doctor, sabe qué?, para eso más vale prefiero morirme, entonces me dijo el doctor, ¡no como va a decir eso!, entonces ahí mismito llamaron a un psicólogo, ya de ahí para acá siempre me tuvieron con psicólogos, ¡pero no!, eso por mucho que le pongan psicólogo uno no acepta que uno vaya a quedar discapacitado o que a veces la gente lo mire mal a uno ¡no!; me mandaban muchos soldados discapacitados, porque yo de mi pieza no salía.

Luego me pasaron a una habitación solo, por mis reacciones, tuvieron que colocar 4 practicantes de auxiliar de enfermería, y me colocaron dos enfermeras de las antiguas, para que no fuera a cometer ninguna locura. Estaban todo el tiempo ahí. A mí ya no me podían dejar nada que tuviera filo, ni agujas, donde yo estaba no había nada de eso. Porque una vez, me dijo una de las peladas, que lo había intentado (quitarse la vida) pero yo no me acuerdo de eso. Ella me dijo que yo estaba un poco inconsciente, porque a mí como me dolían tanto las piernas, me aplicaban medicamentos pa' mantenerme dopado; que en esos momentos intente quitarme la vida, me dijo la pelada, que por eso a mí no me mantenían nada, a mí no me llevaban nada de cuchillos de la comida, solo la cuchara de plástico y a veces cuando terminaba ahí mismo las iban desechando, porque no las podían dejar. Tampoco me dejaban acercar a las ventanas.

Cuando ya me mandaron para la casa, lo único que le pedían a mi mamá es que estuviera muy pendiente de mí, para que no fuera a cometer alguna locura, pero que yo ya había asimilado un poco, le dijeron; pero yo veía que mi mamá se preocupaba mucho, entonces yo dije no pues, ya que, mi mamá sola trabajando, entonces pues para que uno va a darle más dolor de cabeza, ya le di muchos.

Cuando llegue a la casa, ya había asimilado un poco más las cosas, hay veces que bajaba, que salía al centro con mi mamá, más que todo yo iba a la infantería de marina, ellos pa' que cuando me veían, siempre me decían: no ánimo porque usted no es el único que le ha

pasado; pa'que los de la infantería de marina a pesar que yo soy de acá, del ejército, ellos me apoyaron muchísimo.

Además del apoyo que ellos me dieron, yo creo que fue muy importante la gente de Bogotá, porque uno como que se va acostumbrando, porque allá se ve mucho discapacitado. Allá es donde van todos los soldados heridos en combate y uno allá ve esos pelados como manejan una silla de ruedas, como manejan unas muletas, como manejan unos bastones, ver la actitud de ellos y como le hablan a uno, ya uno como que va bajando un poco la guardia, uno va empezando como a caer en cuenta que uno solo como que no es, pa'que ellos son muy unidos, cuando se ve un soldado discapacitado los otros compañeros son muy unidos, ellos le ayudan a darle ánimo, lo motivan mucho, lo llevan a salir de la pieza, que no esté tanto tiempo encerrado, lo llevan a andar por los pasillos, a recorrerse todos los pisos, y los comandantes también, pa'que son muy atentos, lo que uno necesite, ellos se lo consiguen, ellos lo hacen para que uno se sienta bien, pa'que vea que no esta tan solo, que siempre tiene con quien contar, con quien conversar, son cosas que lo van ayudando como que a caer en cuenta a uno.

Después de salir del hospital, llegue a Buenaventura, a la casa de mi mamá, cuando ella me vio así, *¡mi mamá mejor dicho!, sinceramente que no sé de donde saque fuerzas, pero me toco darle fuerza a ella, mi mamá lloro muchísimo, mi mamá prácticamente que ella no las creía, mi mamá casi se priva, como les digo, yo no sé de donde saque fuerzas pero me toco que darle más ánimo a ella.* Yo le decía que se tranquilizara, que eso iba a ser temporal, yo le inventé muchas cosas a ella, aunque ella ya sabía que eso no era así y yo también sabía que no iba a ser posible, pero me toco ayudar a darle ánimos. Mi mamá sinceramente lo único que faltó fue que se privara al verme a mi así, pero gracias a Dios no ocurrieron las cosas así, me toco darle fuerza y estar con ella, y ya poco a poco me aprendí a movilizar yo solo, a independizarme.

Mis hermanos no me decían nada, ellos estaban ahí pendientes, cuando mi mamá se iba a trabajar, ellos quedaban ahí conmigo pendientes a lo que yo necesitara, con quien más tiempo pasaba, era con mi hermano Carlos, al que mataron, él siempre estaba ahí conmigo y como de acá (del ejército) salían muchos cursos míos, y muchos amigos, siempre ellos iban a la casa a visitarme, entonces no me sentía tan solo porque siempre ellos mantenían en contacto conmigo; los amigos que dejé en Buenaventura, fueron muy pocos los que se enteraron, porque habían unos que no estaban, otros ya se habían ido, otros que ya los habían matado, pero los que se dieron cuenta, siempre iban. Los amigos del ejército, lo que me decían era que ánimo porque de todas maneras no era la única persona, ni el único que había caído en combate, que habían miles, de cada Batallón caían a veces 10, 12, 8 soldados, poquito caían 6 soldados, mutilados, entonces pues que ánimo, que no fuera a intentar ninguna locura, que siempre tenía que echar pa'lante.

En mi familia, no se presentaron muchos cambios, la relación siguió igual, hubo más apoyo de ellos para mí, mi mamá, con ella venía a Cali a los controles médicos, hasta que ya me dijeron que para que no viniera tanto, ellos iban hacer un convenio con la armada para que fuera a la armada que me quedaba más cerca, si alguna cosa pues que la armada me trasladaba a mi acá, como por unos 9 años me estuvieron atendiendo allá, mi mamá me acompañaba allá, a donde yo iba, ella iba; todo eso durante dos años, hasta que yo empecé a independizarme, a salir solo. Antes del segundo año, mi familia me hacía todo, bañarme, cambiarme, movilizarme, porque sinceramente yo no quería hacer nada. Después, ya empecé a bañarme solo, a vestirme solo, empecé hacer mis cosas solo, entonces decidí independizarme, me vine a Cali, y vivo solo y ya llevo varios años viviendo solo.

En el tiempo que estuve en Buenaventura, intente quitarme la vida una vez, fue cuando fueron dos cursos míos y un amigo a la casa, usted sabe que el soldado profesional siempre a donde va, va armado, como uno compra armas acá, ellos siempre que bajaban a Buenaventura estaban armados y siempre iban a la casa, a veces dejaban las armas en mi casa para que se las guardara, y una vez, uno le dijo a los otros compañeros: váyanse yendo que yo ya les arrimo, y me dejaron las armas, me dejaron dos pistolas, y el amigo estaba en el patio y yo cogí esa pistola, ¡la cargue!, cuando el escucho el “crac”, él llegó y se asomó, pero yo ya me la había puesto en el cuello, ya estaba montada, y cuando él llegó, y me vio así, él me dio seña que no lo fuera hacer, entonces cuando yo lo vi fue que llegó y me la quito, y cuando la corrió, se disparó, apenas a mí me cayó ese poco de pólvora en la cara, antes no hubo nadie herido. Ese día él parecía mi papá regañándome, me dijo de todo un poco, eso me dijo, si usted está vivo es por algo, si hubiera sido pa’ haberse muerto, se habría muerto en el monte, ahora que ¿intentando hacer locuras acá?, llamó a los otros compañeros y eso se formó, ¡me pegaron la vaciada que mejor dicho! Ellos cuando salían de permiso siempre iban allá, siempre iban a la casa, o cuando estaban aquí en el Batallón, ellos siempre me llamaban, a ver ¿cómo seguía?, a ver ¿cómo estaba?, ¿qué me faltaba?, ellos siempre estaban ahí. A veces cuando iban a la casa, ellos miraban a ver que me faltaba y de acá llevaban cualquier cosa, pa’que, ellos estuvieron muy pendientes de mi recuperación. Ahora, hay muchos compañeros que ya salieron trasladados para otros Batallones, hay otros que ya están retirados, y otros que ya están muertos, pero con los que me veo, aun hay una relación muy bacana.

Siempre estuve en terapias, pero hubo un tiempo en el que me dijeron que lo mío no era de terapia, así que deje de asistir, ahora hace poco que volví a ingresar y estoy haciendo las terapias nuevamente, porque me dio una infección en la columna, me sacaron un pedazo de costilla que estaba malo, por eso fue que otra vez empecé con las terapias.

Bueno devolviéndome un poco, ustedes se preguntaran que paso con mi abuela y mi hermano Carlos, mi abuela a los meses de yo haber entrado a prestar el servicio militar murió, a mi hermano lo mataron, él pasaba mucho tiempo conmigo, sino que una vez yo compre unos aparatos de música en la casa y siempre nosotros hacíamos bulla, y pues, de un momento a otro, mi mamá se consiguió un señor, y él nunca la iba conmigo. Como yo no le caía bien, contrató una gente para que me fueran a matar, porque yo estaba dando estorbo a mi mamá, entonces pago una gente para que me fueran a matar, y no me mataron a mí, sino que mataron a mi hermano. Mi mamá si sabía que nosotros no nos la llevábamos bien, y ella hablaba con él, y él le decía que yo solo hiciera mis cosas, que ella no me hiciera nada, y mi mamá le decía: él es mi hijo y donde sea que él vaya yo, yo voy. A él no le caía bien, porque a ella le tocaba estar pendiente de mí, que alguna cosa que yo necesitara le tocaba ir a la infantería de marina a traerlo, le tocaba que hacer todas las vueltas, eso a él no le gustaba, le decía que por andar ella haciéndome cosas a mí, ya casi no permanecía en el puesto vendiendo frutas; por lo que hizo, él no está pagando ante la justicia, pero no puede volver a Buenaventura.

Con relación a mi situación, el ejército lo único que me da, es que si se me daña la silla me dan una, que si uno va a estudiar, pues lo apoyan con el estudio con una fundación Matamoros, y lo otro es con los tratamientos médicos, cualquier cosa que uno se sienta maluco, pues va al centro médico, y como tienen convenio con la Clínica Valle del Lili y con otras clínicas, pues siempre lo mandan para allá. *También lo pensionan, pero uno ya no pertenece al ejército, uno ya salió de la nómina de ellos, uno pertenece es al Ministerio de Defensa.*

VIDA COTIDIANA DESPUÉS

Hablando sobre mi presente y lo que hago ahora, así como lo que considero me ha ayudado a salir adelante, son los amigos que uno tiene, sale con ellos, se divierte, uno la pasa bacano, a pesar de la discapacidad uno se va pa' la discoteca, va pa' cualquier otro lado, a pasear, uno la pasa chévere, ***porque uno encuentra personas que pues realmente, uno no sabe porque, por cariño o por lastima, como a veces uno dice, ellos le dan mucho ánimo.*** La mayoría de mis amigos han tenido que ver con mi recuperación, porque son unas personas que a pesar que son adultos, son muy formales, son muy buenas personas, a veces en la casa y ellos me llaman ve pa' donde vamos a ir, les digo, no pues pa' donde ustedes quieran, nos movilizamos pa' donde sea, y ellos no les importa que yo esté en una silla.

También les cuento, siempre he sido más amistoso con las mujeres, he tenido muchas amistades mujeres que a veces con compañeros hombres. A veces soy muy malgeniado, como todos, a veces tenemos genios buenos o genios malos; con mis amigos hemos sido unas personas que a donde hemos ido nos hemos ganado siempre el cariño de las demás personas, considero

que en eso no he tenido limitantes, porque una persona discapacitada, se da por lo que no camina, pero hay otras cosas más importantes que uno puede hacer, a pesar de la discapacidad, uno puede, salir, divertirse con los amigos sin ningún tipo de problemas, charlar con algunas amistades, ser independiente, es como algo como de uno mismo, porque uno mismo está poniendo de su parte para que todas las cosas le salgan bien.

No voy a negar que hay veces que uno se siente discriminado, *pues algunas personas lo miran a uno por encima del hombro, como que piensan no ese man le dieron por la vaina de que segurito estaba robando por ahí, otras personas pues pensarán no, no se sabe que le habrá pasado, a como hay otras personas que vienen y le preguntan a uno, vea y a usted que le pasó?*, y uno les dice, no a mí me paso tal cosa, entonces son cosas que le permiten ir conociendo a mucha gente y conformando como esa amistad. Son cosas muy bonitas que a veces uno consigue, como de pronto hay gente que lo mira por encima del hombro, y hay gente que ni se le arrima, hay otras personas que ni siquiera le hacen un favor, hay otras personas que sí lo hacen, pero hay muchas cosas que uno como discapacitado no puede hacer. Pero *en mi casa, a mí me toca hacer todo, yo cocino, yo lavo, yo trapeo, yo barro, lavo mi ropa, me voy de rumba.*

En un día normal de mi vida, me levanto, me baño, desayuno, dejo almuerzo adelante'o, voy a terapia, me voy para la casa, cuando me toca ir hacer algunas vueltas voy y las hago, a veces cuando tengo muchas cosas por hacer, paso todo el día por la calle, sino pues las dejo pa' otro día si me siento muy cansado, normalmente que no tenga nada por hacer, permanezco en la casa, o me voy a pasear donde los amigos por las tardes, puedo decir que aunque vivo solo nunca me he sentido solo, porque me ocupo en cosas de la casa, salgo o me pongo a escuchar salsa, escucho reggaetón de vez en cuando, ahora pues a veces me pongo a chatear.

Les cuento que tengo novia, llevamos casi 4 años juntos, compartimos muchas cosas en pareja, cocinamos juntos, vemos televisión, paseamos, vamos a bailar, y como ella es enfermera, está muy pendiente de mi salud, me cura las heridas y me lleva a los controles médicos, pero tenemos un problema, la familia de ella no aprueba la relación, nos han puesto muchos problemas. Hemos hecho muchos planes juntos, uno de ellos es irnos a vivir, pero yo pienso irme de este país, porque *aquí la gente discrimina mucho, no hay oportunidades, mientras que en otros países al discapacitado le dan más oportunidades.*

Después de que ha pasado el tiempo, uno va entendiendo mejor las cosas, por eso yo siempre le he dicho a mis compañeros cuando me los he encontrado, cuando recién están pasando por una etapa, todo el mundo la pasamos, uno siempre trata de darles ánimo, porque el tiempo le ayuda a uno a comprender que las cosas no eran como uno las mira, uno todas las cosas las mira al contrario, pero ya a medida del tiempo que uno va conociendo más

discapacitados, va viendo más gente, entre más días, mas mutilados, y ve que hay gente que queda peor que uno o mejor, todo eso le ayuda a uno como a recapacitar y ver las cosas de otra manera. Así que yo trato de darles ánimos, a los compañeros que apenas están pasando por esto, les digo que no vayan a cometer locuras porque a veces ellos dicen, no yo me quiero morir, yo no quiero vivir más, y ya se tiran al achante, se acomplejan de una manera, y usted sabe que el complejo puede más que otra cosa, que cualquier otra actitud que una persona pueda tener, *después que una persona se encierre y se eche al complejo eso lo lleva a la muerte, entonces uno trata de hacer lo mismo que hicieron conmigo, ¡darle animo!.*

Porque yo pienso que ser discapacitado, a los recién le impiden muchísimas cosas, pero ya a medida del tiempo uno ve la discapacidad, mejor de lo que es, porque imagínese, una persona que está caminando se queja más que un discapacitado, una persona no va a coger y va a caminar todo este Batallón a pie, dice no ni que hijueputa, que pereza uno caminar todo este Batallón a pie, y un discapacitado no, un discapacitado si le quiere dar 3, 4 vueltas a este Batallón se las da, y a él no le importó si se cayó o se golpeo no, el sigue, y una persona que esta normalmente completo, se golpea y ya se hecho a morir, mientras un discapacitado no¡. Aunque es importante decir que una persona que camina normal, uno no es comparable, pues uno no va a decir: yo camino igual que él, no porque él camina, él puede hacer muchas cosas, puede movilizarse hasta más rápido que uno, pero en otras cosas, una persona completa se queja más que un discapacitado.

Por ejemplo yo, para poder ir superando mi situación practiqué deporte, atletismo de pista, pero como aquí en el batallón llego un momento que se acabó el atletismo, no seguí, entonces estoy esperando recuperarme para volver a la liga del Valle, aquí todo eso se acabó porque pues no hubo la experiencia o no sé qué paso, pero aquí vinieron de Bogotá y se llevaron todas los implementos que habían, aquí pueden haber muchas cosas, pero el ejército lo limita a uno, todo tiene que ser a la voz de ellos, no lo dejan ir a competir a otras partes, solo lo ponen a entrenar y entrenar y no lo sacan a competencias. Aquí salen con que no hay recursos, que no hay una cosa, que no hay la otra, entonces todo eso lo limita a uno, que uno pueda representar una entidad como esta. Como aquí no se puede, la mayoría de los discapacitados están en la liga del Valle - INDERVALLE, porque saben que por acá no pasa nada.

Para ir acabando de contarles mi historia les cuento, que ahora si estoy estudiando, como en el ejecito nos dan la oportunidad, decidí hacer mis estudios básicos, como planes a futuro pienso en terminar el bachillerato, después estudiar administración o medicina, esas me gustan mucho, porque puedo ayudar a las personas. Más arriba les contaba que planeo irme del país, pues ahora lo repito, quiero irme a Argentina, a buscar nuevos horizontes, lograr una estabilidad

y ayudarle a mi mamá, no digo que llevármela, porque a ella no le gusta salir de Buenaventura, así que pienso en trabajar y comprarle una casa para que viva mejor y deje de trabajar.

Y con mis planes a futuro, pedo dar por terminada esta historia de mi vida, solo terminaré diciéndoles esto:

“a pesar de que somos un país muy rico, que aquí todo lo que uno puede hacer, lo puede vender y puede hacer muchas cosas, aquí a un discapacitado lo discriminan mucho, aquí en Colombia a los discapacitados lo discriminan, aquí pa’ la población civil un discapacitado no vale mucho”

Esperando les haya gustado mi historia y logren entender un poco más la situación de discapacidad desde quienes la tenemos, me despido.

Juan

Apéndice 3.

“el día de mi accidente constituye el día más importante y a su vez el más desagradable e inolvidable, 22 de diciembre, día en que cumpla años, en que casó y fue herido como consecuencia de la labor que desempeñaba.”

Historia de vida de un exmilitar en situación de discapacidad física adquirida herido en combate

ANTES

Mi nombre es Rigoberto Figueroa Uribe tengo 35 años, soy el hijo mayor de 11 hermanos, mis padres se llaman Fredy Figueroa y Mary Uribe, somos una familia muy humilde y unida. A la edad de 8 años, mi familia y yo nos fuimos a vivir a Puerto Tejada – Cauca donde pasó mi infancia y adolescencia, ésta decisión se dio por dos razones, primero, porque mis padres adquirieron una propiedad en este lugar y segundo porque la gran mayoría de la familia de mi padre reside en este pueblo. Fue en ese momento, cuando conocí a la mayoría de la familia por parte de mi padre que vivían en Puerto Tejada, entre ellos a mi abuelos tíos, tías y primos, con quienes *“la he pegado bien gracias a Dios”*.

La relación con mis padres antes y después de mi accidente siempre ha sido muy buena, por ejemplo, antes compartíamos diferentes momentos dentro la casa en actividades domésticas, aunque no compartíamos actividades que implicaran juegos, porque siempre mis padres mantenían ocupados en labores de trabajo, pero aun así sentíamos que todos éramos muy unidos

Mis padres eran unas personas que se preocupaban mucho por nuestra educación, porque para ellos la idea era que alcanzáramos a ingresar a la universidad logrando ser unos profesionales.

De los recuerdos que tengo sobre mi infancia, evoco una anécdota que fue alarmante para mis padres, -pues un día- jugando en la calle me fui hacia un remolque que cargaba leche, éste me paso por encima lesionándome algunas costillas, lo que llevo a que no pudiese levantarme durante un tiempo de la cama, además me dejó una cicatriz; considero que esto me ocurrió porque en esa etapa de mi vida yo era *“muy ocioso jugando”*

En Puerto Tejada es donde tengo más amigos, con éstos he tenido muy buena relación desde que éramos pequeños, desde chicos siempre fuimos unos jóvenes que nunca nos desviamos por la vía de la drogadicción, siempre anduvimos por el *“buen camino”*.

El juego con mis amigos era una cosa de todos los días, entre las actividades que desarrollaba con ellos y la que más me gustaba era jugar futbol, por eso mis padres me metieron a una escuela para que demostrara todas esas potencialidades. De las escuelas a las que pertenezco recuerdo dos, una de éstas se llamaba **Escuela Willinton Ortiz** en ese tiempo tenía 15 años de

edad, después estuve en **la Escuela del Boca Juniors** aquí en la ciudad de Cali y luego ingrese en la **Selección Cauca**. Pero ésta carrera deportiva se vio entorpecida debido a una lesión en mi rodilla, lo cual me llevo a pensar que no podía continuar con el proyecto de estar dentro de la ligas profesionales del futbol, razones que me llevaron a pensar que el ingresar al ejercito era una de las mejores opciones.

En esa época mi padre trabajaba en los Ingenios de Castilla – donde se dedicó a la manipulación y procesamiento de la caña, actividad de la que muy pronto se va a pensionar; y mi madre se dedicaba a las labores domésticas y crianza de nosotros. Mis padres nos formaron con principios y normas con el fin de que *“anduviéramos por el buen camino”*.

A la edad de 16 años decidí no continuar con mis estudios básicos, solo llegue a terminar segundo de bachillerato, porque *“me aburrí del estudio”* y quería obtener plata para comprar mis propias cosas y colabórale a mis padres, de esta manera buscar *“otros horizontes”*. Al cabo de unos años entre los 17 años y medio me encamine por irme a pagar servicio Militar, siendo mi principal motivación el asunto económico y a su vez adquirir la tarjeta militar. Este proceso lo inicie unos dos meses antes de cumplir los 18, realice las vueltas de inscripción y espere que me llamaran para saber si fui *“apto”* o no. Sin embargo, encuentro que para mi padre ésta idea no era de su agrado, pues dentro de los planes que él tenía para mí era que al finalizar los estudios básicos ingresara a la Universidad. En cambio mi madre si me apoyaba en todas las decisiones que yo tomara, nunca se interpuso en mis asuntos.

Luego, de estar dentro de la institución Militar y haber terminado como soldado regular, decido continuar con la carrera de soldado profesional, pues mí idea era continuar colaborando económicamente a mis padres.

Dentro de la institución Militar hacia parte del grupo de inteligencia, labor que me gustaba mucho a comparación con actividades que implicaban estar en combate en el área rural, aunque ambas situaciones implicaban riesgos para mí, ésta última actividad me generaba miedo. Pues durante los cinco años que estuve, considero que siempre fui *“una persona afortunada”*, porque durante ese tiempo solo en una ocasión tuve que estar en el monte y mantenía desarrollando otras funciones que no eran específicamente de un soldado, entre esa aprendiendo cursos de panadería, pero esto solo con el fin de que no me mandaran a la zona rural, porque en esa época *“estaban matando mucha gente”*, en ese tiempo unas bases militares en el Putumayo habían sido tomadas a manos de la guerrilla, matando a muchos soldados entre esos compañeros muy cercanos, por eso siempre me daba nervios al ser ubicado en áreas de zona roja. Las unidades militares en las que permanecí fueron: el Batallón Militar Boyacá de Pasto, el Batallón 28 y el Coyaima de Putumayo.

Cuando hice parte del grupo de Inteligencia, considero que era algo menos riesgoso a las otras actividades desarrolladas en combate, por eso en el momento de la selección demostré mi vocación frente a este cargo y además habían otros factores que me favorecían en el momento de la selección, pues siempre las compañías quienes se encargan de elegir, observaban que el soldado al cumplir esta labor hubiese crecido en áreas de dicho departamento, si bien el conocer el terreno me permitía obtener más información era una función de extrema seguridad que debía mantenerse en secreto, por eso ningún miembro de mi familia sabía que yo hacía parte del grupo de inteligencia.

Al principio que comencé con esta labor me daba nervios, pero luego de “*coger cancha*” y hacer la primera captura fui perdiendo el miedo, ya que a uno le enseñan que para obtener información y no ser reconocidos debía infiltrarme como un vendedor, albañil, indigente, carnicero etc., para que los habitantes de la zona me vieran como vecino del cual podían confiar; de ésta manera era como uno obtenía la información de la población civil y en muchas ocasiones por medio de ellos proceder a realizar la investigación. Esta labor la desarrolle durante tres años aproximadamente.

Esta labor se vio suspendida porque me diagnosticaron glaucoma en mi ojo izquierdo, por ello me mandaron para la capital de Bogotá a hacerme el debido tratamiento médico; tuvieron que hacerme una “*trabitulessomia*”, ya que esa enfermedad se me estaba pasando al otro ojo, entonces me ubicaron en sanidad, en ese momento desarrollando funciones menos complicadas, ya que con el problema visual no podía ejercer otro tipo de cargo.

EVENTO

El día en el que ocurrió el evento, constituye el día más importante y a su vez el más desagradable e inolvidable, pues esto ocurrió el 22 de diciembre día de mi cumpleaños, día en que me case con la mujer que amaba y día en que fui herido por la labor que desempeñaba.

Los hechos ocurrieron de la siguiente manera:

Este día en el que me caso con mi novia con quien llevaba un año de compromiso, ocurre luego de la ceremonia de la iglesia, para ser más exactos en el momento de la reunión que se llevó a cabo en la casa de mis suegros en Puerto Tejada, en medio de tanta alegría, goce, y disfrute por el acontecimiento del casorio, alrededor de las 4 de la madrugada llegaron unos “*tipos que le armaron problemas al que era el discómano*”, yo en ese momento les ofrecí trago y comida para que se tranquilizarán para que no me fueran a dañar la fiesta, sin embargo la reacción de estos personajes no fue la más indicada, “*entonces uno de esos inmediatamente me dijo que vos callate sapo que vos nos debes una*”, en ese momento pensé que la situación era

conmigo, por ello me dirigí hacia la cocina para coger un cuchillo, pero en ese instante *“no sé de donde salió un man de la nada y me disparó por detrás”* y de inmediato salieron corriendo ellos. Todos mis familiares y amigos salieron a socorrerme llevándome al Hospital Departamental donde me remitieron para el Hospital Militar de Bogotá debido a que la cirugía que necesitaban hacerme era muy riesgosa por la lesión que poseía.

La noticia me la dio el médico de turno después de tres horas que llegue al hospital, reconozco que yo iba con la esperanza de que con *“una cirugía iba a quedar bien”*. Cuando supe mi primera reacción fue poner a llorar de inmediato *“a llorar, a llorar, a llorar y a llorar, y la pelada que yo tenía en ese momento también, eso fue un llanto tenaz”* esa noticia me cayó como un balde de agua fría de esto me recuerdo mucho: desde ahí estoy yo en silla de ruedas.

Durante todo ese en el Hospital Militar me proporciono ayuda psicológica, para no pensar en la realidad que atravesaba, sé que no pensaba en venganza, aunque sé que *“cambié como persona me volví muy temperamental en ese momento, todo me fastidiaba al ver que uno antes caminaba, pudiendo hacer de forma independiente sus cosas y tener ahora que depender siempre de otro para que le colabore , entonces siempre es tremendo y mas tan joven que yo estaba”*, pero a *“medida que fue pasando el tiempo, me fui resignando”*

En Bogotá estuve 6 meses, llevando a cabo todo ese proceso de rehabilitación y terapia física y ocupacional, en compañía de mí esposa quien fue un apoyo constante durante todo este proceso. Aquí me realizaron tres operaciones, una en el área de la columna y dos en los glúteos, porque *“me escaré”*, es decir, me salieron unas heridas grandísimas en los glúteos, lo cual produjo que me realizaran dos injertos para cerrarme esas heridas.

En el proceso de rehabilitación he notado diferentes cambios, adquiriendo movimiento de la pierna izquierda, permitiéndome ser más independiente en mis actividades diarias como vestirme, bañarme, hacer oficio entre otras actividades cotidianas, ***“todo me lo hago yo mismo, no necesito ayuda de nadie”***

Después de mi recuperación me di cuenta que aquellos que me hirieron eran enviados por el paramilitar H.H, pues por la labor que yo desempeñe de inteligencia en el Cauca realice investigaciones que involucraban a este individuo, cabe decir, que dos de los sujetos que me lesionaron fueron los capturados, confesando que trabajaban para dicho personaje, actualmente uno de ellos se encuentra preso en Estados Unidos.

Cuando pasó el accidente el día 22 de diciembre, esto produjeron cambio exageradamente alrededor de mi familia, pues no solo fue mi accidente como tal, sino que esto afecto directamente a mi familia, a veces uno piensa que lo que le paso a uno, solo lo afecta a sí

mismo, pero no mira que esto perturba también a la familia completa, por esta razón veo que mi familia se afectó mucho, ya que no solo perdí mis piernas sino planes y proyectos.

Esto fue un cambio tan brusco en todos los aspectos de mi vida y mi familia, hasta para mucha gente que me conocía. En ocasiones hay algunas personas que me expresan que aún no creen que yo me encuentre en silla de ruedas y que cuando sueñan conmigo me ven como si estuviera caminando, *“hay gente que tiene todavía la esperanza de que yo algún día vuelva a caminar”*.

DESPUÉS

Después de unos días mi tía quien vivía en Bogotá informo a mis padres de la situación en la que quede, ellos se alteraron mucho en especial mi mamá, bajándosele la tensión. A raíz de eso, mi padre hizo todo lo que tenía a su alcance para que yo me recuperara, endeudándose de sobre manera. Actualmente puedo decir que *“todos nos resignamos a lo que paso, pues hasta ahora he salido adelante gracias a Dios”*.

Con mi esposa viví seis años después del accidente, nuestra relación siempre fue muy buena, considero que desde quede en situación de discapacidad fue *“un punto de fuerza para mí tremendo”*, porque esta persona estuvo en cada instante de mi proceso de recuperación, ayudándome hacer mis actividades, incluso recuerdo que “me cargaba” en ciertos momentos, pero con el paso del tiempo se fueron presentando una serie de inconvenientes con la familia de ella, en especial con unas primas que no me inspiraban confianza, ésta decisión de separarnos fue “muy duro” por el hecho de quedarme solo. Actualmente no hemos podido separarnos legalmente, porque ella no quería firmar los papeles del divorcio.

Hasta ahora he tenido varias relaciones, pero después de la relación con la que fue mi esposa, conocí a una joven en el hospital de aquí de Cali, trabajaba como auxiliar de enfermería, en su tiempo empezó a colaborándome en mis cuidados médicos en ciertas heridas para que no se me infectaran y más en el tiempo que me dio osteomielitis, cuando estuvimos juntos demostró estar pendiente de mí, siendo muy amorosa y cariñosa, pero me aburrí de ella porque *“era muy hostigante”*, además me estaba ganando problemas con el padre y hermano de ella, pues no aceptaban la relación por la situación en la que yo estoy. Es necesario decir que ésta relación sucedió en simultaneo con la separación de la que era mi esposa.

Los primeros meses después de que llegue de Bogotá note que muchos de mis amigos de Puerto Tejada “se alejaron de mí de una manera que yo no comprendía”, sin embargo creo que se debía a mi discapacidad, observe que habían unos que a veces me miraban y querían saludarme, pero preferían voltear la cara para no dirigirse, entonces yo decidí mejor venirme de

Puerto Tejada, aunque hay algunos con los que si tengo muy buena relación y mantienen pendiente de cómo me encuentro.

Durante mi vida en el batallón tuve muchos amigos con quienes compartí mucho y a quienes considero hoy en día como mi otra familia, Ahora tengo muchos en éste lugar con quienes salgo a bailar, a teatro, al estadio y de paseo, pero siempre vamos acompañados de amigas que tenemos en común.

La relación con mis padres siempre la he considerado buena, pero ahora considero que compartimos mucho más, yendo a reuniones, paseos familiares y fiestas, ahora último a mis padres les gusta *“mucho pachanguiar mantiene sino enrumbados a toda hora”*.

Por otro lado, la relación con mis hermanos siempre ha sido muy buena, aunque en todos los espacios familiares encontramos que hay más cercanía con algunos hermanos que con otros, veo que para mi caso es así pues con el hermano que sigue después de mí Jarol Figueroa y mi hermana menor Paola Figueroa tengo una relación muy estrecha, con ellos comparto todas mis cosas y compartimos muchas cosas en común; Si bien la relación con mis otros hermanos es buena, ya que nunca se ha presentado ningún tropiezo entre nosotros. Por otro lado, tengo una prima con la que mantengo mucho, ella vive cerca de mi casa y mantiene informada a mi madre, pues ella se encarga de ver cómo me encuentro, de ayudarme en ocasiones con los quehaceres domésticos, pero si no puede los hago yo.

En ocasiones, algunos de mis hermanos y hermanas viene a visitarme para ayudarme, en especial las mujeres colaborándome en labores domésticas cada quince días, pero sino viene igual me dedico a organizar mi habitación. Mi hermana menor es la que más me frecuenta, ya que ella estudia dentro del batallón terminando sus estudios básicos.

En la actualidad vivo solo en una pieza del barrio Meléndez, me gusta mucho vivir por este sector, porque es un barrio muy tranquilo, a su vez queda cerca del batallón facilitándome ir para realizar mis terapias y trabajar en la fundación de discapacitados. Las Terapias fueron otra de las razones por las que decidí venirme a vivir a Cali, porque en Puerto Tejada tocaba pagarlas, en cambio dentro del servicio de salud que tenemos nos proporcionan un centro adecuado para la rehabilitación que debemos continuar.

Me dedico de tiempo completo a la fundación de discapacitados, que surgió como idea de involucrar a todas las personas que han ido quedado en situación de discapacidad con el fin de que laboren dentro de la panadería, dentro de las funciones que tengo a mi cargo administrativo es colaborar en la parte social, colaborando aquellos familiares y soldados en brindarles alimentación y apoyo moral, por la realidad afrontan sobre su situación de

discapacidad. Allí hago parte como miembro de la junta directiva, además me encargo de la gestión social que desarrollamos.

Toda mi familia vive en Puerto Tejada yo soy el único que desde los 22 años decidí venirme a vivir a la Ciudad de Cali de modo independiente, pues desde joven he pensado que es mejor mantenerse alejado de la familia de origen, para evitar conflictos con los miembros de la familia.

Un día entre semana me despierto a las 7 de la mañana para irme al batallón, cuando llego a éste lugar lo primero que hago es dirigirme al centro de rehabilitación y luego me dirijo a la panadería que hace parte de la fundación. Entre otras actividades laborales que desempeño es ser vendedor de películas, por eso en ocasiones algunos soldados y personal de sanidad que se dirigen a mí con el fin de que le venda o consiga cualquiera película que se encuentre en cartelera, lo cual hace que frecuente el centro. Aunque pienso que de todas maneras la discapacidad va a primar como obstáculo en la oferta el empleo y en el acceso a ciertas instalaciones obstaculiza el desplazamiento, además creo que el pensamiento de las personas influyen en el modo de pensar de nosotros, pues considero que las personas tiene una conducta discriminatoria frente a nosotros, esto lo observo en diferentes espacios como el Banco y el MIO, pues no tienen una actitud preferencial frente a la atención dentro de estos lugares, creo que deberían cuestionarse frente a la realidad que atravesamos.

Un fin de semana como un domingo, normalmente lo que hago es hacer *“locha, dormir, y descansar”*, porque durante toda la semana mantengo *“muy activo”*, trabajando en la asociación de discapacitados del batallón,

Creo que debido a mi situación de discapacidad se *“me han cerrado”* muchas alternativas, entre esas ser padre porque para mí la familia es muy importante tenerla, *“yo creo que hoy en día con la edad que tengo, ya era hora que debía tener un hijo”*, aunque sé que aún tengo la posibilidad de concebir, siendo muy difícil debido a mi situación, por un lado por conseguir una pareja idónea y segundo por el tratamiento que debo ser sometido. Por otro lado, considero a la fecha también estaría terminando mi carrera militar, *“en parte he perdido muchas cosas”*.

Para mi ser militar significa servirle a la patria, considero que las personas en ocasiones sí valoran la labor que uno desempeña dentro de las fuerzas militares, pero ciertos sujetos no lo ven de esa manera. Desde que estoy en dicha situación, la institución militar me pensiono y durante todo este tiempo nos proporcionan de todos los elementos para nuestra recuperación, como sillas de ruedas adaptadas a nuestro cuerpo, medicamentos, atención en todos los servicios

de salud y demás. *“el ejército ha estado pendiente de todo; todo lo que hasta hora lo he necesitado gracias a Dios me lo han dado”*.

Soy una persona que me caracterizo por ser un ejemplo a seguir, en especial para muchos soldados que van quedando en la misma situación, porque veo que muchos de nosotros preferimos aislarnos en nuestras viviendas y *“no tratamos de superarnos, de salir adelante, por esta razón dentro de la institución trato siempre de que las otras personas que lo están viendo a uno, vean lo que uno hace, que uno trata siempre de salir adelante para tratar de darle ejemplo a los otros compañeros”*.

Por ultimo digo que el día que para mí constituye el momento más difícil y que hasta ahora no puedo olvidar, es el día que cumpla años. Aunque ese día también representa el momento *“¡más feliz que yo haya tenido!”*. Pero sé que normalmente a uno no le sucede esto.

Apéndice 4.

Historia de vida Pedro

“Ya uno como está psicológicamente preparado para lo que sea, porque hay que dar gracias si todavía está vivo, si dije bueno vamos a ver qué pasa de aquí pa’ ya”

Pedro es un Exmilitar que en el cumplimiento sus labores como soldado queda en situación de discapacidad física. Su historia comienza en Sevilla -Valle, donde pasa la mayor parte de infancia y adolescencia como un niño y joven tranquilo, él vivía con sus padres y sus cuatro hermanos, Pedro describe que las relaciones en este hogar siempre fueron buenas y muy cercanas entre todos los miembros de su familia, especialmente el mantuvo una relación muy estrecha con sus cuatro hermanos, con ellos compartió juegos y aventuras, *“También muy buena nosotros hemos sido muy unidos para todo”*.

Él estudia su primaria y bachillerato en Sevilla en el Colegio General Ospina, es cuando termina la primaria cuando se entera de las convocatorias para jugadores de futbol y arbitraje, como lo relata Pedro: *“pues en ese momento ya había termino primaria entonces hubo escogencia de jugadores de futbol y todo eso yo me incline más para el arbitraje entonces ingrese al colegio de árbitros y pase los exámenes las pruebas a muy temprana edad di resultados y seguí”* El reconocimiento de su buen desempeño lo motiva a continuar en esta actividad, dedicando gran parte del tiempo a los entrenamientos.

De niño le gustaba jugar futbol y hacia travesuras al igual que los otros niños de su edad, desde los doce años ingresó al colegio de árbitros de futbol de Sevilla, con su empeño, dedicación y responsabilidad consiguió ser uno de los árbitros más jóvenes del Valle, a los dos años de haber ingresado a esta escuela, ya estaba en segunda división, Pedro recuerda: *“desde muy temprana edad ingrese al colegio de árbitros de futbol de Sevilla yo fui árbitro como a los trece, catorce años unos de los árbitros más joven del Valle, a los dos años de haber ingresado estaba en segunda división, después ya me vine para acá para Cali con el mismo arbitraje y estudiando trabajando y llegue a tener escalafón profesional si no que en el momento que me fui para el ejército deje el arbitraje a un lado”*.

Cuando tenía dieciocho años él y su familia se traslada a vivir a la ciudad de Santiago de Cali, allí continúa con sus actividades dentro del arbitraje, en Cali llega al escalafón de profesional. Para Pedro las experiencias vividas mientras estuvo en el colegio de árbitros y las relaciones que entablo en este momento, fueron gratificantes, marcado esta etapa de su vida como enriquecedora ya que le permitió adquirir unos comportamientos y una madures física y mental que hoy influyen en gran medida en su vida, como lo explica Pedro *“el arbitraje me trajo muchas experiencias buenas a temprana edad mucha formación personal e intelectual siempre me relacionaba con personas mayores que yo entonces fue mucho la enseñanza”*.

Paralelo a las actividades del arbitraje él trabajaba medio tiempo cumpliendo diferentes labores al lado de un grupo de ingenieros y además estudia “Secretariado ejecutivo en sistemas” en un instituto. Los conocimientos aprendidos en esta carrera contribuyeron en su buen desempeño en las labores que realizo dentro de la institución Militar, gracias a sus habilidades, destrezas y conocimientos se destacó en cada actividad asignada.

Aunque convertirse en árbitro profesional alguna vez formo parte de sus metas y de sus proyectos, prefirió seguir la carrera militar, pues uno de sus sueños era trabajar en una institución gubernamental y así obtener buenos ingresos que le permitieran tener una vida

estable, y el ejército era su mejor opción para concretar parte de su proyecto de vida, él dice, *“porque vi que de pronto es una opción de vida más adecuada con más proyección a futuro como en lo personal como en lo económico de tener una estabilidad económica”*.

Antes de su ingreso en las fuerzas armadas él vivía con sus padres y aunque ellos siempre buscaban apoyarlo en sus decisiones, para sus padres en especial para su madre ingresar al ejército no era la mejor idea, pero al final lo apoyaron y respetaron su decisión. Según Pedro la unión familiar siempre ha ocupado un lugar importante en su vida, por eso durante su estancia en el ejército él mantiene la comunicación con sus padres y hermanos, cada vez que tenía vacaciones o días de permiso aprovechaba para visitarlos y compartir con éstos, manteniendo así vínculos afectivos fuertes él relata *“cuando estuve en el ejército y tenía vacaciones siempre venía para casa de mis padres normal la relación normal de padre e hijo normal muy bueno en todo momento”*.

Pocos meses después de llegar a Cali con su familia, Pedro conoció a quien es su esposa en la actualidad, en este momento estable una relación sólida y estable, que se mantiene en la distancia. Su esposa a quien llamaremos Martha, cuando se conocieron, ella estudiaba también una carrera técnica, se veían cada ocho días, una vez él decide ingresar al ejército ella lo apoya y lo siguió apoyando durante todo el tiempo que estuvo en la institución, siempre mantuvieron la comunicación, por medio de llamadas telefónicas y por las frecuentes cartas o telegramas que se enviaban mutuamente. A pesar de que la historia conyugal de Pedro y su esposa se vio afectada por la distancia y por el tiempo que Pedro estaba trabajando en otros lugares, siempre se veían cuando Henry tenía vacaciones o permisos especiales, razón por la cual en los años anteriores al accidente ellos no convivieron por más de un mes como cónyuges, es a raíz del accidente que le fue posible convivir con pareja bajo el mismo techo además de formalizar su relación contrayendo matrimonio por el estado civil. Según Pedro *“ingrese al ejército y ella me apoyó también mucho y... cuando yo estuve en el ejército nunca se perdió la comunicación ni nada siempre estuvimos ahí y cada que yo venía estábamos ahí ya prácticamente vinimos a vivir a convivir ya cuando me hirieron si inclusive nos casamos por lo civil”*.

Las amistades en los años de adolescencia y juventud tenían estaban en un segundo plano, pues por su personalidad él prefería ser reservado manteniendo la distancias y los límites entre lo personal y lo profesional, por eso él dice que en los ámbitos donde socializaba intentaba entablar conversaciones donde se trataran temas estrictamente profesionales. Siempre ha sido de muy poco de amistades, se ha caracterizado por andar solo Pedro expresa *“si mejor andar solo y no mal acompañado, si se mete en problemas uno solo, no mete a los demás en problemas, ni los demás lo meten a uno en problemas”*.

Ingresar al ejército para él significó conseguir varios de sus propósitos, como tener una mejor posición económica y además realizarse como profesional, pues ser un suboficial del ejército tenía muchos beneficios, como conseguir méritos profesionales, mejorar su situación económica, la obtener reconocimientos por parte de sus superiores y realizarse como profesional en la medida en que podía estudiar e ir escalando en los grados del ejército. Él dice que todo lo que alcanzó fue gracias a firme compromiso y gusto por el servicio al orden, para el estar en el ejército necesita mucha convicción, y vocación, para Pedro *“es algo que le nace a uno”* se necesita tener espíritu militar, además las características como disciplina el orden y las ganas y la satisfacción de servir al pueblo, él dice *“pues uno se divierte pues le gusta cada día más eso y le gusta como la acción y todo y se va a acostumbrando a vivir en el monte”*

Durante el tiempo de ejercicio profesional obtuvo buenos resultados y reconocimientos como el distintivo de contra guerrillas que lo dan por más de tres combates pero el llegó a obtener catorce en un mismo año, recibía felicitaciones por todos los niveles de mando, luego lo condecoran en varias oportunidades con la córdoba, le faltaron 40 horas para obtener el distintivo de profesor militar.

Él ingresó directamente a la escuela de suboficiales Sargento Inocencio Chincá el curso duraba un año en la escuela Militar en Melgar Tolima, luego de hacer el curso y desempeñarse varios años como suboficial obtuvo el grado de cabo segundo y fue trasladado para Barranquilla, después fue convocado para el hacer curso de asenso para sargento en la escuela de caballería de Bogotá durante 6 meses. Él termino el curso con buenas calificaciones 9.830 sobre 10.000, luego lo mandan para el Casanare, donde se incorpora a la unidad del Gaula, de ahí busco ser trasladado a Bogotá ya que llevaba cerca de cuatro años en el mismo sitio. De ahí es traslado para el grupo de caballería número uno Miguel Silba Plaza en Duitama - Boyacá esta durante varios años.

Entre las labores que desempeñadas Pedro en la institución esta, la de instruir a soldados regulares también se desempeñó en labores de oficina en compañías de diferentes partes del país, estuvo involucrado en labores de inteligencia y vigilancia en el comando de contraguerrillas, también estuvo en oficinas del batallón, donde se hace todo el mantenimiento y compra de los elementos que se necesita para el funcionamiento del batallón. Pedro siempre fue consciente de que en esta ocupación el riesgo y el peligro al que se enfrenta, al que expone su vida era latente en la mayoría de sus actividades, por lo cual él dice que está preparado para sufrir cualquier lesión.

Es en medio de un combate en una zona de Boyacá cuando se desempeñaba bajo el cargo de sargento viceprimero es herido en combate en medio de fuego cruzado contra un grupo de la guerrilla, varias horas después del evento es evacuado a Duitama en helicóptero, ya que recibió un tiro por encima del hombro que coge la 6ta vertebra, entonces es trasladado al hospital militar en Bogotá. Los primeros días en el hospital los pasa en una habitación solo mientras llegaban sus familiares. Como parte del tratamiento le ponen una corona y cuatro tornillos alrededor de la columna le aspiraron las vértebras varias veces para tratar de mejorar las partes afectadas, después de un tiempo le hacen una cirugía de sostenimiento de la sexta vertebra que fue fracturada fue comprimida y así fue sometido a varias intervenciones quirúrgicas.

Cuando su familia se entera llega hasta Bogotá para apoyarlo y visitarlo sus padres, hermanos y su esposa quien por motivos de trabajo no pudieron quedarse todo el tiempo con él, por lo cual fue su padre quien estuvo con él durante los seis meses que estuvo en Bogotá, su esposa siempre lo apoyó en toda esta situación, a pesar de que no pudo pasar mucho tiempo con él cuando estuvo en Bogotá por su trabajo, lo llamaba y le brindaba apoyo desde la distancia. En el tiempo que estuvo en Bogotá también recibió ayuda psicológica y fisioterapéutica, todo esto lo provee la institución militar.

En su regreso a Cali a su casa, él fue recibido por toda su familia los, primeros años después del evento traumático él vivía en una casa con sus padres, hermanos sobrinos, sus hijos y su esposa. Pero en la actualidad vive en una casa independiente con su esposa y con sus dos hijos aún mantiene los lazos y encuentros con su familia de origen, su padre lo visita o vive con él en ocasiones, su madre murió hace algunos años. Una vez en Cali, continua con las terapias de

recuperación haciendo terapia más que todo terapia física, ocupación y ahí estamos haciéndole y por otro lado yo buscaba también como hacer terapias y todo eso y ya he ganado mucho movimiento en el hospital regional

Sin embargo aunque la situación de discapacidad en la que queda Pedro provoca el distanciamiento de algunos familiares y amistades él considera que lo más importante es contar con el apoyo de sus familiares. Por eso trata de mantener el contacto con la familia de su esposa que es bastante numerosa, él dice que la relación con ellos siempre ha sido buena, cercana, no han tenido ningún tipo de conflicto, siempre hacen actividades como reuniones, comidas y visitas al finca de éstos.

Él siempre ha tenido un espíritu deportista, por lo cual intentaba mantenerse en actividad física, después de su situación de discapacidad, buscó ayuda en la medicina alternativa, pues aún tiene la esperanza de recuperar el movimiento de sus piernas. Pero es realista y sabe que es difícil que lo logre y asegura que no cree en milagros y pócimas, se aferra a sus creencias tal vez de manera inconscientemente para enfrentar su situación, según Pedro *“todavía voy por allá donde un señor reflexiólogo el solo masajea la planta de los pies, que uno en los pies tiene la columna y él me ha hecho pruebas y me dice usted está conectado, a usted la corriente le sube al cerebro pero el cerebro no la devuelve, entonces necesitamos es cuando el cerebro la devuelva usted se para, entonces ahí está el detalle (risas) ¿cuándo? Entonces, mi diosito sabe qué hace con uno y él lo tiene”*

Él es una persona que trata de adaptarse a las situaciones de la vida, por eso una vez queda en situación de discapacidad forja sus metas hacia la crianza y educación de sus dos hijos, es así como hasta el momento, él se ha encargado de disciplinarlo, enseñarles la norma, respecto, pero también apoyarlo en su educación y brindarle cariño fraterno. Dentro de su casa no fue necesarios realizar cambios en la estructura física, solo se adecuo una silla que le permitiera bañarse con mayor comodidad.

El estar en situación de discapacidad le permite ver la vida de manera diferente, para él la discapacidad es una anormalidad, es una situación en la que se viven muchas pérdidas y lo primero que se pierden son los amigos, pero que el contar con una familia, y luchas por unas metas específicas lo empuja a seguir y sobre ponerse a su situación.

En la actualidad prefiere realizar actividades con su familia que con sus amigos, los cuales según son muy pocos y en su mayoría son exmilitares, quienes fueron algún día sus compañeros que ya se han retirado, el los recuerda con nostalgia diciendo que muchos ya están retirados de cuarenta y dos que hicieron el curso con él, hay muchos de ellos que han fallecidos. Su vida social es con su familia solo va a las reuniones de y con familiares, él prefiere no asistir a las invitaciones de sus amigos, pues las disfruta más porque se siente cómodo y en confianza.

Henry se levanta muy temprano en la mañana a bañarse y arreglarse, el pasa las mañanas generalmente solo, su esposa deja preparado la comida, el espera hasta que sus hijos lleguen del colegio para almorzar juntos. Cuando sale a la calle uno de sus hijos lo acompaña o cuando su padre está de visita también salen juntos; para salir a la calle con mayor comodidad se compró un carro que esta adecuado a su situación para que pueda transitar en el con comodidad.

En puentes festivos y/o en ocasiones especiales hacen paseos familiares, visitan a los familiares de la esposa que viven en un corregimiento del valle. En vacaciones la rutina no cambia mucho todos en la casa levantan muy temprano desayunan y realizan los oficios de la casa, y luego cada uno se dedica a sus actividades particulares. Generalmente comen los cuatro,

actividades como reuniones, fiestas, paseos, celebraciones siempre van los cuatro, como lo relata Pedro *“un día normal también; vea invitemos a la familia a almorzar llamémoslo, entonces ellos vienen a almorzar. Como mi hermano nos invitó a la finca allá en Santander entonces nosotros nos vamos para allá, allá hay piscina y todo eso, muchachos y todo eso”*.

Para Pedro los médicos y fisioterapéuticos son personas que han contribuido en el afrontar esta situación al igual que su esposa y su familia es muy importante en todo este proceso, pues con la compañía, el apoyo, y la seguridad que le brindar, le hacen sentir que “vale la pena seguir viviendo.

La institución le brinda los servicios de rehabilitación física, terapia ocupacional y psicología, y además le brinda los implementos necesarios de acuerdo a su condición; como silla de rueda, cojines, medicamentos entre otros. Él estuvo en terapia física durante tres o cuatro años dentro del batallón, también recibió terapias de médicos particulares, dentro de su casa también hacia ejercicios. La institución le permite tener un servicio de salud de calidad y de fácil acceso a todas sus necesidades, para él y para toda su familia.

A raíz del trauma se evidencia que su proyecto de vida sufrió drásticos cambios, pues él estaba buscando ascender dentro del ejército y aun le faltaban varios años para pensionarse. Por el contrario a él le toco retirarse de sus labores antes de lo esperado y dedicarse a la crianza y educación de sus hijos, con los que pudo aplicar algunos de los conocimientos y experiencias aprendidas durante los años de servicio. Entre las aspiraciones de Pedro estaba llegar al grado más alto dentro del servicio militar y obtener el mayor logro, pero era consciente de que el tiempo en esta institución es muy corto y si no alcanzo su metas en tiempo esperado, luego pasa hacer un pensionado más, según Pedro *“las aspiraciones en el ejército es como ir ascender en su carrera llegar al máximo grado y el honor de todo militar llenar el techo de latas, si, de resto ya uno sabe que en cualquier momento ya se le acabó su tiempito en el ejército sus 20 años”*

Sus proyectos y metas en la actualidad están enfocados en el ámbito familiar, quiere darles un estudio universitario a sus dos hijos, pero para eso dice necesitar obtener otros ingresos para que ambos estudien en una buena universidad.

“Ni siquiera los marcianos lo arreglan a uno, y de resto ya hay que adaptarse uno a la vida, a la situaciones, ya me dedique fue a criar los hijos.